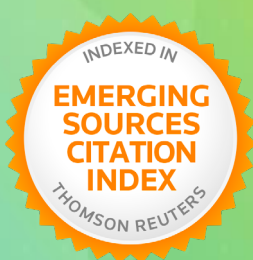


# Revista de Enfermería y Humanidades

ASOCIACIÓN DE HISTORIA Y  
ANTROPOLOGÍA DE LOS CUIDADOS



## CULTURA DE LOS CUIDADOS

2021. Año XXV. N°59-1 Especial



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

Facultat de Ciències de la Salut  
Facultad de Ciencias de la Salud

## SUMARIO

Castro Molina, F.J. & Conde Mora, F.G. (Editores)

Florencia Nightingale: enfermera y científica. Bicentenario de su nacimiento, *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 2020,25 (N°59.1. esp.)

### Editorial

- Florencia Nightingale en la literatura y en el cine  
José Siles

### Historia

- Nightingale y el espacio para el cuidado: su influencia en los hospitales  
Francisco Javier Castro-Molina, Francisco Glicerio Conde-Mora & Felisa Vanesa Martín Casañas

- La enfermería militar española en la época de Florence Nightingale  
Juan Manuel García-Cubillana de la Cruz

- El Ángel del soldado herido en Crimea. Florence Nightingale en su Bicentenario 1820-2020  
Manuel Solórzano-Sánchez

- Enfermería brasileña: herencia de la concepción profesional de Florence Nightingale  
María Angélica de Almeida Peres, Ana Paula Costa Lacerda Brandão, Mercedes de Dios Aguado & Lygia Palm

- El canto intemporal del ruiseñor  
María Luz Fernández-Fernández

- El legado escrito de Florence Nightingale. Un rico patrimonio de la profesión enfermera  
Antonio Claret García-Martínez

- Fuentes documentales para el estudio de la Sanidad en el Imperio Británico a través de la correspondencia de Florence Nightingale en la British Library  
Francisco Glicerio Conde-Mora & Francisco Javier Castro-Molina

- Una aproximación a la espiritualidad y carisma de Florence Nightingale  
Francisco Ventosa-Esqinaldo

- COVID-19 y Florence Nightingale  
Mercedes Neto, Fernando Porto, Hugo Alberto Neves, Tatiana de Oliveira Gomes & Luiza Mara Correia

- Florence Nightingale y Federico Rubio: reformadores de la Enfermería contemporánea española  
Elena Santainés-Borredá & Ramón Camaño-Puig

### Miscelánea

- Una obra proverbial para hacer los honores del centenario del Colegio de Enfermería de Alicante  
José Siles

- I Congreso Virtual de Conmemoración del Bicentenario del Nacimiento de Florence Nightingale (1820-2020): "Florence Nightingale: enfermera y científica"  
Francisco Javier Castro-Molina, Francisco Glicerio Conde-Mora

CINAHI  
Available via EBSCOho



DOAJ  
DIRECTORY OF  
OPEN ACCESS  
JOURNALS



SEMINARIO DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DE LOS CUIDADOS ENFERMEROS  
DEPARTAMENTO DE ENFERMERÍA, UNIVERSIDAD DE ALICANTE

*Florence Nightingale en la literatura y en el cine*  
*Florence Nightingale through literature and cinema*  
*Florence Nightingale em literatura e cinema*

**José Siles**

Catedrático del departamento de enfermería. Facultad Ciencias de la Salud. Universidad de Alicante.  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3046-639X>

Correspondencia: Departamento de enfermería. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Alicante, Alicante. CP 3080  
Correo electrónico: jose.siles@ua.es

Cómo citar esta editorial: Siles, J. (2021). Florence Nightingale en la literatura y en el cine. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.01>

Recibido: 25/11/2020 Aceptado: Invitación editorial



## RESUMEN

En esta editorial se describe la incidencia de la literatura y el cine en la interpretación de la obra y vida de Florence Nightingale.

**Palabras clave:** Florence Nightingale; Bicentenario de Florence Nightingale; historia de la enfermería, fuentes narrativas; fuentes cinematográficas.

## ABSTRACT

This editorial describes the impact of literature and cinema on the interpretation of the work and life of Florence Nightingale.

**Keywords:** Florence Nightingale; Florence Nightingale Bicentennial; nursing history; narrative sources; film sources.

## RESUMO

Este editorial descreve a incidência da literatura e do cinema na interpretação da

obra e da vida de Florence Nightingale.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale; Florence Nightingale Bicenténario; história da enfermagem; fontes narrativas; fontes cinematográficas.

El objetivo de esta editorial conmemorativa del bicentenario del nacimiento de una figura tan relevante para la enfermería como Florence Nightingale, consiste en describir la imagen de esta pionera y reformadora de la enfermería en la literatura y el cine. Para ello se ha recurrido a las fuentes etnográficas literarias y fílmicas y proceder a su análisis de una perspectiva histórico cultural (Siles, 2008a). La narrativa está integrada tanto en las fuentes literarias como las cinematográficas (que también relatan historias) y constituyen auténticos “almacenes” en los que se encuentran en la superficie: hechos, conductas, estilos de

vida; y en sus raíces: las creencias, valores, sentimientos, mundo simbólico y sus significados (Siles, 2010).

En consecuencia, se ha partido del enfoque histórico cultural que nos permite trabajar con estas fuentes narrativas con una mirada transdisciplinar en la que se integran diferentes perspectivas aportadas por disciplinas como: historia, antropología, sociología y estética. Mención especial merece la consideración de factores esenciales en el análisis histórico de Florencia Nightingale como es el género con la finalidad de apreciar el papel de la mujer en la sociedad de la época. En las investigaciones que han empleado fuentes literarias y cinematográficas se corre el riesgo de exagerar la importancia de rasgos que se corresponden, en conjunto, con estereotipos. Para evitar la excesiva atención sobre los clichés -especialmente abundantes en personajes históricos de la talla de Nightingale- e imágenes adheridas estáticamente, como si incluso durante su vida su comportamiento se hubiera reducido al inmovilismo propio de una estatua y el análisis histórico limitado a poco más que a un retrato de dicha efigie, se han tenido en cuenta dos enfoques complementarios: el cronotópico (Buchanan, 1997) y el modelo estructural dialéctico de los cuidados (Siles, 2021). El cronotopo es la unidad indisoluble espacio temporal cuya expresividad se manifiesta y visualiza estéticamente (narrativamente). En el cronotopo, el espacio y el tiempo se ensamblan en un solo concepto transformándose en los núcleos mediante los que se organizan y desarrollan los acontecimientos narrativos. Por otro lado, el modelo estructural dialéctico de los cuidados facilita el análisis espacio temporal de las estructuras sociales, espaciales y los actores sociales (unidad funcional, marco funcional y elemento funcional); es decir el

Modelo estructural Dialéctico de los Cuidados analiza de forma relacional: las instituciones, los escenarios donde éstas se ubican y las personas que, tras socializarse en las estructuras sociales (familia, escuela, profesión), realizan su labor en contextos espaciales determinados.<sup>1</sup>

Las fuentes etnográficas narrativas y fílmicas nos permiten ir más allá de los comportamientos, pues facilitan el análisis de sus motivaciones mediante la contemplación de los sentimientos, creencias, valores, etc. En este sentido, diversos autores sostienen que la enfermería en general y personajes del calado de Nightingale en particular, deben ser estudiados considerando el núcleo estético que incidió de pleno en sus ideas, motivaciones y comportamientos; es decir, identificando el papel que los sentimientos tuvieron en los hechos que protagonizaron (Siles y Solano, 2011). En el caso de Florencia Nightingale, resulta imprescindible, además, un análisis de los aspectos sublimes que caracterizaron su trayectoria (el riesgo vital, la entrega hasta la extenuación, y una voluntad firme ante la reiterada y hostil resistencia a sus iniciativas) especialmente durante su participación en la Guerra de Crimea (Siles y Solano, 2016).

En el contexto literario existe una gran producción y aunque su análisis excede el propósito y límites de esta editorial, se expondrán algunas muestras que ilustran el impacto de la figura de Nightingale en la literatura: Buchanan (1997) sostiene la necesidad de entender de forma dinámica las narraciones centradas en la enfermería para superar las interpretaciones estáticas y estereotipadas de los personajes de la talla de Nightingale, haciendo especial hincapié en el contexto temporal y espacial.

<sup>1</sup> Un ejemplo de análisis relacional entre las estructuras sociales (familia de Nightingale), las estructuras espaciales (hogar de Nightingale, hospitales y escuelas donde desarrolló su labor, etc.), y el elemento funcional (las diferentes personas que

incidieron en la vida de Nightingale y la propia Nightingale considerada como actora social en una situación espacio temporal dada). Todas estas estructuras, en el Modelo Estructural Dialéctico de los Cuidados, se consideran de forma dinámica e integrada en el cronotopo.

### El valor de la literatura en la vida y obra de Florencia Nightingale

Un ejemplo diáfano de la historia de la enfermería centrada en estereotipos lo constituye la novela de Dickens “Life and Adventures of Martin Chuzzlewit” (Dickens, 2021). Ciertamente, Dickens, que publica esta obra por capítulos para un periódico (1843–1844), refleja una realidad, pero la satiriza y no elude la caricatura exagerando los rasgos de la enfermera Sairey Gamp y en menor medida en la enfermera Prig (quien atesora todas las peculiaridades distintivas de una persona remilgada)<sup>2</sup>. La enfermera Gamp, como se la suele llamar, es disoluta, negligente y alcohólica y encarna el tipo de enfermera decimonónica que se convirtió en un estereotipo palmario de enfermeras sin vocación ni formación, carente voluntad de servicio y marcadas por la apatía o, aún peor, un endemoniado carácter fruto de sus excesos alcohólicos. Gamp, por tanto, representa el paradigma de la enfermería de la era victoriana temprana, que, de alguna forma, evidencia y justifica la pertinencia de las reformas de Florencia Nightingale; incluso es posible que, tal como afirman algunos autores, Nightingale, lectora contumaz, se sintiera instigada ante la figura de la enfermera Gamp al leer esta obra de Dickens; de hecho dedicó buena parte de su vida a pulverizar estos estereotipos dickensianos tan poco benignos con la imagen de la enfermería decimonónica.

En definitiva, la literatura decimonónica contribuyó a que Nightingale conociera el nivel de deterioro de la imagen de la enfermera en Gran Bretaña. Pero su labor no se ciñó exclusivamente en reformar el papel de la enfermería, sino que acometió paralelamente, la regeneración social y laboral de la mujer.

A la luz de fuentes literarias tales como esta novela de Dickens, la situación de la enfermería prenightingaliana se describe como extremadamente deteriorada revelando la urgencia de las reformas que acometió la florentina a mediados del siglo XIX. Estas propuestas de cambio no sólo tenían la finalidad de mejorar los cuidados realizados por las enfermeras británicas, sino que, paralelamente, planteaban la dignificación de la imagen de las mujeres que se dedicaban a este noble oficio que había ido degenerando desde hacía siglos, en gran medida, como consecuencia de la reforma protestante acometida en el siglo XVI (Siles, 2011). En definitiva, se trataba de rescatar a las mujeres de amoralidad procurándoles una salida profesional digna, pero, mientras tanto se evitaba que esta situación deficitaria se transformara en algo parecido a la lucha social que, a mediados del diecinueve, era tan incipiente como progresiva. En la novela de Scott Fitzgerald “Tender is the night” (1934) escrita mientras su mujer, afectada de esquizofrenia, estaba ingresada en un psiquiátrico en Baltimore, se refleja “el poder medido” que podían llegar

<sup>2</sup> Para valorar adecuadamente el personaje de Nightingale con respecto a enfermeras anteriores a sus reformas, resulta de utilidad compararla con el carácter mojigato de la enfermera Betsy Prig: Un remilgado es alguien con fe desmedida en lo insignificante que prefiere fijar su atención en la forma que en el contenido. La enfermera Prig contempla el método por encima del trabajo realizado. La enfermera mojigata o remilgada es la que aguarda impasible a que sean los demás los que se ajusten a sus necesidades, a su forma de interpretar la existencia y, si alguien no lo hace, simplemente, es condenado por su inoperancia. La enfermera Prig sabe siempre de todo y sirve para todo, pero no tiene idea de nada ni vale para nada.

Una remilgada como Prig, reúne tres características: Es cumplidora y desea siempre hacer bien su trabajo, está convencida de que es alguien que sabe más y mejor que los demás, y, finalmente, tiene una predisposición a valorar de forma nada ecuánime el valor entre asuntos y cosas muy diferentes. Para Gamp, la enfermera Prig era “la mejor de las retinas”.

a tener las mujeres presentadas como *resentidas* a imagen y semejanza de la enfermera Sairy Gamp. Este sentimiento de poder velado es expresado por la propia Gamp: “Las mujeres son el verdadero estándar de oro...el poder encubierto” (Messenger, 2010, 172). El género y la clase social van unidos en la Sra. Gamp (mujer de humilde condición) y sus actuaciones de enfermería dejan tanto que desear que superan el límite establecido por la asociación de dos características: los escasos o nulos conocimientos científicos vinculados a un carácter donde predominan la desgana y la apatía. Estos dos ingredientes de la personalidad que encarna la enfermera Dickensiana se ven desbordados por la animadversión que Fitzgerald atribuye a la Sra. Gamp y que constituye un resentimiento de clase que pagan sus clientes) (Messenger, 2010). En este sentido, Nightingale va a realizar sus proyectos reformadores para paliar la inmisericorde condición social las de salidas profesionales, de las mujeres humildes de la sociedad victoriana, pero también se va a ocupar, paralelamente, la ola de resentimiento que esta lamentable situación de pobreza y frustración alimentaba.

Todavía no había avanzado demasiado la segunda mitad del diecinueve, cuando Louise May Alcott, una mujer de gran calado moral y comprometida con el sufragismo, el abolicionismo y el reformismo social, político y sanitario (semejante a Nightingale en cuanto a la avidez por el compromiso y la sobriedad estética); había escrito además de “Mujercitas”, un relato titulado “Un cuento de enfermera” donde narraba la historia de una enfermera domiciliaria al cuidado de una enferma mental (Siles, 2014). Además, Alcott, dejó constancia de sus vivencias como cuidadora en “Hospital Sketches” escrito recopilatorio integrado por cuatro relatos basados en las cartas que Louisa May Alcott envió a su casa durante las seis semanas que pasó como enfermera voluntaria para el ejército de la Unión durante la Guerra Civil estadounidense en

Georgetown (Choperena & Fairman, 2018). Pero, en lo concerniente a la temática literaria de Nightingale, la obra de Alcott más relevante la representa “The hospital lamp” dado que Alcott la escribió con el propósito de homenajear la figura de la pionera británica de la enfermería (Daniele, 2015).

Las novelas que describen diferentes aspectos de la vida de Nightingale son demasiadas para abordarlas en su totalidad en esta editorial, pero sí nos vamos a detener en tres ejemplos: Gill (2004) escribió un texto narrativo con tintes biográficos *Nightingales: Florence and Her Family* en el que describía la influencia de la familia de Florencia en su vida y su obra. Es necesario acudir a este tipo de trabajos para facilitar un enfoque cronotópico (espacio-tiempo), donde no aparece el personaje aislado de la unidad funcional (familia), sino que se analizan las características de los padres, hermanas y demás familia en relación al tiempo en el que transcurren sus vidas y los escenarios (marco funcional) por los que discurren a lo largo y ancho de las mismas; asimismo se considera el elemento funcional o actores sociales que, como es el caso de algunas de las amistades de la alta sociedad británica, incidieron de plano en los proyectos de Nightingale (Henri Bence Jones, Sidney Herbert, etc.). Pero, además de las narrativas de naturaleza histórica, también nos encontramos con novelas donde la carga ficticia supera la realidad tal es el caso “Las doce habitaciones del Nilo” una recreación de los viajes de Nightingale por tierras egipcias donde llega a convivir con Flaubert y en la que el núcleo narrativo sobre el que se construye la trama (cronotopo) transforma a Nightingale en inspiradora de algunas de las obras del afamado escritor francés (Shomer, 2013).

Tras la gesta de Florencia en Scutarí, se inicia un proceso de mitificación<sup>3</sup> para lo que resulta indispensable el relato, la narración y la poesía. En este último género literario Henry Wadsworth Longfellow<sup>4</sup>, un poeta estadounidense cuya obra es un reflejo de su incesante búsqueda por la plenitud del ser humano, escribe un poema que se puede considerar como un paso más en el proceso de mitificación de Nightingale<sup>5</sup>. La ejemplar integridad de Florencia Nightingale - pulverizadora de clichés ocluyentes del papel de la mujer en la sociedad- llegó a impresionarle de tal modo que le dedicó un poema “Santa Filomena”, transformando su personaje en un mito entrelazado con imágenes y lemas como “The Lady with the Lamp”, “El Ángel de Crimea” o “The time and the woman”. Como casi todos los mitos, la figura de Nightingale ha sido objeto de apropiación por diversos colectivos, por ejemplo, algunos grupos de lesbianas y LGTB sostienen que Florencia Nightingale era lesbiana (al igual que Juana de Arco o Maria Antonieta) (Rosetta, 2014). Con todo el respeto que merecen todas las opiniones, el centrarse en la soltería, la sobriedad estética y la audacia (tradicionalmente interpretada como rasgo poco femenino) no es un argumento suficiente para mantener esa afirmación (que por otra parte sería de lo más respetable y asumible hoy día). Pero, además de en los hechos, es preciso profundizar en el análisis de las creencias, valores y sentimientos que determinan los comportamientos en escenarios

<sup>3</sup> Mediante el mito la narración se emplea como instrumento para dar sentido a los fenómenos particularmente complejos o misteriosos. También para originar cultos a héroes y dioses o preservar la memoria de personajes que han destacado notablemente en el transcurso de sus vidas. Al igual que Asklepios o Imhotep fueron personajes históricos que fueron mitificados y transformados en dioses tras su muerte (o Cosme y Damián en santos en un contexto cultural y religioso monoteísta), la heroicidad de Florencia puede considerarse como la fuente de un proceso de mitificación que tal vez en otro contexto cultural y religioso hubiera sido objeto de beatificación o santificación (Siles, 2011).

históricos determinados (Siles & Solano, 2021).<sup>6</sup>

“(…) ¡Mirad! En aquella casa de aflicción/Veo una dama con una lámpara. /Pasa a través de las vacilantes tinieblas/y se desliza de sala en sala(…)” (Henry Wadsworth Longfellow. Santa Filomena (Fragmento) Atlantic. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/magazine/archivo/1857/11/santa-filomena/531180/>)”

Se han escrito centenares de cuentos para niños con el propósito de dar a conocer entre la población infantil la figura de Nightingale ya sea biografiada o en recreaciones de ficción, como es el caso de *The Drummer Boy's Battle: Introducing Florence Nightingale* (Jackson & Jackson, 2016), pero es tal el reconocimiento de esta histórica figura de la enfermería británica que se narra su vida empleando la pedagogía activa mediante juegos y diversas actividades (Cunningham & Cunningham, 2018).

### Florencia Nightingale en el cine

La historia ha tenido un gran soporte para su difusión en el cine (Hueso, 1983) y, aunque la mayoría de la producción fílmica -dada la tendenciosidad generalizada como algo inevitable en todas las épocas y culturas- no salga bien parada de un análisis histórico mínimamente riguroso, no cabe duda sobre la importancia histórica de estas fuentes donde se combinan las dimensiones narrativas con las imágenes. El género histórico biográfico representa la modalidad

<sup>4</sup> Longfellow viajó por Europa y estuvo un tiempo en España compartiendo veladas con Washington Irving en Madrid, donde estudió, entre otros, a Cervantes, Calderón y Jorge Manrique.

<sup>5</sup> Florencia Nightingale llamó poderosamente la atención de Henry Wadsworth Longfellow, pues representaba la exultante plenitud de una mujer que había roto los límites que encasillaban la figura femenina en el enclaustrante marco de los rancios estereotipos vigentes a mediados del siglo XIX.

<sup>6</sup>Rosetta, E.J. (2014). Feature: Five famous women history outed as lesbian or bisexual. *Pinknews*. Recuperado de <https://answers.yahoo.com/question/index?qid=20080410113534AAyKold>

cinematográfica que, de forma excepcional, ha tratado la imagen de la enfermería en general y la de Florencia Nightingale en particular de forma más fidedigna, pues aun cayendo en la hagiografía o interpretaciones demasiado laudatorias, las películas histórico-biográficas han estado al margen de la interpretación grosera y distorsionada con la que este medio ha fabricado estereotipos denigrantes para la enfermería. Cuantitativamente, la imagen de la enfermera ha sido objeto de estereotipos degradantes: erotismo y pornografía<sup>7</sup>, criminalización (enfermera como “ángel exterminador”), desfeminización por la vía de la insensibilización (mujer dura y sin sensibilidad), o, realizando la tradición doméstica y subalterna femenina recreando personajes en los que la enfermera mujer dependiente del médico, paciente o soldado. (Almansa, 2004, Siles, 1998, 2008b, 2009). Las películas histórico-biográficas que recogen las vidas ejemplares de enfermeras que voluntariamente han asistido a los heridos y enfermos en los diferentes escenarios bélicos, han ensalzado la entrega de las mismas hasta transformarlas en heroínas como es el caso de Cavell o de la misma Nightingale. El cine histórico biográfico, como todo el cine en su conjunto, no está exento de potenciar los estereotipos de enfermeras que responden a la situación y consideración de la mujer en la sociedad, pero el cine bélico también ha servido para configurar ideológicamente a las poblaciones de los bandos enfrentados reflejando de forma diferencial el papel de la enfermera en cada uno de ellos (Siles, 1998).

Resulta imposible realizar un análisis exhaustivo de la filmografía centrada en la enfermería bélica, pero es preciso dejar constancia de algunos ejemplos significativos sobre esta temática que han sido objeto de estudio por autores como Newby (1989) quien hace un repaso

genérico y muy amplio sobre la imagen de la enfermería en el cine; Stevens que analiza las imágenes de enfermería en el cine durante la II Guerra Mundial; o el estudio de las imágenes que han reflejado la vida y obra de Nightingale en películas, radio y televisión (Kalisch y Kalisch, 1983a, 1983b). Entre las películas que mejor han enfocado la vida y obra de Florencia Nightingale, destacan las que han integrado en su guion la unidad espacio temporal; es decir el cronotopo, que en el cine -al igual que en la literatura- constituye la unidad espacio-tiempo, indisoluble de carácter expresivo (Bajtín, 1989). Para entender mejor el sentido estético del cronotopo respecto las películas sobre Nightingale nos tenemos que situar mentalmente en la Gran Bretaña de mediados del siglo XIX e impregnarnos con las ideas que la mayoría de la población tenía sobre el papel de la mujer en la sociedad. Una vez realizado este viaje mental, nos haríamos la siguiente pregunta: ¿quién entendería en aquel escenario las creencias y valores que cimentaron las iniciativas de Nightingale...aprobaría la mayoría sus propuestas desde el principio...qué factores pudieron hacer posible lo que finalmente ocurrió? Pero, sobre todo, sería pertinente plantearse la siguiente cuestión: ¿Tuvo dudas Nightingale sobre sus propósitos...y si así fue...cómo gestionó esa carga de incertidumbre en un contexto histórico tan hostil?

Apenas transcurridos dos años de la muerte de Nightingale, su figura aparece -aunque no como protagonista- en una película de cine mudo “The Victoria Cross” (1912) dirigida por Hal Reid e interpretada por Julia Swayne Gordon (una de las divas estadounidenses del cine mudo). Tres años después se estrenó la primera película protagonizada por la figura de Nightingale: “Florencia Nightingale” (1915) dirigida por el británico

<sup>7</sup> El hecho de que el primer desnudo integral del cine español fue protagonizado por una enfermera (M<sup>ª</sup> José Cantudo) en La Trastienda, película realizada en 1975, año de la muerte de Franco. La escena que tanto interés despertó en su momento, resulta

incomprensible cuando se revisa en la actualidad. (Almansa, 2004).

Maurice Elvey e interpretada por Elisabeth Risdon (Imagen 1) (Siles, 2009)



**Imagen 1 Elisabeth Risdon**

Ya en el cine hablado se siguieron haciendo películas biográficas sobre la pionera británica de la enfermería: “White Angel” (1936) William Dieterle (alemán nacionalizado estadounidense) e interpretada por la también actriz norteamericana Kay Francis. Hay que esperar al año 1951 para que se estrene “Te Lady with a lamp” dirigida por el británico Herbert Wilcox (quien dirigió también dos películas sobre Edith cavell) e interpretada por la que sería su mujer Anna Neagle (quien también interpretaría el personaje de Edith Cavell). También se han producido películas sobre Nightingale para televisión como: “Florenxia Nightingale” (1952) dirigida por el actor y director estadounidense Willian Corrigan e interpretada por la actriz inglesa Sarah Churchill; Holy Terror (1964) fue otro film producido para la televisión que fue dirigido por el estadounidense George Schaefer e interpretado por Julie Harris, o la película, también para TV, que se estrenó en 1985 dirigida por el norteamericano Daryl Duke e interpretada por la también estadounidense Jaclyn Smith (Siles, 2009).

Tal vez una de las películas que mejor ha establecido la unidad tiempo espacio y la interpretación estética de la

realidad histórica sea “Florenxia Nightingale” dirigida y escrita por el historiador y director británico Norman Stone e interpretada por Laura Fraser. En esta obra, por primera vez, se deja a un lado la función laudatoria o hagiográfica y se plantean al desnudo las contradicciones, dudas y crisis de la heroína de la enfermería. Stone consigue la unidad espacio temporal interpretando la realidad histórica del momento a través de la visión estética y espiritual de la propia Nightingale; es decir construye una realidad histórica situando a la protagonista del film en el contexto histórico y revelando las características del mismo a través de la mirada de un personaje que está influenciada por sus creencias, valores, crisis espirituales y concienciación de sus contradicciones (Siles y Solano, 2021).

La figura de Florenxia Nightingale, mitificada o no, sigue siendo objeto de atención por la industria cinematográfica y, actualmente, se está a la espera del estreno -aún sin título- de una película dirigida por Jeremy Lovering e interpretada por Elizabeth Moss quien ha manifestado estar fascinada con la vida de Florenxia Nightingale.

### Conclusiones

Las fuentes narrativas, tanto literarias como cinematográficas aportan conocimiento sobre la vida y obra de Nightingale, tanto a nivel histórico: atendiendo al análisis histórico crítico desde una perspectiva histórico cultural en la que se considera la unidad espacio temporal (cronotopo) valorando la incidencia e interrelación entre los escenarios, las creencias, valores, símbolos y sentimientos. Las fuentes literarias, como la novela *Life and Adventures of Martin Chuzzlewit* (1843-44) influyeron en la concienciación del proceso de degeneración que afectaba a la enfermería en la sociedad británica de mediados del siglo XIX.



La mayoría de las películas en las que se ha biografiado la vida y obra de Nightingale son de carácter laudatorio-hagiográfico solapando aspectos determinantes en la vida de la enfermera británica (valores, creencias, crisis, contradicciones, errores, etc.). Siendo la película dirigida por Norman Stone "Florence Nightingale" la primera en plantear las crisis, dudas y miedos de Nightingale.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almansa, P. (2004). Enfermería y cine posfranquista. una visión frívola. *Enfermería Global*, 4, 1-4.
- Bajtín, M. (1989). *Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela*. Madrid: Taurus.
- Buchanan, T. (1997). Nursing our narratives: towards a dynamic understanding of nurses in narrative tales. *Nursing Inquiry* 4, 80-87
- Calabria, M. (1996). *Florence Nightingale in Egypt and Greece: Her Diary and "Visions"*. New York: State University of New York Press
- Choperena, A., Fairman, J. (2018). Louisa May Alcott and Hospital Sketches: An innovative approach to gender and nursing professionalization. *Journal of Advanced Nursing*, 74(5), 1059-1067
- Cunningham, K., & Cunningham, S. (2018). *Vlad and the Florence Nightingale Adventure (A Flea in History)*. London: Reading Riddle.
- Daniela D. (2015). Domestic Wounds: Nursing in Louisa May Alcott's War tales. *European journal of American studies*. 2.4. doi: 10.4000/ejas.10747
- Dickens, C. (2021) *Life and Adventures of Martin Chuzzlewit By "Charles Dickens" Annotated & illustrated: Classic*. London: Independently published
- Gill, G. (2004). *Nightingales: Florence and Her Family*. London: Hodder & Stoughton Ltd
- Hueso, A. (1983). *El cine y la historia del siglo XX*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Jackson, D., & Jackson, N. (2016). *The Drummer Boy's Battle: Introducing Florence Nightingale*. London: Castle Rock Creative.
- Kalisch, B., & Kalisch, P. (1983b). Heroine out of focus: media images of Florence Nightingale. Part. II. Film, radio and television dramatizations". *Nursing&Health Care*, 4(5), 270-278.
- Kalisch, B., & Kalisch, P. (1983a). Heroine out of focus: media images of Florence Nightingale. Part I. Popular biographies and stage productions. *Nursing & Health Care*. 4(4), 181-187.
- Messenger, C. (2010). How Many Women Is Power": Dickens's Sarah Gamp and Fitzgerald's Resentful Care-Taking in Tender Is the Night. *The F. Scott Fitzgerald Review*, 8, 160-173
- Newby, M. (1989). Nursing at the movies. *Nursing Standard*, 3, 13 y ss
- Shomer, E. (2013). *The Twelve Rooms of the Nile*. New York: Simon & Schuster
- Siles J. (2008a). Fuentes etnográficas e historia de la enfermería. *Híades*. 1(10), 111-38.
- Siles J. (et al) (1998). La doble imagen de la enfermería en el cine durante la guerra civil española. *Rol de Enfermería* 244, 34-41.
- Siles González J. (2010). Historia cultural de enfermería: reflexión epistemológica y metodológica. *Revista Avances de Enfermería* 18, 120-128.
- Siles J. (2009). Origen de la enfermería en el cine: el género histórico-documental y biográfico. *Quaderns de Cine*, 4, 57-69

Siles, J. (2008b). La enfermería a través del cine: un estudio histórico y transcultural. *Híades* 1.10: 761-780.

Siles, J., y Solano, C. (2011). La historia cultural y la estética de los cuidados de enfermería *Revista Latino-Americana de Enfermagem* 19/5: 1096-1105 <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692011000500006>

Siles, J. (2011). *Historia de la enfermería*. DAE: Madrid.

Siles, J., y Solano, C. (2016). Sublimity and beauty A view from nursing aesthetics. *Nursing ethics*. 28, 1-13. doi: 10.1177/0969733014558966

Siles-González, J., Solano-Ruiz, C. (2021). Structural Dialectic Model of Care: A Guide to Beliefs, Scenarios and Social Actors

Analysis in Nursing Research. *J Relig Health*. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01183-z>

Siles, J. (2014) Louisa May Alcott. Un cuento de enfermera. Ed. Funambulista, Madrid. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital). 18, 38. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.38.19>

Stevens, S.Y. (1990). Sale of the century: images of nursing and the movies during the world war II. *Nursing Science*, 12.4: 44-52.

*Nightingale, el 'espacio para el cuidado' y su influencia en la  
arquitectura de hospitales*

*Nightingale, the 'space for care' and its influence on hospital  
architecture*

*Nightingale, o 'espaço do cuidado' e sua influência na arquitetura  
hospitalar*

**Francisco Javier Castro Molina<sup>1</sup>; Francisco Glicerio Conde Mora<sup>2</sup>;  
Felisa Vanessa Martín Casañas<sup>3</sup>**

<sup>1</sup>Profesor de la Escuela de Enfermería Ntra. Sra. de Candelaria (Universidad de La Laguna).  
Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Canarias, España. Correo electrónico:  
[fcastrom@ull.edu.es](mailto:fcastrom@ull.edu.es). Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-6068-9178>

<sup>2</sup>Profesor Centro Universitario de Enfermería Salus Infirmorum de Cádiz (Universidad de Cádiz).  
Correspondiente de la Real Academia de San Romualdo, España. Correo electrónico:  
[franciscogconde@hotmail.com](mailto:franciscogconde@hotmail.com). Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7009-6544>

<sup>3</sup>Enfermera. Miembro del Seminario Canario Permanente de Historia de la Enfermería (Asociación  
Canaria de Historia de la Profesión Enfermera-ACHPE). Correo electrónico: [abianbo20@gmail.com](mailto:abianbo20@gmail.com).

Correspondencia: Escuela de Enfermería Ntra. Sra. de Candelaria (Universidad de La Laguna).  
Correo electrónico de contacto: [fcastrom@ull.edu.es](mailto:fcastrom@ull.edu.es)

Cómo citar este artículo: Castro-Molina, F.J., Conde-Mora, F.G., & Martín-Casañas, F.V. (2021).  
Nightingale, el 'espacio para el cuidado' y su influencia en la arquitectura de hospitales. *Cultura de los  
Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.02>

Recibido: 25/11/2020 Aceptado: 03/02/2021



## RESUMEN

A lo largo de la historia la salud y la enfermedad han sido motivo de preocupación para los hombres. Esta situación provocó que se crearan espacios

arquitectónicos que sirvieran para reconquistar la primera y dejar atrás la segunda. Son muchos los ejemplos de edificios, los hospitales, que se han construido, unos con carácter temporal y otros definitivos. Los primeros vienen de la mano del mundo grecorromano que sentaron

las bases para los posteriores. Pero a medida que lo místico daba paso a la ciencia las necesidades cambiaron. Poco a poco, se fueron adaptando los espacios para crear las condiciones más idóneas que facilitarían la curación y el cuidado de los enfermos. Uno de los ejemplos más interesantes, y que es considerado punto de partida, es la intervención que realiza Florence Nightingale primero en el Hospital de St. Thomas y posteriormente en el Hospital Herbert en la segunda mitad del siglo XIX. En ellos, ciencia, arquitectura y salud se dan la mano para caminar juntas y lograr así su objetivo: curar y cuidar a los enfermos.

**Palabras clave:** Florence Nightingale; Enfermería; arquitectura; hospital; espacio; cuidado.

#### ABSTRACT

Throughout history, health and illness have been of concern to men. This situation led to the creation of architectural spaces that served to reconquer the first and leave the second behind. There are many examples of buildings, hospitals, that have been built, some temporarily and others permanent. The former come from the hand of the Greco-Roman world that laid the foundations for the later ones. But as the mystical gave way to science the needs changed. Little by little, the spaces were adapted to create the most suitable conditions that would facilitate the healing and care of the sick. One of the most interesting examples, and which is considered a starting point, is the intervention carried out by Florence Nightingale first at St. Thomas Hospital and later at Herbert Hospital in the second half of the 19th century. In them, science, architecture and health go hand in hand to walk together and thus achieve their goal: to cure and care for the sick.

**Keywords:** Florence Nightingale; Nursing; architecture; hospital; space; care.

#### RESUMO

Ao longo da história, a saúde e a doença preocupam os homens. Esta situação levou à criação de espaços arquitetônicos que serviram para reconquistar o primeiro e deixar o segundo para trás. Existem muitos exemplos de edifícios, hospitais, que foram construídos, alguns temporários e outros permanentes. Os primeiros vêm das mãos do mundo greco-romano que lançou as bases para os posteriores. Mas, à medida que o místico deu lugar à ciência, as necessidades mudaram. Aos poucos, os espaços foram sendo adaptados para criar as condições mais adequadas que facilitassem a cura e o cuidado dos enfermos. Um dos exemplos mais interessantes, e que é considerado um ponto de partida, é a intervenção realizada por Florence Nightingale primeiro no Hospital St. Thomas e depois no Hospital Herbert na segunda metade do século XIX. Neles, ciência, arquitetura e saúde caminham juntas para caminharem e assim atingirem seu objetivo: curar e cuidar dos enfermos.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale; Enfermagem; arquitetura; hospital; espaço; cuidado.

#### INTRODUCCIÓN

La arquitectura ha sido considerada desde siempre una de las 'artes mayores'. Esta disciplina se centra en proyectar y diseñar mediante el empleo de la técnica el hábitat humano, jugando un papel primordial mediante el uso del espacio tanto en 'lo estético' como en 'lo funcional'. Y es este último, el 'espacio arquitectónico', algo que debemos considerar como fundamental. Muchos son los autores que los han diferenciado de diversas maneras. Pero quedémonos con uno de los más interesantes, el que propone la existencia de un 'espacio privado-doméstico' y un

‘espacio público-institucional’. Mientras el primero ha estado presente desde el momento cero, el segundo no aparece hasta que se conforman las primeras formas de sociedad (Colomina, 2010). Las plazas, los mercados, los recintos dedicados al culto o los lugares para la curación fueron algunos de estos ejemplos de ‘espacio público-institucional’. Estos últimos, los lugares de curación o casas de acogida fueron los ‘protohospitales’, edificios que paulatinamente fueron transformándose para adaptar el ‘espacio para cuidar’ a las necesidades de cada momento. Dice José María López Piñero que “los hospitales modernos tienen su origen, e incluso su nombre (...) en las casas de acogida y en los hospitales establecidos por la Iglesia cristiana durante el final del Imperio Romano” (López Piñero, 2002).

Pero regresemos a la casilla de salida. Volvamos a la definición de arquitectura. Podemos definir a la arquitectura como el arte de diseñar, proyectar y construir edificios. No debemos olvidar que la palabra arquitectura, ‘el que tiene el mando como constructor’, proviene del griego, siendo considerada desde siempre como una ‘disciplina holística’ que engloba a otras artes diferentes. Porque, como dice William Morris, ‘la arquitectura abarca la consideración del todo el ambiente físico que rodea a la vida humana: no podemos sustraerla a ella mientras formemos parte de la civilización, porque la arquitectura es el conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas, exceptuando solo el puro desierto’ (Morris, 1947). Y esto es lo que ocurre también en la arquitectura de hospitales. La evolución de la arquitectura hospitalaria y del ‘espacio para cuidar’ han ido de la mano de los primeros nosocomios a razón de diferentes momentos. Y son esos momentos los que podemos estructurar en cuatro: un primero donde ‘la arquitectura doméstica se

adaptada para prestar el cuidado’; un segundo en el que ‘el cuidado se desarrolla plenamente en las formas de arquitectura mística’; un tercero que llamaremos ‘la tecnificación de la arquitectura del cuidado’, amoldando el edificio del hospital a las necesidades de los primeros avances y descubrimientos científicos; y finalmente la arquitectura de los hospitales se transforma para consolidarse como ‘máquina para la sanación y el cuidado’ (Giedion, 1980).

## **DESARROLLO DEL TEMA**

### **El ‘prístino espacio arquitectónico’ al servicio de la salud y la enfermedad**

Pocos han sido los vestigios que nos han llegado de la antigüedad del hombre. Y los que han llegado han obligado a un ejercicio de reconstrucción que en ocasiones ha sido un reto considerable. Pero como ya hemos comentado, la necesidad de cobijo y protección ha estado presente desde los primeros pasos de los homínidos sobre la faz de la tierra. Ahí es donde surge la ‘protoarquitectura’ con un mero objetivo, cubrir todas estas carencias enmarcadas no solo en lo físico sino también en lo místico-espiritual. En este primer momento se buscó conjugar la arquitectura doméstica con los cuidados y ritos de sanación. Porque, como ya hemos manifestado, la arquitectura nace para satisfacer las necesidades del hombre, que podemos resumir en la de protegerse del entorno y de los agentes ambientales. Las cuevas alojaron a los primeros homínidos, creándose así, ese primer ‘espacio doméstico multifuncional’ en el que se desarrollaban las actividades propias de un hogar. Progresivamente, la arquitectura se fue transformando para cumplir diversas funciones, como por ejemplo culto, administración de justicia, consolidación del poder, transacciones comerciales o la curación y cuidado de los enfermos. Así, la

## Cultura de los Cuidados

arquitectura como arte y la ciencia iniciaron un camino, una al lado de la otra, convirtiéndose en parte del binomio hombre-sociedad (Benevolo, 1974).

Esta concepción de la arquitectura del cuidado dio paso a la unión entre 'lo doméstico' con 'lo místico'. Y esta fusión se vio materializada en las denominadas 'casas de la vida', instituciones cuasi-estatales próximas a los templos donde se realiza la formación, a modo de academia, de los sanadores (lo que posteriormente identificaremos con la figura del médico). Así, el santuario adquiere una doble función, la de 'conexión con el ente superior' y el 'ejecutor del exilio de los males que atormentan al individuo'. En el mundo griego encontramos una modalidad de clínica privada denominada 'iatreion' que no solo está destinada a la estancia y descanso de los enfermos, sino que además al estudio y la exploración para dar solución a sus dolencias ('Acerca del título para la revista Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia', 2012). A ellos se unieron los 'asclepia' o santuarios dedicados al dios de la medicina, Asclepios, donde además del culto correspondiente se practicaban numerosos actos de sanación. El ídolo alojado en el templo, materialización del dios en la tierra, se convertía en 'vehículo terapéutico de contacto' para el enfermo que durante un tiempo convivía en el espacio donde estaba alojado. Cos, Epidauro o Pérgamo se convirtieron en centros donde se llegaron a practicar terapias como el 'incubatio', tratamientos que mediante el sueño buscaban la sanación y la recuperación del enfermo (Gargantilla-Madera, Martín-Cabrejas and Pintor-Holguín, 2016). Muchas de estas formas de 'arquitectura para la salud' fueron reinterpretadas por los romanos. El 'valetudinario' presentó concomitancia con el 'iatreion', pero con una marcada diferencia: la condición de ser hospital militar. Ubicados normalmente en la

frontera del Imperio, era habitual que estuvieran dotados de médicos, cirujanos, cuidadores, escribas, inspectores o farmacéuticos, entre otros, presentando un diseño y articulación estructural arquitectónica que sirvió de ejemplo para los posteriores hospitales medievales (Monteagudo-García, 2000).

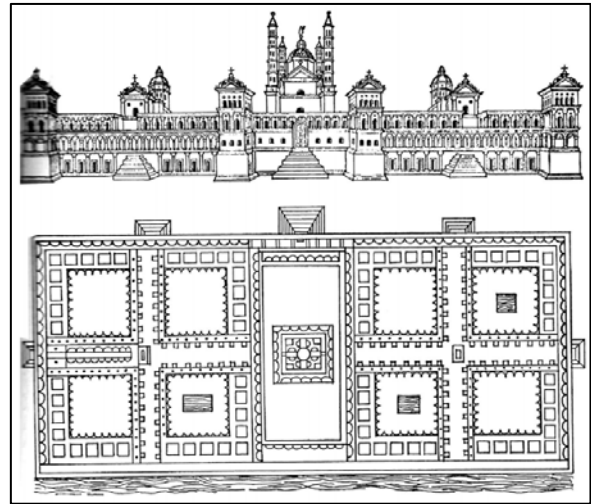


Imagen 1. Il Filarete, *Ospedale Maggiore* de Milán, 1417 (Filarete, 1972).

La tolerancia de la fe en Cristo promulgada por Constantino I el Grande en el 313 d. C. favoreció que, mayoritariamente, los cuidados se instalaran dentro de la 'arquitectura mística'. Las órdenes religiosas, que paulatinamente se fueron conformando, jugaron un papel trascendental, hasta tal punto, que sería imposible no hablar de ellas. Cristo se convierte en 'médico' como manifiesta San Ignacio de Antioquía (*Hay un médico que es a la vez corporal y espiritual, Jesucristo, nuestro Señor*. Carta a los Efesios, VII, 2) y la obra de misericordia se convierte en una herramienta imprescindible para lograr la redención del alma (*Practicad la hospitalidad*. Romanos 12, 13). Con el Concilio de Nicea I, en el 325 d. C., se consolidó la uniformidad de la primera doctrina cristiana, así como el primer derecho canónico. Ello ayudó a que paulatinamente la 'hospitalidad cristiana' se

hiciera pública intra y extramuros, materializándose así en el ‘xenodoquio’. Conocemos dos de los primeros ejemplos. Uno, el promovido por Pamaquio, tras la muerte de su esposa Paulina, que, junto a Santa Fabiola, fundó entre el 395-399 d. C. en Portus, próximo a Ostia, un hospicio para alienus pobres. Y un segundo, el edificio construido por el obispo Masona en Mérida a finales del siglo VI d. C., caracterizado por una estructura simple, conformada por una nave central de planta basilical para el culto y dos grandes alas, una para enfermos y la otra para sanos, adosadas a ambos lados que se articulaban a partir de un patio porticado cada una con naves enfrentadas, albergue y hospital destinado a alojar a los desvalidos (Comisión Científica *et al.*, 2005).

La consolidación del poder eclesiástico, y en concreto el de las órdenes monásticas, propició la transformación del espacio dispuesto para cuidar a los desvalidos. El ‘albergue-hospital’ dio paso al ‘infirmarium’, estructura que se incorporó poco a poco a los monasterios. En ellos se administraba una medicina fundamentada en la dieta como régimen de vida y el uso terapéutico de las plantas medicinales. Uno de los ejemplos más representativos fue el construido en la Abadía francesa de Cluny (Díaz, 2020). Paralelamente, las órdenes militares jugaron un papel destacado. El ansia por recuperar Jerusalén fraguó el fenómeno de las Santas Cruzadas, expediciones formadas por hombres y mujeres que con los medios disponibles se ponían al servicio de la causa. Este trasiego de gente obligó a la creación de hospitales que socorrieran a los enfermos. Dirigidas por caballeros soldados, religiosos o hermanos sirvientes, dependiendo del tipo de establecimiento, la distribución de funciones fue siempre clara: mientras los primeros protegían con sus armas a los palmeros, los segundos daban atención espiritual y los últimos cuidaban a los enfermos en los

hospitales. Estos últimos, los hospitales, constituían edificios que en ocasiones tomaban un tamaño considerable, a modo de ‘hospital-centro médico’, a caballo entre el infirmarium monástico europeo y el hospital árabe fundado en Bagdad por Harun Al Raschid entre el 789 y el 809 d. C. Este tipo de fundaciones, como la gestionada por las Caballeros Hospitalarios en Jerusalén, estaba articulada a partir de una gran sala rectangular dividida en cuatro naves con grandes pilares para sustentar un cerramiento superior abovedado con capacidad para casi mil enfermos (Seward, 2005). Aunque existieron numerosas órdenes militares, tres fueron las más destacadas: los ‘Caballeros Teutónicos o de Santa María del Teutón’, los ‘Caballeros de San Lázaro’ y los ya mencionados ‘Caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalén’ (Ayala-Martínez, 2007).

Pese a las epidemias que desde el siglo XIV asolaron diferentes puntos de la geografía europea, la población creció progresivamente. Todo obligó a consolidar equipamiento adecuados en el tejido urbano, que a la par crecía, y en el que la salubridad se convertía en una preocupación destacada de los dirigentes. Mucho del ‘saber romano olvidado’ fue rescatado. Poco a poco la canalización para agua potable y para la eliminación de desechos, así como los ‘espacios de recuperación de salud’, tomaron protagonismo. El hospital abandonó el cenobio para incorporarse a la ciudad. El ejemplo por excelencia de ‘espacios de recuperación de salud,’ fue el *Ospedale Maggiore* de Milán (Imagen 1), encargo realizado por el duque de Milán, Francesco Sforza, y diseñado por Antonio di Pietro Averlino, Il Filarete, en 1456 (Bonastra and Jori, 2009). Los sucesivos nosocomios que se construyeron tuvieron presente su planta y el articulado del espacio que se dispuso en el edificio para la actividad a la que estaba destinado: cuidar y sanar

## Cultura de los Cuidados

enfermos. En el ‘territorio ibérico’ fueron varios los ejemplos que copiaron parcial o totalmente el diseño del arquitecto florentino: el *Hospital de la Cinco Llagas de Nuestro Redentor* en Sevilla, fundado por Catalina de Rivera y Mendoza en 1500, y que sirvió de ejemplo a los nosocomios que se construyeron posteriormente en los territorios del Imperio de ultramar español; el *Hospital Real* de Santiago de Compostela, fundado por los Reyes Católicos en 1499; el *Hospital Real* de Granada, iniciadas las obras en 1511 por orden también de los Reyes Católicos; el *Hospital de Santa Cruz* de Toledo, creado por iniciativa del Cardenal Pedro González de Mendoza a finales del siglo XV; y el *Hospital Real Todos os Santos*, fundado por João II en Lisboa en 1492 (Leistikow, 1967). Desde su aparición en el tejido de las ciudades que los vieron nacer, estos edificios se convirtieron en los referentes que emplearon numerosos arquitectos para sus diseños.

### La sinergia entre arquitectura y ciencia

Con la ‘tecnificación’ de la arquitectura del cuidado los edificios hospitalarios se transformaron. Paulatinamente se fue abandonando el modelo claustral que durante tres siglos había sido la forma de articular el diseño de los ‘hospitales monumentales’, para dar paso, en 1730, a edificios organizadas a partir de pabellones independientes o interconectados (es de destacar que los edificios se comenzaron a comunicar de muy variadas formas mediante pasillos o pasarelas, que en ocasiones eran subterráneas, procurando así alejar a los enfermos de las inclemencias del tiempo) (Isua-Cabanas, 2002).

Pero ¿cómo se produce el cambio en los edificios hospitalarios? ¿Quién lo genera? Afirma Albert Einstein que *sin crisis no hay desafíos*. Y esta crisis vino de la mano de las contiendas bélicas, las guerras, situaciones que obligaron a dar solución a estos nuevos

desafíos. La guerra de Secesión norteamericana había tenido buenos resultados con el uso de hospital-barracón que comprendía como un hecho fundamental tanto la renovación del aire como la salubridad de los cerramientos interiores de las salas (Lorente-de-Diego, Martín-Gómez and Castro-Molina, 2018). Y esto no era nuevo. En 1721 en una publicación de Richard Mead titulada *Discurso sobre la Plaga* recogía este pensamiento, sobre en la observación clínica fundamentado en un elemento de contagio que años más tarde se asoció a los gérmenes. Porque tanto el contagio como la predisposición de la atmósfera eran los factores operativos y, citando textualmente ‘un estado de aire corrupto era sin duda necesario para impartir plena fuerza a esos Átomos Contagiosos’ (Castro Molina *et al.*, 2012).

Unos años más tarde, en 1750, el médico militar británico John Pringle publicó *Observaciones acerca de la Naturaleza y Curación en Hospitales y en salas febriles*. En él atribuía el contagio a ‘una corrupción del aire, denudado y privado de sus elementos elásticos por la respiración de una multitud o más particularmente, viciado con el sudor, dado que este es el más volátil de los humores y también el más putrescente’, calificando tanto a las cárceles como a los hospitales militares como los más peligrosos (Insua Cabanas, 2000).

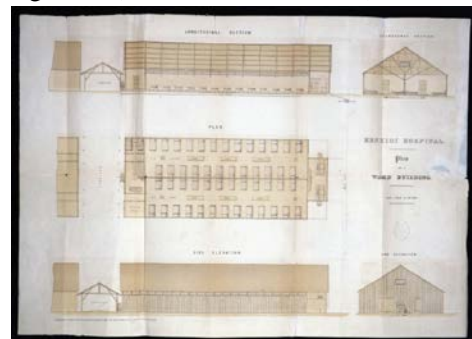


Imagen 2. Proyecto diseñado en 1855 para el Hospital de Renkioi en Turquía (Brunel, 2011).

Basado en estos preceptos, el ingeniero Isambard Brunel diseñó una propuesta de hospital-barraca militar para 50



enfermos durante la contienda de Crimea que aunaba tres virtudes: barato, eficaz y de sencilla supervisión. El proyecto se ejecutó en el pueblo turco de Renkioi (Imagen 2) por unas propicias condiciones que existían en la zona. A ello se unía tres características básicas en la construcción de cada uno de los edificios prefabricado: ligero (madera recubierta de estaño a modo de aislamiento térmico), autosuficiente (su distribución era sencilla: dos salas, un local para enfermeras y otro para médicos, un cuarto de baño, retrete, lavabo y un almacén) y ventilación óptima (aberturas en los aleros, ventanas estrechas en los paramentos opuestos y ventilación artificial gracias a ventiladores) (Brunel, 2011).

En contraposición, el Hospital de Scutari. Mientras el primero con 2200 enfermos tenía una mortalidad del 3%, el segundo con 300 más llegaba hasta un 42,3%. Para solventar esta situación, se le encargó a Florence Nightingale la administración del centro. Ella, junto a 38 enfermeras que 'se igualaban a los enfermeros', arribó la ciudad de Estambul en los primeros días de un frío noviembre de 1854. Con fondos públicos enviados a Scutari compró todo lo que consideró necesario para mantener operativas unas salas carentes de salubridad, que en ocasiones eran descritas como 'un mar de basura acumulada en las alcantarillas que había debajo y que se había desmoronado'. Ante este panorama, era preciso dar coherencia a este desastre. Para lograrlo, Miss Nightingale dispuso un adecuado drenado de las inmundicias, dio 'cordura y limpieza' a las salas, y aplicó, en las medidas de sus posibilidades, muchas de las 'ideas de Brunel había incorporado en su diseño para Renkioi'.

A su regreso a Inglaterra publicó dos libros, amalgama en la que se unían tanto su ideario como la experiencia bélica en Crimea, a los que puso por título *Notas sobre*

*hospitales* (1858) y *Notas sobre la enfermería, lo que es y lo que no es* (1859). Esto, junto a un destacado papel en Scutari y sus destrezas, muchas, entre las que se encontraban la estadística, favoreció a que, poco a poco, fuera adquiriendo un papel importante en la férrea sociedad victoriana. Sabía que la forma de lograr sus objetivos en el mundo en el que vivía era a través de personas influyentes. El 'Ángel de Crimea se puso de moda', pero no solo dentro de la sociedad civil sino también en la militar, colectivo en el que había dejado una profunda huella. Fruto de ello fueron las numerosas solicitudes que recibió para asesorar en muy variados temas, entre ellos el diseño de establecimientos hospitalarios ya existente y en la construcción de nuevos a lo largo del Imperio (como por ejemplo el *Royal Victoria* de Netley) (Castro-Molina, 2016).

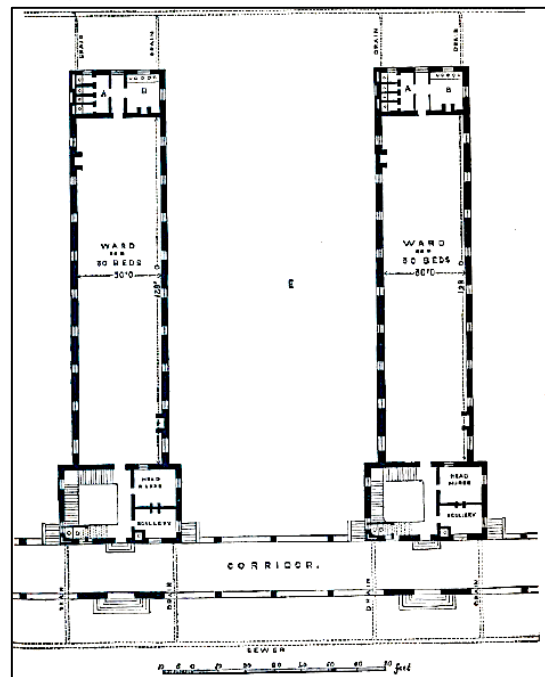


Imagen 3. Planta de la 'Sala Nightingale' (Insua Cabanas, 2000)

Como ya hemos comentado, Nightingale tenía claro cómo debía ser la arquitectura de un hospital y los espacios que favorecieran la recuperación del enfermo. Entre los elementos arquitectónicos que proponía que debían estar presentes en el

‘hospital ideal’ estaban: un basamento de hormigón o abovedado que careciera de conexión con las salas, en dos alturas como máximo; espacio interior suficiente para proporcionar los cuidados adecuados; patios con muros bajos que favorecieran la circulación del aire; fondos de saco estrechos; paredes medianeras interiores altas; eliminación de vegetación que sombreara el edificio, facilitando la entrada de la luz solar; mientras la cocina central y la lavandería deben estar alejada de la zona de hospitalización, instaba a que la administración esté próxima a la zona de supervisión. Junto a ello, sugirió una unidad de enfermos internos, la ‘Sala Nightingale’, que no era más que el producto de su experiencia y que tenía una notable concomitancia con el hospital-barraca higienista de Renkioi (Imagen 3). Según afirmaba, la sala debía estar articulada a partir de vanos dispuestos a lo largo de los paramentos, con mayor espacio para los enfermos en la entrada, y un habitáculo destinado a la jefa de enfermeras en la cabecera de la sala con ventana panorámica orientada hacia esta que se enfrentaba a otra de semejantes condiciones abierta al exterior; en la parte opuesta se disponía local con fregadero para el menaje de mesa. Contraria a esta habitación, a ambos lados del pasillo, un baño con un aseo y retrete. Establece unas dimensiones ideales de 9 metros de ancho por 40 de largo, pudiendo así ofrecer a los 30-32 enfermos un espacio individual que oscilaba entre los 2,50\*3,60 metros (Nightingale, 2013).

De esta manera, la ‘Sala Nightingale’ se convierte en un ‘edificio diseñado de aire puro’ basado en la teoría miasmática imperante con fuerza en la segunda mitad del siglo XIX y cuyo acicate estribaba en la relación del binomio sociedad-enfermedad. Esta nueva concepción supuso el replanteamiento de los modelos existentes para dar paso a otros diferentes que precedieron la ‘revolución

que supuso el descubrimiento de los microorganismos’ de la mano de Pasteur, Koch y Lister. Pero esta experiencia llevada a cabo en el St. Thomas Hospital de Londres fue el laboratorio para lo que estaba por venir con su intervención en el Herber Hospital (Woodwich, Inglaterra) entre 1859 y 1864. Para él dispuso tres alturas de 26 camas por sala hasta llegar a un total de 658. Este hospital de planta en ‘espinas de pescado’ (Imagen 4), construido enteramente bajo su mano estaba formado por pabellones interconectados, por un corredor central de una sola altura buscando tan solo evitar la sombra. Aunque la sección administrativa seguía la forma gala, era ajena a la del Hospital de Lariboisère, manteniendo un exterior neogótico que contrastaba con un interior donde el espacio se articulaba a partir de salas largas que atendían a las necesidades sanitarias básicas. Este modelo será repetido a lo largo y ancho del Imperio británico e incluso en Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica (Castro Molina *et al.*, 2012).

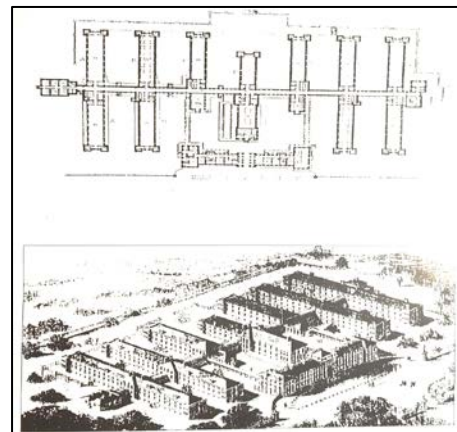


Imagen 4. Planta y perspectiva del Hospital Herbert (Pevsner, 1980)

## CONCLUSIONES

Como hemos comprobado a lo largo del discurso del presente artículo, la arquitectura de los hospitales ha ido evolucionando de manera constante para adaptarse a las necesidades de cada momento. Porque eso sí, no debemos

descontextualizar la historia en ningún momento para evitar una interpretación de los hechos históricos alejados de la realidad. Y a la vez, el ‘espacio destinado al cuidado’ se ha ido adaptando a las necesidades, a las ideas, a las formas de ver las cosas, en resumidas cuentas, a la ciencia. Y es esta, la ciencia, la que ha transformado la habitación del enfermo para adaptarse a las pautas que marca, para adaptarse a los vertiginosos avances de la técnica. Con Nightingale se produjo el gran salto, el momento en el que, basada en un modelo, en una filosofía, en una teoría, transformó el espacio arquitectónico para adaptarlo a las necesidades del enfermo, para lograr que el hospital se transformara en una ‘máquina de curación y de cuidados’, empatizando con el paciente y sin olvidar su confort. Y es primero en la Sala Nightingale, y, posteriormente en el Herbert Hospital donde lo logra gracias a un estudio profundo de los ejemplos más destacados existentes, y, sobre todo, a su paso por la Guerra de Crimea y su estancia en el Scutari Hospital.

Nightingale no solo sienta las bases teóricas del espacio arquitectónico destinado al cuidado de los enfermos, sino que esboza el espacio que la enfermera debe crear para facilitar el cuidado mediante herramientas tales como la presencia, como los silencios, como las palabras, que favorece la seguridad del paciente y ayuda a lograr de manera sencilla los objetivos preestablecidos por la cuidadora que en todo momento dejarán mella en el destino de la persona. Porque, como dice la ‘Heroína de Crimea’, *lo importante no es lo que nos hace el destino, sino lo que nosotros hacemos de él.*

## BIBLIOGRAFÍA

‘Acerca del título para la revista Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia’ (2012). *Iatreia*. Universidad de Antioquia, 25(4), pp. 424–425. Available at: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-07932012000400016&lng=en&nrm=iso&tlng=es)

[07932012000400016&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-07932012000400016&lng=en&nrm=iso&tlng=es) (Accessed: 9 September 2020).

Ayala-Martínez, C. de (2007). *Las Órdenes Militares hispánicas en la Edad Media (Siglos XII-XV)*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia.

Benevolo, L. (1974). *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.

Bonastra, Q. and Jori, G. (2009). El uso de Google Earth para el estudio de la arquitectura hospitalaria (II): los hospitales cruciformes, radiales y pabellonarios, *Ar@cne: Revista Electrónica de Recursos en Internet Sobre Geografía y Ciencias Sociales*, 13. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/aracne/article/view/1160>.

Brunel, I. (2011). *The Life of Isambard Kingdom Brunel, Civil Engineer*. Cambridge: Cambridge Library Collection - Technology.

Castro-Molina, F.J. (2016). A enfermeira vitoriana: Gênero e império The Victorian Nurse: Gender and empire. *Cultura de los Cuidados*, 20(46). doi: 10.14198/cuid.2016.46.09.

Castro Molina, F. J. et al. (2012). Arquitectura hospitalaria y cuidados durante los siglos XV al XIX. *Cultura de los Cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*, 16(32), 38–46. doi: 10.7184/cuid.2012.32.05.

Colomina, B. (2010). *Privacidad y publicidad. La arquitectura moderna como medio de comunicación de masas*. Edited by C. de D. y E. de A. C. C. O. de A. de M. O. del D. y la A. de la R. de M. Avanzados. Murcia: Artes Gráficas Novograf.

Comisión Científica, L. y A. de M. S. M. et al. (2005). *Gaceta médica de México. Academia Nacional de Medicina*. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0016-38132005000100010&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132005000100010&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

- Díaz, P. C. (2020). Teoría y práctica de la medicina visigoda. Del enciclopedismo de Isidoro a la enfermería monástica, *Asclepio*, 72(1), 299.
- Filarete (1972). *Trattato di Architettura*. Milán: Il Polifilo.
- Gargantilla-Madera, P., Martín-Cabrejas, B. M. & Pintor-Holguín, E. (2016) *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, Viguera Editores SL. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2014-98322016000500002&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322016000500002&lng=es&nrm=iso&tlng=es) (Accessed: 9 September 2020).
- Giedion, S. (1980). *Espacio, tiempo y arquitectura: el futuro de la nueva tradición*. Dossat. Madrid.
- Insua Cabanas, M. M. (2000) *Arquitectura Hospitalaria. Arquitectura de los hospitales de pabellones gallegos*. Coruña: Universidad de A Coruña.
- Isua-Cabanas, M. (2002). *Arquitectura hospitalaria gallega de pabellones*. A Coruña: Universidad de A Coruña.
- Leistikow, D. (1967). *Edificios hospitalarios en Europa durante diez siglos. Historia de la arquitectura hospitalaria*. Frankfurt: C.H.Boehringer Sohn-Ingelheim am Rhein.
- López Piñero, J. M. (2002). *La medicina en la historia*. Madrid: La esfera de los libros.
- Lorente-de-Diego, A., Martín-Gómez, C., & Castro-Molina, F. J. (2018). Radiografía de una estructura. Eduardo Torroja y el Hospital Clínico San Carlos de Madrid. *Zarch: Journal of interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism*, 11. doi: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.2018113214](https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2018113214).
- Monteagudo-García, L. (2000). La cirugía en el Imperio Romano. *Anuario Brigantino*, 23, 85–150. Recuperado de [http://anuariobrigantino.betanzos.net/Ab2000PDF/2000\\_085\\_150.pdf](http://anuariobrigantino.betanzos.net/Ab2000PDF/2000_085_150.pdf).
- Morris, W. (1947). *On Art and Socialism*. Londres: John Lehmann.
- Nightingale, F. (2013). *Notes on Hospitals : Being Two Papers Read before the National Association for the Promotion of Social Science, at Liverpool, in October 1858*. Cambridge: Cambridge Library Collection - History of Medicine.
- Pevsner, D. N. (1980). *Historia de las tipologías arquitectónicas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Seward, D. (2005). *Los monjes de la guerra: las órdenes religiosas militares*. Londres: Edhasa.

*La Enfermería Militar Española en la época de Florence Nightingale (1820-1910)*  
*The Spanish Military Nursing at the time of Florence Nightingale (1820-1910)*  
*A Enfermagem Militar Espanhola na época de Florence Nightingale (1820-1910)*

**Juan Manuel García-Cubillana de la Cruz<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Doctor en Medicina y Cirugía. Coronel médico del Cuerpo Militar de Sanidad. Académico de la Real de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes, de la Real de Medicina y Cirugía de Cádiz y de la Real de Medicina de Tenerife.

Correspondencia: Remitirse al correo electrónico.  
Correo electrónico de contacto: [baupres@comcadiz.es](mailto:baupres@comcadiz.es)

Cómo citar este artículo: García-Cubillana de la Cruz, J.M.(2021). La Enfermería Militar Española en la época de Florence Nightingale (1820-1910). *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.03>



Recibido:25/11/2020 Aceptado: 09/02/2021

## RESUMEN

En el presente artículo se refiere la trayectoria de la Enfermería Militar Española desde el siglo XV hasta inicios del XX, resaltando el auge que tuvo durante el siglo XVIII en el seno del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, en el que por primera vez en la historia se unificaron los estudios de Medicina y Cirugía en una misma titulación. Se continúa con las innovaciones de las ciencias médicas

durante la segunda mitad del siglo XIX —en especial en las que se inspiró Florence Nightingale para iniciar su revolución en la Enfermería—, los avatares de los enfermeros militares españoles en el convulso siglo XIX y los avances normativos experimentados tras la Revolución de 1868. Se prosigue con un recuerdo a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul que llegaron a los hospitales militares en 1870, en una época en la que las infecciones —en especial la tuberculosis—

causaban una elevada mortalidad en la población castrense. Se ultima con un homenaje a la enfermería militar y unas conclusiones a modo de reflexiones.

**Palabras Clave:** Enfermería militar española; historia de la enfermería; homenaje a enfermería militar.

## ABSTRACT

This article refers to the trajectory of the Spanish Military Nursing from the fifteenth century to the beginning of the twentieth century, highlighting the boom that had during the eighteenth century within the Royal College of Surgery of the Cadiz Navy, in which for the first time in history the studies of Medicine and Surgery were unified in the same degree. The innovations of the medical sciences continue during the second half of the nineteenth century — especially those inspired by Florence Nightingale to start her revolution in Nursing—, the avatars of Spanish military nurses in the convulsive 19th century, and the regulatory advances experienced after the 1868 Revolution. A memory continues to be followed by the Daughters of Charity of St. Vincent de Paul who arrived at military hospitals in 1870 at a time when infections, especially tuberculosis, caused high mortality in the military population. It is finalized with a tribute to military nursing and conclusions as reflections.

**Key Words:** Spanish military infirmary; history of nursing; homage to military infirmary.

## RESUMO

Este artigo refere-se à trajetória da Enfermagem Militar Espanhola do século XV ao início do século XX, destacando o boom que teve durante o século XVIII dentro do Colégio Real de Cirurgia da Marinha de Cádiz, no qual pela primeira vez na história os estudos de Medicina e Cirurgia foram unificados no mesmo grau. As

inovações das ciências médicas continuam durante a segunda metade do século XIX, especialmente aquelas inspiradas por Florence Nightingale para iniciar sua revolução na Enfermagem, os avatares das enfermeiras militares espanholas no século XIX convulsivo, e os avanços regulatórios experimentados após a Revolução de 1868. A memória continua a ser seguida pelas Filhas da Caridade de São Vicente de Paulo, que chegaram a hospitais militares em 1870, numa época em que infecções, especialmente a tuberculose, causavam alta mortalidade na população castrense. É finalizado com uma homenagem à enfermagem militar e conclusões como reflexões.

**Palavras-chave:** Enfermaria militar espanhola; histórico de enfermagem; homenagem à enfermaria militar.

## INTRODUCCIÓN

El 20 de noviembre de 1854, durante la Guerra de Crimea, el cirujano estadounidense de origen alemán Henry Steven Hartmann, visitaba el lúgubre hospital inglés establecido en el cuartel turco de Escutari, en el que las condiciones higiénicas eran deficitarias y la mortalidad por fiebre traumática muy elevada. Al entrar en una sala repleta de heridos se encontró a una mujer alta, en extremo delgada, de cabellos oscuros bastantes recortados, con un vestido de lana negro y cuello blanco, que portaba una linterna y con una tetera llenaba vasos de té caliente y vino tinto a los pacientes. Se trataba de la enfermera inglesa Florence Nightingale (Thorwald, 1958).

## DESARROLLO DEL TEMA

### La enseñanza sanitaria en España (siglos XVI-XVII)

El término «médico» se introdujo en España en el siglo XVI, para denominar a

quienes se dedicaban al ejercicio de la Medicina que habían estudiado en la Universidad; hasta entonces eran conocidos como físicos. Constituían la «casta aristocrática» de la Sanidad, seguidos muy por debajo por los cirujanos, que no fueron universitarios hasta finales del siglo. Junto a estas dos profesiones sanitarias existían otras muy diversas: barberos, sangradores, boticarios, «typsaneros», algebristas, batidores de la catarata, parteras, sacadores de piedras, extirpadores de carnosidades uretrales, etc. Para su regulación, y al objeto de corregir los abusos cometidos por las cofradías gremiales, se instauró en 1477 el Tribunal del Protomedicato por los Reyes Católicos, siendo preceptivo ser examinado para ejercer la profesión. En el siglo XVI aparece la figura de «platicante» como ayudante del cirujano en los hospitales reales del Ejército y de la Armada.

Debido a las pragmáticas de Felipe II y Felipe III a lo largo de los siglos XVI y XVII a raíz de la Contrarreforma religiosa, se inició un gran declive de las ciencias médicas al impedir la entrada de libros foráneos, junto con la prohibición de cursar estudios en el extranjero «al intentar preservar la pureza de la fe». Además, se autorizó a los cirujanos a presentarse ante el Tribunal del Protomedicato con sólo cinco años de prácticas —tres en hospitales y dos junto a un cirujano experimentado—, sin tener el título de Bachiller en Artes ni efectuar los cursos de Medicina en la Universidad, requisitos antes indispensables para obtener el título de «cirujano latino». Pronto proliferaron los «cirujanos romancistas», sin estudios, y la Cirugía quedó reducida a un oficio puramente empírico, lejos de la ejercida en otros países como Francia o Inglaterra, donde existían escuelas de gran prestigio (Gracia Rivas, 1995) (Astrain Gallart, 1996).

### **La reforma en la sanidad de la armada en el siglo XVIII**

Tras la llegada de la dinastía borbónica y la creación de la Real Armada, se comprobó que los buques estaban asistidos por cirujanos-barberos mal formados y que a bordo había más fallecimientos por enfermedades de índole médica que quirúrgicas, por lo que los cirujanos mayores Juan Lacomba y Pedro Virgili consideraron mejor contar con buenos médicos-cirujanos que sólo con buenos cirujanos. Para ello Virgili propuso al Marqués de la Ensenada la fundación de un Real Colegio de Cirugía de la Armada en Cádiz, junto al hospital real, siendo sancionados los estatutos por Fernando VI el 11 de noviembre de 1748. Diez años antes, el 18 de febrero de 1738, se había concedido «fuero de marina» a un reducido número de barberos-sangradores que habían servido en la Armada, tras ser examinados por el cirujano mayor. Esta fecha puede considerarse como el inicio del Cuerpo de Practicantes de la Armada.

Los colegiales se denominaban «practicantes de medicina» y tras cuatro años de estudio lograban el grado de «practicantes de cirugía». Dos años más tarde podían obtener el título de «cirujano segundo» y tras exámenes posteriores los de «cirujano primero» y «cirujano mayor». Los alumnos distinguidos fueron becados a las universidades más prestigiosas de la época: Leyden, Bolonia, París, etc. Virgili dispuso que en el Colegio de Cádiz se incluyera asignaturas como «enfermedades de la mujer, partos y niños» (Imagen 1).

## Cultura de los Cuidados

Estado de los Maestros, del Real Colegio de Cirujía de Cádiz, Maestros de Orar, y Demas Exercicios, que Sigue

Maestros	Materias
Cirujano Mayor D. <sup>o</sup> Francisco Canibell	Ulcidas de Armas de Juego
Ayud. <sup>te</sup> 3. <sup>o</sup> y Vicario, D. <sup>o</sup> Francisco Villaverde	Las Operaciones de Cirujía
Ayud. <sup>te</sup> 2. <sup>o</sup> D. <sup>o</sup> Vicente Saltes	tratado de Verdades
Ayud. <sup>te</sup> 3. <sup>o</sup> D. <sup>o</sup> Miguel Ramonel	Enfermedades de Auerro, y
Ayud. <sup>te</sup> 4. <sup>o</sup> D. <sup>o</sup> Josef de Segar	Patologia, y Therapeutica
Ayud. <sup>te</sup> Honorario D. <sup>o</sup> Apustin la Comba	La Anatomia Completa
D. <sup>o</sup> Josef Selvauxera	La Quimica, y Arte de Rec
Bibliotecario, D. <sup>o</sup> Bernardo Beau	La Fisiologia y Higiene
D. <sup>o</sup> Domingo Camillejo	La Materia Médica, y Bot
D. <sup>o</sup> Juan de Nava, Inxeniro	La Fisica Experimental

Nota: Quando falta algun Maestro, tiene orar en Clase.

Imagen 1. Asignaturas impartidas en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz con sus respectivos profesores, 30 de julio de 1777, siendo su director Manuel Oromí. España. Ministerio de Defensa. Archivo General de Marina «Don Álvaro de Bazán» (AGMAB), legajo 2073.

Un hecho trascendental que tuvo lugar en la institución gaditana —bajo la dirección de los cirujanos mayores Francisco Canivell y Vicente Lubet tras la publicación de las Reales Ordenanzas de 13 de noviembre de 1791— fue la unificación de los estudios de Medicina y Cirugía en los programas escolares de los alumnos, otorgándose por primera vez en Europa el título de médico-cirujano. Esta innovación fue rápidamente copiada por la Universidad de Montpellier y exportada a otras instituciones europeas (Ferrer y Fernández de la Riva, 1961).

### Las ciencias médicas en el siglo XIX

El máximo exponente de la Medicina durante el periodo Romántico —primeras décadas del siglo XIX, etapa denominada «anatomoclínica»— fue el francés Xavier Marie Bichat (1771-1802), quien estableció el canon a seguir entre la observación clínica y los hallazgos en las necropsias, considerándosele el fundador de la Histología moderna. En el Real Colegio de Cádiz el arquetipo de esta etapa fue Francisco Javier Lasso de la Vega, bibliotecario, catedrático y fundador de la

Sociedad Médica Gaditana, precursora de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz.

El verdadero avance de las ciencias médicas se inició en la segunda mitad del siglo —periodo conocido como Positivismo y su etapa «Medicina del Laboratorio»—. En 1848 Claude Bernard descubrió la primera enzima, la lipasa pancreática. Diez años después, en 1848, el alemán Rudolf Virchow, con su enunciado *Omnis cellula ex cellula*, desmontó la teoría del Humorismo de Hipócrates. Se iniciaron la Termodinámica y los estudios sobre el Metabolismo. Finalmente, Luis Pasteur en 1865, con su enunciado *Omnis vivo ex vivo*, terminó con la teoría de la generación espontánea, corroborada posteriormente por Henrick Hansen, descubridor del bacilo de la lepra en 1873, y Robert Koch, de la tuberculosis en 1882 (Redondo and Pozuelo, 2010).

En esta segunda mitad del siglo XIX se produjeron unos hitos que revolucionaron las disciplinas sanitarias. El descubrimiento del éter etílico como anestésico por vía inhalatoria por los dentistas americanos Horace Wells y Villian Morton en 1842, y más tarde el cloroformo en 1847 por James Simpson, permitieron a los cirujanos realizar grandes intervenciones, antes solo posible por la sedación obtenida tras la administración del Láudano de Sydenhan y de la esponja soporífera. La mayor aportación a la Higiene la hizo el médico húngaro Ignác Semmelweis, cuando demostró en 1846 que, con un simple lavado de manos con una solución de cloruro cálcico tras salir de la sala de disección de cadáveres, se redujo hasta en un 70% la mortalidad por sepsis puerperal en la sala de obstetricia, estableciendo el principio de la Asepsia. El inglés Joseph Lister, en 1867 propuso el uso del ácido fénico y bicloruro de mercurio como antisépticos para el lavado de manos, heridas, instrumental y la



pulverización en el campo quirúrgico, iniciando el concepto de Antisepsia (Thorwald, 1958) (Redondo and Pozuelo, 2010).

Con estos avances los cirujanos consiguieron grandes logros, entre los que se pueden destacar: laringectomía y extirpación de un tumor gástrico por Theodor Billroth en 1873 y 1881 respectivamente; tiroidectomía por Theodor Kocher en 1874; herniotomía inguinal por Edoardo Bassini en 1883 y apendicectomía por John Murphy en 1889. En 1896, Luis Rehm realizó la primera sutura cardiaca tras una herida punzante. Los pacientes sobrevivían tras las intervenciones, pero muchos fallecían por la «fiebre traumática», debido a la falta e inadecuados cuidados médicos y de enfermería en cuando a higiene, alimentación, soporte anímico, etc., preceptos que instauró y generalizó Florence Nightingale (Thorwald, 1958).

### **La enfermería militar en la España del siglo XIX**

Se podría dividir el convulso siglo a nivel político en tres periodos. El primero de Catástrofe (1809-1833), que corresponde al reinado de Fernando VI —Guerra de la Independencia (1808-1814), Absolutismo (1814-1820), Trienio Liberal (1820-1823) y Década Ominosa (1823-1833) —; un segundo periodo Intermedio (1834-1868) —Regencia del general Espartero (1840-1843), Década Moderada (1844-1854), Bienio Progresista de Espartero (1854-1856)—; y un tercero, de Recuperación (1868-1900) —Sexenio democrático (1868-1873), Primera República (1873-1874) y Restauración Borbónica (1874-1900)—.

A nivel legislativo sanitario se podrían significar diferentes disposiciones: artículos 131 y 321 de la Constitución de 1812 sobre hospitales, hospicios y centros de beneficencia, derogados tras la restitución de

Fernando VII; el Reglamento Orgánico de Sanidad de 1847, por el que suprimió la Junta Suprema; la Ley Orgánica de Sanidad de 1855, impulsada entre otros por Francisco Méndez Álvaro y Mateo Seoane; y a nivel de la Enfermería, la Ley de Bases para la Instrucción Pública «Ley Moyano» de 1857 —el ministrante fue sustituido por el practicante— y el Reglamento para la Enseñanza de Practicantes y Matronas de 1861.

Durante el periodo intermedio (1834-1868) España sufrió sucesivas epidemias de cólera y disentería (1837-1841, 1854-1856 y 1885) y se vio inmersa en las Guerras Carlistas (1833-1840, 1846-1849 y 1872-1876), Guerra de la Conchinchina (1858-1862), Guerra de África (1859-1860) y en las insurrecciones de Ultramar: Joló (Filipinas, 1850), Chile (Papudo, Valparaíso) y Perú (1864-1866) (García-Cubillana de la Cruz, 2009).

De estas contiendas, en la que participaron practicantes del Ejército y de la Armada, se pueden resaltar dos. En la primera, la poco conocida «Guerra de la Conchinchina» en apoyo a Francia, con el pretexto de castigar al futuro estado vietnamita por el asesinato de unos sacerdotes católicos —entre ellos un obispo español—, España envió a 1.645 hombres. Se establecieron dos hospitales, uno «del Pilar» con doscientas camas, y otro a bordo de la fragata *Preciosa*. Aunque hubo escasas bajas en combate —once muertos y cuarenta y nueve heridos— se registraron 42000 ingresos por paludismo, fiebre amarilla, gastroenteritis, cólera, úlceras tórpidas y oftalmías. Los expedicionarios viajaron a bordo de los primeros buques blindados, con casco de madera reforzados con franjas metálicas, en los que las condiciones de penumbra y falta de higiene originaban la denominada «podredumbre de hospital» de la que fallecieron muchos (Imagen 2) (Martín Sierra, 2013).



Imagen 2. Placa conmemorativa de los españoles fallecidos en Danang, Vietnam. (Martín Sierra, 2013).

En la segunda, la Guerra de África (1859-1860) —declarada a Marruecos por Leopoldo O'Donnell— el ejército español estableció unos hospitales de sangre en blocaos o barracones y otros en Ceuta, Tetuán, a bordo de buques y de retaguardia en la península. Durante la contienda hubo una serie de hitos sanitarios. Por primera vez se usaron anestésicos por vía inhalatoria, éter y cloroformo; los cirujanos mantuvieron con éxito una actitud abstencionista; los puestos de socorro de batallón se situaron en primera línea de combate; la atención a las bajas fue ejemplar, siendo evacuadas a retaguardia con prontitud; la campaña significó para la Sanidad Militar española un punto de inflexión, esbozándose una doctrina con la creación de las primeras unidades sanitarias, un sistema que se aplicó durante la tercera guerra carlista. Como contraposición, los practicantes —civiles contratados— no tuvieron ningún reconocimiento, a pesar de fallecer varios durante los enfrentamientos (Martín Sierra, 2014).

Entre los tratamientos enfermeros aplicados, se pueden reseñar: en las contusiones, hilas con tinturas de árnica, de belladona y fomentos con agua sedativa; en

quemaduras, hilas con tintura de urticaria del Dr. Somolinos; en las heridas simples, bálsamo samaritano —una mezcla de aceite de oliva, 500 g, y vino tinto, 500 g— o de Malás; en las heridas sangrantes, agua hemostática o percloruro de hierro; en las heridas de bala, apósitos con bálsamo samaritano y vendajes; en las hemorragias, restañado de sangre con nitrato de plata; y en las úlceras extensas y fétidas, licor de Labarraque (Gómez Rodríguez, 2013).

A nivel normativo es preciso diferenciar las disposiciones sobre los practicantes en el ámbito de la Armada y del Ejército. En la Marina, en 1834 se produjo la definitiva sustitución de los barberos-sangradores por los practicantes. Dos años después, a raíz de las reformas educativas a nivel estatal, se suprimió el Real Colegio de Cirugía de Cádiz. En 1848 el Cuerpo de Médicos Cirujanos pasó a denominarse Cuerpo de Sanidad de la Armada (Gracia Rivas, 1995).

En cuanto al Ejército, se podría hablar de una demora desde las Ordenanzas de 1704, en las que se definieron las plantillas del Cuerpo de Cirujanos Militares en regimientos y hospitales. El 1846 se promulgó el *Primer Reglamento del Cuerpo de Sanidad Militar*, en el que se disponía la creación de dos escalas, médicos y farmacéuticos. Los practicantes no figuraban en una sección específica, pero sí se encontraban recogidos en el desarrollo de la norma, facultándose su nombramiento —con el calificativo de «provisionales»— entre los alumnos de Medicina, Farmacia o de las antiguas clases de cirujanos, «a quienes haya cabido la suerte de soldado [...] con la consideración y alojamiento correspondientes á los sargentos primeros». El 1855 se reguló la Escala Facultativa del Cuerpo de Sanidad Militar equiparando todas las profesiones sanitarias. Al practicante no titulado se le otorgó el empleo de sargento, y al que acreditase el título de bachiller, el de subteniente (González Yanes,

2014). El Ejército español convocó la primera oposición para cien practicantes profesionales el 4 de septiembre de 1921 —después del Desastre de Annual— germen del futuro Cuerpo Subalterno de Sanidad Militar (Sánchez Regala, 2014).

### **La revolución de 1868**

Manuel Ruiz Zorrilla, ministro de Fomento del gobierno provisional constituido en septiembre de 1868 tras la sublevación del almirante Topete, aprovechó el liberalismo extremo académico consecutivo a la revolución y decretó que «La enseñanza es libre en todos sus grados y cualquiera que sea su clase». Se instauraron las escuelas libres de enseñanza y las escuelas provinciales de Medicina —Santiago Ramón y Cajal estudió en la de Zaragoza—. En octubre siguiente, el médico gaditano Federico Rubio y Galy, estableció la Escuela Libre de Medicina y Cirugía de Sevilla —la facultad hispalense se había suprimido en 1857—. Tras su paso como embajador en Londres durante la Primera República (1873-1874) —donde pudo conocer las enseñanzas de Florence Nightingale— fundó en 1896, en Madrid, el Instituto de Técnica Quirúrgica y Operatoria y la Real Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría, primera laica en su disciplina (Gómez Fernández, 2002).

Imbuido en ese espíritu liberador, se promulgó el mismo año el *Reglamento Orgánico del Cuerpo de Sanidad de la Armada*, gracias al impulso de su director Bartolomé Gómez de Bustamante y Olivares, que supuso la regeneración científica y colectiva del Cuerpo. Se estableció la obligatoriedad de que los facultativos de los departamentos, libres de servicio, se reuniesen una vez al mes para discutir un caso práctico de Medicina o Cirugía, cuya «memoria clínica» fuese remitida al Almirantazgo para su evaluación

y su posible publicación en el *Boletín de Medicina Naval* —fundado en 1878—, órgano de expresión del Cuerpo de Sanidad de la Armada (Redondo and Pozuelo, 2010) (García-Cubillana de la Cruz, 2007).

En estas *Memorias Clínicas* se trataron los temas de mayor relevancia en las ciencias médicas de la época, entre ellos: *La Anestesia*, en 1870; *La Transfusión de sangre*, en 1881; *El empleo quirúrgico del cloroformo*, en 1884; y *Estudios sobre antisépticos*, en 1888 (Redondo and Pozuelo, 2010).

La reputación adquirida por los practicantes, a raíz de la reciente ley de enseñanza, motivó en 1878 la aparición de un nuevo *Reglamento del Cuerpo de Practicantes de la Armada*. Entre 1888 y 1891 existió una sección especial en el *Boletín de Medicina Naval* titulada «A los Practicantes», en la que se publicaron treinta y ocho artículos sobre problemas generales de la Medicina, con el epígrafe «Primeros Auxilios» (García-Cubillana de la Cruz, 2007).

En 1882 fue fundada en Madrid, por Francisco Méndez Álvaro, la Sociedad Española de Higiene, teniendo entre sus objetivos «propagar los conocimientos higiénicos, crear institutos de higiene, fomentar esta disciplina desde el punto de vista de la docencia y de la investigación, y confeccionar una estadística demográfica-sanitaria», preceptos que parecen copiados a los estipulados por Florence Nightingale. Se establecieron sedes de la sociedad en muchas provincias, siendo empleadas entre otras funciones para la vacunación antivariólica de la población, a la que ayudaron muchos practicantes castrenses (García-Cubillana de la Cruz, 2017).

### **Las hijas de la Caridad de San Vicente de Paul**

En mayo de 1870, la Comunidad de Religiosas de la Caridad de San Vicente de Paul se estableció en el Hospital de Marina de la Población Militar de San Carlos en San Fernando (Cádiz), en el que se dedicaron a la gobernanza y a las tareas que no quería el resto del personal. Se encargaron también de la elaboración de los inyectables, instruidos por los «practicantes de farmacia», en un periodo en el que la mortalidad por la tuberculosis hacía estragos en la población militar. Su modelo fue considerado muy satisfactorio y se exportó rápidamente a otros hospitales españoles castrenses, partiendo en 1875 al de la Armada en Cañacao (Filipinas) y en 1896 al del Ejército en Carabanchel (Madrid) (García-Cubillana de la Cruz, 2007) (García-Cubillana de la Cruz, 2008) (De la Torre Fernández and Torres Medina, 1996).

### **La pérdida de las colonias de ultramar**

En el año 1898 España perdió sus colonias de Ultramar. Los médicos y practicantes de la Armada tuvieron que trabajar a bordo de los buques acorazados en condiciones penosas. «No existían verdaderas enfermerías de combate. El espacio reservado a éstas se componía de un minúsculo habitáculo en penumbra, cerca de la quilla, sin ventilación ni medios de acceso. El descenso de los heridos se realizaba mediante un aparejo a través de una escotilla reducida y la subida por una escala vertical, lo que demoraba enormemente su asistencia». Además, se enfrentaron a la «patología de los acorazados», un mal resultado de las insalubres condiciones de habitabilidad, escasa ventilación, luminosidad y elevada exposición al plomo, un caldo de cultivo para la aparición del «cólico saturnino». Durante las singladuras oceánicas, los practicantes adiestraron a la dotación en los cuidados de socorro,

fundamentalmente en las curas oclusivas de urgencia, e idearon artilugios que sirviesen de compresores hemostáticos (Concas y Palau, 1899).

En los inicios del nuevo siglo, los hospitales militares iniciaron la instalación de gabinetes de Bacteriología, Micrografía y Análisis Clínicos, y de Radiología y Electroterapia, en los que estuvieron asignados practicantes y hermanas de la Caridad (García-Cubillana de la Cruz, 2007).

### **Monumentos y Homenajes a la Sanidad Militar Española**

En 1913, el artista inglés Francis Willian Sargent esculpió una estatua en memoria de Florence Nightingale en la Basílica Franciscana de la Santa Croce de Florencia, un templo destinado a homenajear a los grandes artistas y genios de la historia de Italia: Galileo, Miguel Ángel Buonarroti, Dante Alighieri, Nicolás Maquiavelo etc.—. La Sanidad Militar española tiene también unos monumentos conmemorativos, entre los que se pueden destacar un cenotafio dedicado a los Héroes de la Sanidad Militar (Imagen 3), erigido en 1899 en el Hospital de Marina de Cañacao (Filipinas), mediante suscripción de los miembros del Cuerpo de Sanidad de la Armada. Tras la pérdida de la colonia, en 1901 fue traído a la península y reubicado en el Hospital de Marina de Ferrol. En la actualidad se encuentra en el museo naval de esta localidad (Clavijo y Clavijo, 1925).



Imagen 3. Cenotafio a los Héroes de la Sanidad Militar. Cenotafio erigido en memoria de los miembros del Cuerpo de Sanidad de la Armada fallecidos en Ultramar. Museo Naval de Ferrol. Fotografía J.M. García-Cubillana de la Cruz.

El segundo monumento (Imagen 4) no es específico de la Sanidad Militar. Se encuentra en el Panteón de Marinos Ilustres de la Población Militar de San Carlos en San Fernando (Cádiz). Es un impresionante mausoleo erigido en 1929 por el escultor valenciano Gabriel Borrás Abellá, en memoria de las clases subalternas de la Armada. En su interior están depositados los restos del practicante de primera clase del crucero *Vizcaya*, Santiago del Pozo y Pos, fallecido en el combate naval de Santiago de Cuba en 1898, único miembro de la Sanidad de la Armada que descansa en el Panteón (Fernández, 1998).



Imagen 4. Mausoleo a las Clases Subalternas de la Armada. Panteón de Marinos Ilustres, San Fernando (Cádiz). Escultura de Gabriel Borrás Abellá. Fotografía Internet.

Por último, se transcribe la semblanza que, en 1925, realizó al Cuerpo de Practicantes de la Armada uno de sus mejores historiadores, el coronel médico Salvador Clavijo y Clavijo: «Cuerpo de probada pujanza histórica, por su antigüedad (1738), por su aporte técnico indispensable, por su adicta presencia, y por hermanar sus desdichas como sus triunfos, al Cuerpo de Profesores de la Sanidad Militar de la Armada» (Clavijo y Clavijo, 1925).

## CONCLUSIONES. A MODO DE REFLEXIONES

La docencia médico-quirúrgica actual procede de la unión de ambas enseñanzas en el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz a finales del siglo XVIII. Sus colegiales se denominaban «Practicantes de Medicina».

En la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, la Enfermería experimentó un auge inusitado a nivel mundial.

La Guerra de África (1859-1860) supuso un punto de inflexión en la Sanidad Militar española.

La Sanidad Militar española sirvió de transmisora de los avances en el ámbito de la anestesia, la asepsia-antisepsia (higiene) y las transfusiones sanguíneas.

La Enfermería de la Armada española tuvo un desarrollo normativo anterior a la del Ejército.

## BIBLIOGRAFÍA

Astrain Gallart, M. (1996). *Barberos, cirujanos y gente del mar*. Madrid: Ministerio de Defensa.

Clavijo y Clavijo, S. (1925). *Historia del Cuerpo de Sanidad de la Armada*. San Fernando: Tipografía de Fernando Espín Peña.

- Concas y Palau, V. M. (1899). *La Escuadra del Almirante Cervera*. Madrid: Librería de San Martín.
- De la Torre Fernández, J. M., Torres Medina, J.M. (1996). *Gómez Ulla. Hospital Militar Central. Cien años de Historia (1896-1996)*. Madrid: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica.
- Fernández, J.C. (1998). Digna representación de suboficiales, marinería y tropa, combatientes en Cuba, Filipinas reposa en el Panteón de Marinos Ilustres. *Revista de Historia Naval*, XVI (63), 77-80.
- Ferrer y Fernández de la Riva, D. (1961). *Historia del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz*. Cádiz: Colegio Oficial de Médicos de Cádiz.
- García-Cubillana de la Cruz, J. M. (2009). El Cuerpo de Sanidad de la Armada (1728-1989). *Sanidad Militar*, 65 (3), 188-203.
- García-Cubillana de la Cruz, J. M. (2007). *El antiguo Hospital de San Carlos (1809-1981) y la ciudad de San Fernando*. Jerez de la Frontera: Publicaciones del Sur Editores.
- García-Cubillana de la Cruz, J. M. (2017). Simbiosis entre la Sanidad Civil y Militar en la ciudad de San Fernando (1766-1978). En: *Libro conmemorativo del CCL aniversario del nacimiento de la Villa de la Real Isla de León (1766-2016)*. (pp. 217-252). Jerez de la Frontera: Real Academia de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes. Publicaciones del Sur.
- García-Cubillana de la Cruz, J. M. (2008). Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl se marchan del Hospital de San Carlos. *Revista General de Marina*; 255, 589-590.
- Gómez Fernández, J. (2002). *Revista Portuense. Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia*. Número dedicado al centenario del nacimiento del esclarecido portuense Dr. F. Federico Rubio y Galy, 41 (12003).
- Gómez Rodríguez, L. (2013). La Sanidad Militar en la Guerra de África (1859-1860). *Sanidad Militar*, 69 (2), 127-133.
- González Yanes, J. (2014). *Historia de la Enfermería en la Defensa. Regulación normativa y marco jurídico de funciones profesionales*. Tenerife: La Matanza de Acentejo.
- Gracia Rivas, M. (1995). *La Sanidad Naval Española. Historia y Evolución*. Madrid: E. N. Bazán.
- Martín Sierra, F. (2013). La Sanidad Militar Española en Vietnam. Dos historias olvidadas. *Boletín Informativo de Sanidad Militar*, 16, 19-23.
- Martín Sierra, F. (2014). El papel de la Sanidad Militar en la campaña de Marruecos (1859-1860). *Sanidad Militar*, 70 (3), 157-173.
- Población y Fernández, A. (1860). *Historia médica en la guerra de África*. Madrid: Imprenta de D. Manuel Álvarez.
- Redondo, F. J., Pozuelo, A. (2010). *La Ciencia Médica en la Armada Española del siglo XIX. Análisis de las memorias clínicas que cambiaron el rumbo de la cirugía: anestesia, antisepsia y transfusión*. Madrid: Grupo Aula Médica.
- Sánchez Regala, J. (2014). *La atención médica durante el desastre de Annual. Jefatura de Sanidad Militar. Melilla, julio de 1921*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Thorwald, J. (1958). *El Siglo de los Cirujanos*. Barcelona: Ediciones Destino.

*El ángel del soldado herido en Crimea. Florence Nightingale en su Bicentenario 1820-2020*

*The angel of the wounded soldier in the Crimea. Florence Nightingale on her Bicentennial 1820-2020*

*O anjo do soldado ferido na Crimeia. Florence Nightingale em seu bicentenário 1820-2020*

**Manuel Solórzano Sánchez<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Graduado en Enfermería. Osakidetza, Hospital Universitario Donostia, Gipuzkoa. Insignia de Oro de la Sociedad Española de Enfermería Oftalmológica 2010. SEEOF. Miembro de Enfermería Avanza. Miembro de Eusko Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos. Miembro de la Red Iberoamericana de Historia de la Enfermería. Miembro de la Red Cubana de Historia de la Enfermería. Miembro del Comité Editorial Nacional de la revista EGGLE. Revista de Historia de los Cuidadores Profesionales y de las Ciencias de la Salud. Miembro Consultivo de la Asociación Histórico-Filosófica del Cuidado y la Enfermería en México AHFICEN, A.C. Miembro no numerario de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. (RSBAP). Académico de número de la Academia de Ciencias de Enfermería de Bizkaia – Bizkaiko Erizaintza Zientzien Akademia. ACEB – BEZA. Insignia de Oro del Colegio Oficial de Enfermería de Gipuzkoa 2019. Sello de Correos de Ficción. 21 de julio de 2020.

Correspondencia: Remitirse al correo electrónico

Correo electrónico de contacto: masolorzano@telefonica.net

Cómo citar este artículo: Solórzano-Sánchez, M. (2021). El ángel del soldado herido en Crimea. Florence Nightingale en su Bicentenario 1820-2020. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.04>



Recibido: 25/11/2020 Aceptado: 08/02/2021

## RESUMEN

La mayoría de los héroes que conocemos son seres extraordinarios con poderes mágicos y una capa ondeando en sus hombros. Pero también existen héroes de carne y hueso, tan humanos como tú y como yo, que algunas veces se equivocan y otras aciertan a lo grande. Florence Nightingale fue una de ellas. Sus poderes fueron un gran

interés por ayudar a las personas enfermas, una voluntad de hierro para mejorar su cuidado y unas ganas increíbles de aprender. Gracias a ellos se convirtió en la primera enfermera de la historia y demostró al mundo que una buena atención a los enfermos contribuye a una mejor y más rápida curación.

**Palabras clave:** Florence Nightingale; Enfermería; Crimea; bicentenario.

## ABSTRACT

Most of the heroes we meet are extraordinary beings with magical powers and a cape fluttering from their shoulders. But there are also flesh and blood heroes, as human as you and me, who are sometimes wrong and sometimes right big. Florence Nightingale was one of them. His powers were a great interest in helping sick people, an iron will to improve their care, and an incredible desire to learn. Thanks to them, she became the first nurse in history and showed the world that good care for the sick contributes to better and faster healing.

**Keywords:** Florence Nightingale; Nursing; Crimea; bicentennial.

## RESUMO

A maioria dos heróis que encontramos são seres extraordinários com poderes mágicos e uma capa esvoaçante em seus ombros. Mas também existem heróis de carne e osso, tão humanos quanto você e eu, que às vezes estão errados e às vezes estão certos. Florence Nightingale era uma delas. Seus poderes eram um grande interesse em ajudar os enfermos, uma vontade de ferro para melhorar seus cuidados e um desejo incrível de aprender. Graças a eles, ela se tornou a primeira enfermeira da história e mostrou ao mundo que cuidar bem dos enfermos contribui para uma cura melhor e mais rápida.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale; Enfermagem; Crimeia; bicentenário.

## INTRODUCCIÓN

Florence Nightingale nació en Florencia en 1820, y recibió su nombre en honor a esa hermosa ciudad que la vio nacer situada a orillas del río Arno. Era la más joven de las dos hijas del Sr. William Shore, un acaudalado terrateniente hacendado de Embley Park en Hampshire, y Lea Hurst en

Derbyshire, condado cuyas tierras datan de épocas remotas.

El señor William Shore adoptó el nombre de su madre, la señora Nightingale, en el año 1819, fecha en la que heredó su fortuna. El señorío de Lea Hurst, donde Florence pasó la mayor parte de su infancia y juventud, data de la época del reinado del rey Juan I, quien en la primera mitad del siglo XIII erigió una capilla estratégicamente situada en el centro del distrito de Matlock, a unas dos millas del área de Cromford.



Imagen 1. Bicentenario de Florence Nightingale (1820-2020).

Florence Nightingale estaba hecha con otro molde. Soportar el dolor de los demás y hacer más llevadera su tristeza parecía ser algo natural en ella. El amor le hace a uno ser más capaz amar, y es en este ambiente donde crecieron el corazón y el alma de Florence; no repentinamente, sino poco a poco, como todas las creaciones de la naturaleza, como el proceso que hace que un capullo culmine en una preciosa flor. Florence Nightingale y su hermana dedicaron los siguientes años de su vida al



estudio y a viajar ocasionalmente al extranjero. Todos sabemos la tranquila rutina que una buena educación conlleva. Las dos hermanas estudiaron concienzudamente y se convirtieron en dos mujeres ilustradas y con amplios conocimientos en música.



Imagen 2. Florence Nightingale de joven con Cap, curándole la patita.

Pero la sociedad, y me refiero a la sociedad puramente mundana, no guardaba ningún encanto para alguien con una naturaleza como la de nuestra heroína. Su moral era tan elevada que debió de haber experimentado un sentimiento cercano al dolor cuando entró en contacto con la realidad. Además, había en su carácter un amor natural por el trabajo, un deseo de entregarse a los demás.

Viviendo desde su más temprana infancia entre los pobres, se dio cuenta de cuán grande era su ignorancia en todos los asuntos domésticos y de su absoluta indefensión en tiempos de enfermedad. El intenso deseo de ayudarles hizo esta ignorancia aún más evidente para ella, y le permitió ver más claramente los efectos de la desdicha. Tomó entonces la determinación de remediar este

mal, y da testimonio del éxito de su misión toda una vida de entrega al prójimo.

Cuando contaba con 17 años, Florence anunció que, inspirada por una llamada divina, quería dedicarse a la enfermería, una decisión que suponía un desafío a las convenciones sociales vigentes en la época. Mientras a mediados del siglo XIX el papel de las mujeres se reducía al ámbito doméstico y por tanto al papel de ama de casa y madre, en aquella época Florence logró romper estas barreras sociales y se formó como enfermera.

Su sueño le granjeó la oposición familiar, sobre todo por parte de su madre y hermana, quienes se oponían a que se hiciera enfermera, así como el rechazo a la cantidad de pretendientes que tenía y que querían contraer matrimonio con ella.

Florence puso en práctica sus primeros conocimientos de enfermería con los necesitados de su propio condado. Pasó mucho tiempo visitando hospitales, estudiando su organización y dándose a conocer, en la medida de lo posible, con su disciplinado trabajo. De allí se dirigió a Londres, donde prosiguió sus investigaciones. Fue en este importante período de su vida cuando conoció a la Sra. Elizabeth Fry, cuya vida se acercaba al final. Elisabeth Fry había trabajado con dedicación en un ámbito aún más árido que el de Florence Nightingale, y su entrega era, sin duda, merecedora de una recompensa. Esta mujer de avanzada edad, cuyo eterno descanso estaba tan cerca, se sintió extrañamente atraída hacia su joven compañera, de quien le sorprendió su capacidad para desarrollar tan arduas labores. Existía entre ellas un vínculo de unión casi más fuerte que los lazos de sangre: el amor por la humanidad que sufre y sobre la cual Cristo estableció su primer y gran ejemplo.



Imagen 3. Florence Nightingale de joven.

Florence Nightingale fue una de las primeras personas conscientes de que, antes de enseñar a los demás, había que comprender la labor a desarrollar. Sentía la absoluta necesidad de adquirir un conocimiento práctico de las enfermedades, sabiendo diferenciar sus distintas fases y, así, encontrar la forma más eficaz de atender a los enfermos.

Después de pasar varios meses trabajando en hospitales de Londres, visitó los de Dublín y Edimburgo, prestando especial atención a todos los detalles de la vida hospitalaria. Más tarde viajó a Francia, Alemania e Italia, prosiguiendo las mismas investigaciones sistemáticas. No tardó mucho tiempo en darse cuenta de qué era lo que fallaba en el sistema sanitario inglés y en el cuidado de los enfermos. Desde tiempo inmemorial, en el continente habían existido sociedades cuyos miembros se dedicaban íntegramente al servicio de los hospitales o a asistir a los enfermos en sus propios hogares. No se les pagaba, sino que aquella labor era su vida y su religión. Eran los siervos de Dios y, como tales, sentían la obligación de servir a sus criaturas. Destacan en Francia e Italia las Hermanas de San Vicente de Paúl que, con

sus uniformes de color gris y cofias blancas, son las enfermeras reconocidas de los pobres, la salvación de todos los que necesitan ayuda.

En la Alemania Protestante encontramos a las Diaconisas, concretamente la institución creada por el Pastor Fliedner en Kaiserwerth, enfermeras especialmente instruidas para desempeñar su trabajo entre los enfermos y socorrer a los caídos.

Precisamente, lo que Florence vio en esta última congregación ejerció una fuerte influencia sobre ella. El espíritu del fundador estaba tan en armonía con sus propias ideas que creo necesario mostrar a nuestros lectores un pequeño bosquejo de la vida del pastor Fliedner, así como del maravilloso trabajo que realizó. Fue uno de los pioneros de la reforma social del siglo XIX y, como veremos más adelante, guía y mentor para Florence, quien estaba destinada a seguir una llamada suprema.

En 1849 Florence se inscribió como enfermera voluntaria en este lugar, ampliando sus conocimientos sobre enfermedades y asimilando hasta el más mínimo detalle todo lo relacionado con el sistema de enfermería.

Después de haber servido en Kaiserwerth hasta que adquirió pleno conocimiento, formación y destreza en su trabajo, fue a París y estableció allí su residencia con las Hermanas de San Vicente de Paúl.

La labor de esta comunidad se centra íntegramente en los hospitales y orfanatos. La experiencia adquirida en estos lugares hubo de ser muy grande, pero por desgracia cayó gravemente enferma, aunque ese contratiempo no le hizo cejar en su empeño de tratar al prójimo de una manera cálida y cercana, gracias también en parte al dedicado cuidado que las Hermanas le ofrecieron hasta su total recuperación.



## Cultura de los Cuidados

de los enfermos, cuestión ésta de vital importancia, ya que, a menos que la ropa se limpiase a fondo, resultaría un importante foco de contagio de la erisipela.

Nada de lo que podía en modo alguno ayudar a paliar el dolor del que sufre era omitido por esta maravillosa mujer, cuya compenetración con los necesitados fue tan grande que se podría pensar que ella misma había soportado los dolores que trataba de calmar tan delicadamente.

Ella tuvo que considerar diversos asuntos, aceptar ayuda, así como en ocasiones también negarse a ella, y su opinión era solicitada en diversos campos a pesar de las desconfianzas a las que fue sometida. Pero trabajaba a un ritmo constante en el nombre del Señor y no en el suyo propio. Varias de las enfermeras que la habían acompañado tuvieron que volver a sus casas, víctimas de una enfermedad o por su incapacidad para desarrollar tan ardua tarea, siendo prontamente reemplazadas. Nuevos destacamentos de enfermeras fueron enviados desde Inglaterra a través de la Srta. Stanley para el trabajo en otros hospitales como los de Balaclava, Esmirna o Kululu. El ejército sufrió de forma constante no sólo por las heridas producidas en la batalla, sino también por las terribles consecuencias de las heladas, la disentería, el cólera y otras muchas dolencias a las que estaban expuestos.

El personal médico también estaba agotado. El Sr. McDonald, corresponsal de The Times escribe muy apenado:

*En el cuartel militar del hospital apenas queda personal de segundo orden. El Dr. Summers está muy enfermo, y el doctor Newton, lamento decirlo, ha muerto. Al igual que el pobre Struthers, él también ha caído víctima del agotamiento producido por el fervor con el que desempeñó su labor. También en su caso se trata de una fiebre poco común y, de hecho, se está extendiendo*

*tan alarmantemente en estos momentos que resulta insólito que más gente no se vea afectada. Puede resultar consolador para los amigos de Newton y Struthers saber que, en sus últimos momentos, fue la Srta. Nightingale quien les atendió y cerró sus párpados en el lecho de muerte.*

¿Qué mayor elogio podría recibir una mujer con una presencia tan tranquilizadora para los que sufren y quien, además, los acompaña en sus lechos de muerte hasta los últimos minutos de sus vidas? El corazón angustiado de una madre o de una esposa se veía reconfortado por el pensamiento de la atención prestada a sus seres queridos en esos últimos momentos; sabedores, al mismo tiempo, que las almas que abandonaban este mundo iban a la casa del Señor con la voz de una mujer susurrándoles una oración al oído y calmando sus doloridos cuerpos. El trabajo prosiguió sin cesar y, en menos de dos meses, el nombre de Florence Nightingale era un nombre común en los hogares; un nombre que nunca se olvidaría. Ella sabía que su gentil presencia en las salas de enfermos había aportado bienestar. “*Verla pasar me hace feliz. Hablaba con todos nosotros*”, dijo un pobre enfermo en una carta a sus familiares, “*y asentía sonriendo a muchos más, pero no podía hacer lo mismo con todos por la cantidad de trabajo que tenía. Somos cientos los que estamos aquí, pero hemos podido besar su sombra según pasaba junto a nosotros y volver a reposar nuestras cabezas en la almohada sintiéndonos reconfortados*”.



Imagen 6. Alexis Soyer sentado fumando un puro, mientras Florence atiende a un herido.

En los alrededores del hospital se encontraba la mayor de las inmundicias. Florence contó en un día hasta 6 perros en estado de descomposición yaciendo bajo las ventanas. Esto fu suficiente para provocar fiebre, pero si tenemos en cuenta que el agua era impura, además de otras precariedades, apenas podemos sorprendernos ante la terrible tasa de mortalidad. Tan mal mantenido y tan atestado de gente se hallaba el hospital que, según se nos dice: *“los enfermos, por si tuvieran poco, se veían atormentados por toda clase de bichos, y las ratas se ensañaban con los más débiles”*.

Había saqueos en los almacenes, los médicos no daban abasto para mantener el orden. Los pacientes que deberían haber comido ayunaban, y los que deberían haber ayunado, comían. Desde el mes de junio de 1854 hasta 1856, cuarenta y un mil hombres fueron ingresados en el hospital del Bósforo y, de ellos, cuatro mil seiscientos murieron, todo esto mientras la Srta. Nightingale se encontraba en Scutari. Los primeros siete meses la mortalidad era del sesenta por ciento, lo que superaba las cifras que se habían dado en Londres durante el cólera.

Según un paciente del hospital, Florence Nightingale *“dejaba a un enfermo para atender a otro”*. Cómo hizo frente al cansancio mental y físico es simplemente asombroso. *“Las Nightingales”*, como ella y su grupo de enfermeras eran llamadas, *“han salvado muchas vidas”*, según más de un paciente escribía a sus familiares; y ¡cuántos corazones llenos de ansiedad sentían alivio al escuchar las sencillas palabras que estas maravillosas mujeres les dedicaban! Gracias a la influencia de la Srta. Nightingale, sus incesantes peticiones y súplicas a los altos cargos, el hospital de Scutari sufrió una notable transformación y su organización mejoró de tal manera que ella misma declaró antes del final de la guerra que no podía concebir nada mejor. A través de estas mejoras sanitarias el ejército inglés, que sufrió tan gravemente al comienzo de la campaña, se mantuvo prácticamente exento del tifus que asoló al ejército francés. De hecho, durante los últimos seis meses la mortalidad fue menor que en la Inglaterra de la vida cotidiana.

La Srta. Nightingale es tan inseparable de su trabajo, que es imposible hablar con ella a título individual. Sus pensamientos y sus sentimientos no son interpretados por palabras, sino por acciones. Esos largos y oscuros pasillos, muchos de los cuales se encontraban en mal estado antes de su llegada, reflejaban ahora comodidad y eran invadidos por un aire de bienestar, con grupos de hombres reuniéndose alrededor de las estufas a leer, hablar o fumar. Las despensas para los soldados y oficiales estaban bien abastecidas, pero la verdadera dicha se hacía palpable cuando las enfermeras de la Srta. Nightingale se encargaban de cocinar. El Reverendo J.G. Sabin, uno de los más dedicados capellanes del ejército, escribe:

*Uno se encuentra a menudo con inmensos tazones de arrurruz, sagú, caldo y otros*

*apetitosos alimentos. Todos los hombres que necesitan alimento son, previa supervisión de los oficiales médicos, satisfactoriamente abastecidos, lo cual facilita la labor de los facultativos, por lo que me siento sinceramente agradecido.*

Y todo esto gracias a una inteligente mujer de gran corazón; ni siquiera todo el oro del Banco de Inglaterra podría haber logrado tal transformación. De buena gana se le proporcionaba todo lo que necesitaba, empleándolo juiciosamente. El amor y admiración que inspiraba era algo casi prodigioso. Esencialmente es a través de otras personas que conocemos la labor de esta mujer, siendo ellas testigos de la influencia que su obra tuvo en sus contemporáneos. Una influencia que resulta quizás ahora más evidente que cuando empleó por primera vez aquellos dones que le habían llegado de Dios y que ella, lejos de desatender, puso en práctica por el bien de sus hermanos logrando un éxito que nunca habría imaginado. El Sr. Macdonal, corresponsal de *The Times*, dedicó unas palabras a la Srta. Nightingale justo antes de regresar a Europa desde el foco del conflicto, no pudiendo abstenerse de mostrar su admiración por esta mujer y su trabajo.

Después de comprobar el creciente ritmo de trabajo en el hospital, la terrible mortalidad y la devoción y entrega del personal médico, decía:

*Allá donde hay una enfermedad en su etapa más severa está presente esta incomparable mujer, siendo su benevolente presencia una inmejorable influencia para la comodidad del moribundo incluso cuando éste lucha por aferrarse a sus últimos momentos de vida. Sin ser una exageración, ella es un "Ángel de la Guarda"; con su forma esbelta se desliza silenciosamente a lo largo de cada pasillo, una expresión de bienestar inunda las caras de todos los pobres hombres que la ven pasar. Cuando todos los médicos se han*

*retirado por la noche y el silencio y la oscuridad se han establecido sobre los miles de enfermos postrados, se le puede ver haciendo rondas nocturnas portando una pequeña lámpara en su mano. La opinión popular no se equivocó cuando fue aclamada como una heroína al establecerse en Inglaterra para llevar a cabo su misión de misericordia; confío en que conserve tan elevado título. Nadie que haya observado su frágil figura y delicado estado de salud puede evitar tener dudas sobre el éxito de su misión, mas estas dudas se disipan al observar en ella el corazón de una verdadera mujer y los modales de una dama, una actitud refinada por encima de la mayor parte de las mujeres y una perfecta combinación de sorprendente serenidad, rapidez de decisión y carácter. He dudado en hablar hasta este momento porque sabía bien que ninguna alabanza por mi parte podría hacer justicia a sus méritos, temiendo asimismo que se malinterpreten ciertos hechos, como la franqueza con la que siempre ha aceptado la ayuda proveniente de los fondos que se le ha ofrecido. Ya que esa fuente de abastecimiento se encuentra ahora casi agotada y mi misión se acerca a su fin, puedo expresarme con mayor libertad sobre este tema; y puedo afirmar que, sin la figura de la Srta. Nightingale, sus soldados habrían encontrado escaso refugio y consuelo en el hospital, viéndose además rodeados por las incomparables miserias que una guerra conlleva.*



Imagen 7. Florence Nightingale en el Hospital de Scutari.

El segundo equipo de enfermeras, cuarenta y siete en total, enviadas el dos de diciembre.

*2 del Hogar de San Juan,*

*10 Señoras protestantes,*

*20 Enfermeras selectas del Hospital, protestantes,*

*15 Hermanas de la Caridad, católicas.*

Recuento total del primer y segundo grupo de enfermeras: ochenta y cinco, de las cuales sesenta eran protestantes y veinticinco Católicas Romanas. Las acusaciones, por lo tanto, parecen carecer de consistencia. Sin embargo, siguieron apareciendo durante cierto tiempo en algunos periódicos muchas opiniones malintencionadas, provocando un intenso dolor para los que la apreciaban y entendían la pureza de corazón con la que había realizado el trabajo sin reparar en otros asuntos. Cómo se sentía ella con respecto a todo esto es difícil de determinar. Como de costumbre, se mantuvo en silencio, realizando su trabajo y dejando que sus compañeros prosiguieran con la defensa de su causa. Enfrentándose a diario, casi a cada hora, con el sufrimiento y la muerte, tal rencor debió de haberle parecido

verdaderamente insignificante, ya que no tenía tiempo para detenerse en nimiedades.

Con mil enfermos que cuidar, y acompañando a treinta o cuarenta moribundos por día hasta sus últimos momentos, ¿cómo iba a pensar en ella misma? Aceptó muy agradecida la ayuda de pastores Presbiterianos y de las enfermeras. Su propio equipo original se encontraba debilitado; había mermado a causa, principalmente, de la mala salud. Tres Hermanas, tres enfermeras y cinco monjas tuvieron que regresar a sus hogares, pero otras tantas vinieron a cubrir sus vacantes. El juicioso poder de decisión de la Srta. Nightingale permitió la rápida selección de las candidatas más eficientes prestando especial atención a sus aptitudes, seleccionando a aquellas que demostraban estar más capacitadas para afrontar tan dura tarea.

Para las que no tenían experiencia en labores similares y nunca habían recibido formación hospitalaria, acostumbrarse a la estricta obediencia a las órdenes y al trabajo constante debió de resultar verdaderamente difícil; mientras que las monjas católicas poseían estos extraordinarios dones de manera innata. A la vez que tantos y tantos hombres caían enfermos a su alrededor, esta delicada mujer de naturaleza entrañable parecía estar dotada de un don sobrenatural. Siempre estaba en su lugar, con una actitud sosegada y serena y su dulce voz musical que dictaba las órdenes necesarias o hablaba de manera reconfortante. Prestando la atención necesaria, nada le resultaba demasiado pequeño o insignificante, y toda su alma estaba plenamente entregada a su trabajo. En menos de un año, el nombre de Florence Nightingale se había extendido de tal modo que era común escucharlo en todos los hogares. Todo el mundo, incluso la más humilde campesina, cuyo marido, hermano o ser querido se encontraba en la guerra, la tenía en la más alta consideración, a menudo

## Cultura de los Cuidados

sintiendo que sus seres queridos corrían menos peligro y se encontraban más seguros al ser atendidos por esta dedicada mujer. Muchas fueron las cartas que Florence recibió de esposas y madres ansiosas por saber y, tan a menudo como podía, trataba de reconfortar y fortalecer aquellas almas desoladas escribiéndoles unas líneas.

Antes de que Florence Nightingale abandonara el escenario de sus labores, dejó su sello con una señal eterna. En las alturas de Balaclava, donde la valentía y heroísmo ingleses habían brillado tanto ante toda Europa, Florence hizo erigir una enorme cruz sobre la cual fue inscrito: *Señor, ten piedad de nosotros*. Desde el momento de su regreso a Inglaterra, después de la campaña de Crimea, la vida activa de la Srta. Nightingale se podía considerar concluida. Desde entonces se mantuvo confinada en su habitación, a veces incluso durante semanas. Pero a pesar de su debilidad física, su espíritu y su corazón se encontraban aún dispuestos a continuar el trabajo que había comenzado. En la medida de lo posible, seguía trabajando desde su sofá, respondiendo a las numerosas cartas que continuamente le llegaban. Un asesor que trabajaba para ella decía: *La Srta. Nightingale apenas dispone de diez minutos al día para su descanso*.

*La mujer de la lámpara*. Con estas palabras es como Florence Nightingale pasará a la posteridad. En esta misma entrada, ocupando la pared central y ante la inscripción ya mencionada, se encuentra su último donativo de Navidad para el hogar, un lema con las siguientes palabras:

*Que las manos que trabajan y los ojos que ven, Reciban la sabiduría del amor celestial,  
Los enfermos, los débiles y los fuertes  
Te elogiarán por siempre, Señor.*

El 13 de agosto de 1910, Florence Nightingale cerró sus ojos y se durmió para despertar en ese otro mundo que su alma

había ansiado en aquellos últimos años de su vida terrenal.



Imagen 8. Florence Nightingale.

Florence conocía el corazón de la gente, sabía cómo la querían, cómo la aclamaban para que permaneciera eternamente entre ellos, pero ella se preocupaba por su propia gente y el hogar de su infancia. Yacer junto a sus padres, alejada del mundo ruidoso, en el campo, es lo que más deseaba. Y tan solemnemente hizo saber este deseo, que se le respetó hasta su muerte, y Londres la dejó ir.



Imagen 9. Manuel Solórzano en el monumento a Florence, Londres.



## BIBLIOGRAFÍA

Rubio-Pilarte, J., & Solórzano-Sánchez, M. (2010). La amiga del soldado herido. Florence Nightingale, *Enfermería Avanza*. Recuperado de <http://enfeps.blogspot.com/2010/12/la-amiga-del-soldado-herido.html>

Rubio-Pilarte, J., & Solórzano-Sánchez, M. (2011). Victorianos Eminentes (Parte primera), *Enfermería Avanza*. Recuperado de

<http://enfeps.blogspot.com/2011/02/victorianos-eminentes-parte-primera.html>

Rubio-Pilarte, J., & Solórzano-Sánchez, M. (2011). Victorianos Eminentes (Parte segunda), *Enfermería Avanza*. Recuperado de

<http://enfeps.blogspot.com/2011/03/victorianos-eminentes-parte-segunda.html>

Expósito-González, R., Rubio-Pilarte, J., & Solórzano-Sánchez, M. (2012). Florence Nightingale. *Enfermería Avanza*. Recuperado de

<http://enfeps.blogspot.com.es/2012/08/florence-nightingale.html>

Expósito-González, R., Rubio-Pilarte, J. & Solórzano-Sánchez, M. (2014). Florence Nightingale. Mujer Inmortal, *Enfermería Avanza*. Recuperado de <http://enfeps.blogspot.com.es/2014/05/florence-nightingale-mujer-inmortal.html>

Rubio-Pilarte, J., & Solórzano-Sánchez, M. (2015). Alexis Soyer: El Colaborador de

Florence Nightingale en Crimea, *Enfermería Avanza*. Recuperado de <http://enfeps.blogspot.com.es/2015/01/alexis-soyer-el-colaborador-de-florence.html>

Solórzano-Sánchez, M. (2020) Florence Nightingale Bicentenario 1820 – 2020. Florence Nightingale en la prensa española. *Enfermería Avanza*. Recuperado de <https://enfeps.blogspot.com/2020/01/florence-nightingale-bicentenario-1820.html>

Solórzano-Sánchez, M. (2020). Florence Nightingale en la revista española “HOLA”. *Enfermería Avanza*. Recuperado de: <https://enfeps.blogspot.com/2020/01/florence-nightingale-en-la-revista.html>

Solórzano-Sánchez, M. (2020). La Amiga del soldado herido en Crimea. Florence Nightingale. *Enfermería Avanza*. Recuperado de

<https://enfeps.blogspot.com/2020/02/la-amiga-del-soldado-herido-en-crimea.html>

Solórzano-Sánchez, M. (2020). Florence Nightingale en cuento. *Enfermería Avanza*. Recuperado de

<https://enfeps.blogspot.com/2020/02/la-amiga-del-soldado-herido-en-crimea.html>

***Enfermería Brasileña: Herencia de Florence Nightingale en su concepción profesional***

***Brazilian nursing: heritage of the professional conception of Florence Nightingale***

***Enfermagem brasileira: herança da concepção profissional de Florence Nightingale***

***Maria Angélica de Almeida Peres<sup>1</sup>***  
***Ana Paula Costa Lacerda Brandão<sup>2</sup>***  
***Mercedes de Dios Aguado<sup>3</sup>***  
***Lygia Paim<sup>4</sup>***

<sup>1</sup>Enfermeira Doutora, Professora Associada do Departamento de Enfermagem Fundamental da Escola de Enfermagem Anna Nery/UFRJ. (Autor Principal) Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-6430-3540>. Correo electrónico: angelica.ufrj@uol.com.br

<sup>2</sup>Historiadora, Mestranda em Enfermagem da Escola de Enfermagem Anna Nery/UFRJ, Bolsista Capes. Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-6255-3714>. Correo electrónico: apclacerda@gmail.com

<sup>3</sup>Centro de Salud de Yepes. Área nº1 Toledo. Servicio de Salud de Castilla- La Mancha (SESCAM). Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0991-7558>. Correo electrónico: mded@sescam.jccm.es

<sup>4</sup>Enfermeira Doutora, Professora Titular Aposentada da Escola de Enfermagem Anna Nery/UFRJ. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6203-8704>. Correo electrónico: ipaim9@gmail.com

Correspondencia: Maria Angélica de Almeida. Departamento de Enfermagem Fundamental da Escola de Enfermagem Anna Nery/UFRJ

Correo electrónico de contacto: angelica.ufrj@uol.com.br

Cómo citar esta editorial: Peres, M.A.A., Brandão, A.P.C.L., de Dios Aguado, M., & Paim, L. (2021). Enfermería Brasileña: Herencia de Florence Nightingale en su concepción profesional. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.05>

Recibido:23/11/2020 Aceptado: 09/02/2021



## RESUMEN

Objetivo: Describir la influencia del modelo de cuidado de Florence Nightingale

en la formación académica de la enfermería en Brasil y buscar su acercamiento a la cultura brasileña desde el inicio de su

construcción profesional. Método: En el año 2020, con motivo del bicentenario del nacimiento de Nightingale, surge la narrativa como herramienta para reinterpretar y reflexionar sobre su pensamiento pionero, dentro del desarrollo de la Enfermería Contemporánea. Resultados: El texto describe cómo desde principios de la segunda década del siglo XX, el pensamiento de Florence Nightingale influyó en la enseñanza teórico-práctica de la enfermería en Brasil. El modelo educativo implementado por enfermeras estadounidenses fue estandarizado a nivel nacional por el gobierno brasileño, lanzando como base científica el reconocimiento del modelo profesional inglés dentro de la formación de las enfermeras, con características de diseño norteamericanas y con una dirección a culturada. Conclusiones: La narrativa describe el desarrollo de la enfermería contemporánea en Brasil, cuyo modelo se fundamentó en los principios de Nightingale, sin perder las señas de identidad de cultural y siguiendo la influencia de la Escuela de Enfermeras Dona Anna Nery, creada en 1923.

**Palabras clave:** Historia de la enfermeira; educación en enfermeira; enfermería.

### ABSTRACT

Objective: To describe the trajectory of the nightingalean nursing teaching model in use in Brazil and to seek a possible approach to Brazilian culture in the beginning of this professional construction. Method: Narrativity comes as a tool to reinterpret and reflect on the spread of Contemporaneous Nursing and the importance of the pioneer Florence Nightingale on her bicentenary of birth, celebrated this year of 2020. Results: The text describes how the thinking of Florence Nightingale influenced the teaching and practice of nursing in Brazil, from the beginning of the second decade of the

twentieth century, and the teaching model implemented by American nurses with the Brazilian government, nationally standardized, launching as scientific bases the professional recognition of training nurses with the characteristic design, not only of the original English model, since the direction was acculturated with characters from North America. Conclusions: The narrative describes the development of the modern phase of nursing in Brazil with a model idealized in nightingalean principles without losing the characteristic features of the Brazilian culture of the beginning of the 20th century, whose influence was the Dona Anna Nery School of Nurses, created in 1923.

**Keywords:** History of nursing; nursing education; nursing.

### RESUMO

Objetivo: Descrever em trajetória do modelo de ensino de enfermagem nightingaleano em uso no Brasil e buscar uma aproximação possível com a cultura brasileira nos primórdios dessa construção profissional. Método: A narratividade vem como uma ferramenta para reinterpretar e refletir sobre a difusão da Enfermagem Contemporânea e a importância da pioneira Florence Nightingale, em particular, por ocasião de seu bicentário de nascimento, celebrado neste ano de 2020. Resultados: O texto vem descrever como o pensamento de Florence Nightingale influenciou o ensino e a prática de enfermagem no Brasil, a partir do início da segunda década do século XX, e o modelo de ensino implantado por enfermeiras norte-americanas junto ao governo brasileiro, padronizado nacionalmente, lançando como bases científicas o reconhecimento profissional de formação de enfermeiras com o desenho característico, não apenas do original modelo inglês, uma vez que a direção estava aculturada de caracteres provenientes da

América do Norte. Conclusões: A narrativa descreve o desenvolvimento da fase contemporânea da enfermagem no Brasil com um modelo idealizado em princípios nightingaleanos sem perder os traços característicos da cultura brasileira própria do início do século XX, cujo influenciador foi a Escola de Enfermeiras Dona Anna Nery, criada em 1923.

**Palavras-chave:** História da enfermagem; ensino de enfermagem; enfermagem.

## INTRODUCCIÓN

### Primeros indicios del pensamiento Nightingale en Brasil

Las primeras referencias de Florence Nightingale en Brasil se localizan en los periódicos de mediados del siglo XIX, los cuales destacan la importancia de su modelo de cuidado holístico en la Guerra de Crimea (Brandão et al., 2020).

La prensa brasileña entre 1850 y 1910, difunde los múltiples logros alcanzados por Nightingale, tales como la reducción del número de muertes dentro del hospital de campaña; la apertura de una escuela para enfermeras en Londres, la reforma de los hospitales militares bajo su dirección; sus ideas e influencias dentro de la organización de los servicios de salud pública en la India hasta el año de su muerte, las condecoraciones recibidas y aún más, algunos hechos que resaltaban la importancia de su figura femenina en el ámbito de la salud (Brandão et al, 2020; Goodrick & Reay, 2010).

La enfermería brasileña durante el siglo XIX no fue vista como una profesión académica y ni siquiera contó con legislación propia. Por el contrario, fue considerada una actividad ordenada por médicos y religiosos. La influencia portuguesa durante el período de la

colonización y el imperio hizo de la “Irmandad da Misericórdia” la principal institución para atender a los necesitados, siendo los hospitales de Santas Casas diseñados para recibir a los enfermos, en su mayoría personas sin hogar (Peres & Barreira, 2009).

A partir de 1852 las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl fueron traídas de Francia para organizar el servicio de enfermería, convirtiéndose en el principal ejemplo de buena enfermería en el país. Del mismo modo, otras órdenes religiosas se establecieron en el Brasil y asumieron el servicio de enfermería en las instituciones de salud, construyendo un conocimiento jerárquico de enfermería centrado en los principios católicos, la religión oficial del país (Carlos & Germano, 2011; Padilha, 1999).

Por aquel entonces, el hospital era un lugar inmundo, insalubre e ineficaz para la curación de los enfermos, situación que, durante la segunda mitad del siglo XIX, evolucionó gradualmente gracias a las reformas emprendidas por el emperador Dom Pedro II, las cuales introdujeron mejoras urbanísticas, así como nuevas estrategias sanitarias, con la finalidad de reducir el elevado número de enfermedades infecciosas que asolaban a la población en general y a la que todavía vivía bajo la esclavitud (Padilha, 1998).

Los médicos de la época viajaban a Francia para especializarse y dirigían las instituciones sanitarias, sin embargo, el personal de enfermería realizó tareas subordinadas, ocupando puestos de trabajo en función de los avances de la medicina. Así pues, el personal de enfermería contaba con formación, cualificación, ni actualización, siendo muy común que las personas analfabetas, pobres y antiguos esclavos desempeñasen las labores de enfermería, eso cuando no habían sido previamente contratados como sirvientes y

posteriormente desarrollaban labores de enfermería (Mott, 1999; Padilha, 1998).

El final del siglo XIX supuso un período convulso para el pueblo brasileño, debido a las revoluciones que lograron el fin de la esclavitud en 1888 y la Proclamación de la República al año siguiente. En el período republicano, muy influenciado por las ideas positivistas, colocó a la ciencia médica en una posición prominente dentro de la sociedad, hecho que aumentó el interés por la salud pública y abrió espacio para nuevos agentes sanitarios dentro de ese escenario (Mello, 2009).

## **DESARROLLO DEL TEMA**

### **Génesis de la enfermería contemporánea en Brasil**

Las noticias en los periódicos de 1850 a 1910 en Brasil, destacaban las preocupaciones de Nightingale por el cuidado de los enfermos, así como las desigualdades existentes en materia de salud, las cuales tenían su origen en conflictos político-sociales (Brandão et al., 2020). Puede afirmarse que una de sus principales contribuciones a la nascente profesión enfermera fue identificar el rol del personal de enfermería dentro del cuidado holístico del enfermo diferenciándolo del rol del médico, siendo otra introducir un modelo de formación académica con base científica mediante sus escritos teorizantes (Brandão & Galluzzi, 2019).

Aunque los informes sobre la vida y las actividades de Florence Nightingale se difundieron por las principales ciudades del Brasil a mediados del siglo XIX, la perspectiva de su modelo enfermero no llegó a la élite brasileña. Sin embargo, la formación académica del personal de enfermería se inició en 1890, cuando se crea la primera escuela de enfermería en el país, aunque el modelo adoptado no fue el difundido por Florence Nightingale (Brandão et al., 2020; Padilha, 1999).

Algunos médicos brasileños se interesaron por la creación de escuelas de enfermería, aunque no existen estudios que revelen cuántas se llevaron a cabo y se desconoce si la enseñanza enfermera se realizó siguiendo el modelo de Nightingale, con la excepción del Hospital Samaritano de São Paulo, que contrató enfermeras inglesas y abrió un curso para enfermeras alrededor de 1892. Se sabe que hasta 1905 se habían formado un total de 5 enfermeras y, por lo tanto, ejercieron ninguna influencia en la enfermería del país. Luego, la enfermería de esos años mantuvo una ocupación de escaso valor social y su educación académica no era un requisito para desempeñar su labor asistencial (Mott, 1999).

Florence Nightingale creó los fundamentos de la profesión enfermera, estableciendo pautas y estándares para la enseñanza teórico-práctica de la enfermería. Al observar sus escritos, se descubre que fue la primera investigadora dentro del campo de la enfermería, basando su investigación en la práctica basada en la evidencia, lo que aportó un enfoque organizativo y operativo a los hospitales civiles y militares de la época, inclusive contribuyó al desarrollo de la salud pública, siendo considerada por muchos investigadores como una verdadera administradora de la salud. Florence Nightingale logró elevar el nivel de la profesión y vislumbró que "la educación formalizada es un componente necesario de la preparación de las enfermeras" (Dossey, 2010).

A principios del siglo XX, la salud de la población brasileña seguía siendo precaria y la pandemia de gripe española, que provocó la muerte del presidente de la república, dentro de una estadística del 66% de la población de la capital del país, la ciudad de Río de Janeiro demostró aún más que los brasileños sufrían las consecuencias del largo período de esclavitud. La reciente liberación de los esclavos trajo a los grandes

centros un gran número de personas en busca de empleo y vivienda. La población creció y el gobierno trató de acompañar sólo el desarrollo económico y social, cada vez más dependiente de trabajadores sanos (Goulart, 2005).

Entre las actividades del gobierno federal para el desarrollo del país, la salud pública recibió una atención especial, de manera que la implantación del modelo de la enfermera de salud pública desarrollado en norteamericana empezó a considerarse como una posible solución para la educación sanitaria de la población (Sauthier y Barreira, 1999).

### **Escuelas de enfermería y fundación rockefeller en Brasil**

La alianza entre el Brasil y los Estados Unidos favoreció la llegada de una misión de enfermeras para actuar dentro de la reforma de la salud, se creó una escuela de enfermeras y se comenzó un proyecto para desarrollar la Enfermería Contemporánea en el país, proyecto muy similar a otros ya patrocinados por la Fundación Rockefeller en América Central y del Sur (Peters et al., 2020). Esta Fundación invirtió mucho en países en los que era necesaria una inyección de capital y, en el caso de Brasil en particular, la riqueza natural fue la contrapartida de esta inversión, incluso en el ámbito de la salud pública (Barreira et al., 2001).

La llegada de una misión médica de la Fundación Rockefeller al Brasil en 1916 inició la internalización de la atención de la salud pública y en 1920 se creó el Departamento Nacional de Salud Pública (DNSP) para establecer una reforma (Peters et al., 2020).

En 1923, conforme a los estándares angloamericanos para la educación en enfermería se inauguró la Escuela de Enfermería del DNSP, la cual mantuvo un

gran parecido a las escuelas de Estados Unidos, tales como la Escuela de Enfermería del *Hospital General de Filadelfia* y la *Escuela de Enfermería de Vanderblit*.

La Fundación Rockefeller, por medio de sus actividades alrededor del mundo, ejerció una gran influencia en la promoción de escuelas de enfermería, siendo el modelo de enseñanza enfermero que difundió fue el creado por Nightingale (Peres & Padilha, 2014). Dicho modelo fue el adoptado por la Escuela de Enfermería de DNSP, más tarde llamada Escuela de Enfermería Anna Nery de la Universidad de Brasil. Sin embargo, antes de que la escuela de enfermería se inauguraré en 1923, la Enfermería Contemporánea inició su andadura, por medio del servicio de enfermería de salud pública, creado en 1922, el cual contó con enfermeras norteamericanas cuyo liderazgo fue reconocido por el gobierno brasileño (Barreira et al., 2001).

La escuela poseía un plan de estudios ajustado al Plan de Estudios Estándar de Enfermería, pero diseñado a su vez para atraer candidatas inteligentes y competentes, ya que la formación era exclusiva para mujeres en régimen de internado, a tiempo completo. Para elevar el estatus de todas las escuelas de enfermería se llevaba a cabo una enseñanza teórico-práctica y la dirección estuvo a cargo de una enfermera (Gray, 1918). Durante el curso, en la escuela, existían unos rituales implantados tales como la ceremonia de graduación, la ceremonia de recepción del birrete y el juramento solemne, estos fueron los mismos que los creados por Nightingale en la escuela de Londres, los cuales a su vez fueron llevados a cabo dentro de las escuelas norteamericanas (Peters et al., 2020).

Los documentos de la escuela revelan una fuerte identidad con la figura de Florence Nightingale, pues su imagen quedó inmortalizada en una estatua de cuerpo entero, donde se la representa sosteniendo

una lámpara. Dicha estatua fue colocada en el local del internado (residencia) para las enfermeras siempre tuvieran presente su imagen como principal referente a seguir. Además, la lámpara, símbolo de la enfermería contemporánea, la cual hace referencia a Florence Nightingale, forma parte de la simbología de la bandera de la escuela, ya que a partir de 1926 pasó a denominarse Escuela de Enfermeras Dona Anna Nery, enfermera voluntaria brasileña de la Guerra del Paraguay (Dias et al., 2016).

Otro elemento de identidad profesional que rememora la escuela de enfermeras creada por Nightingale es el uniforme que llevaban las alumnas y profesores de la escuela. El vestido a rayas azules y blancas con el delantal y la gorra blanca de las estudiantes, así como el vestido blanco de los profesores de enfermería eran similares al patrón de enseñanza difundido en todo el mundo, especialmente con la ayuda de la Fundación Rockefeller (Peres & Padilha, 2014; Peters et al., 2020).

En los primeros años de funcionamiento de la escuela, las enfermeras fueron muy solicitadas y absorbidas para llevar a cabo la reforma sanitaria. Dentro de las actividades de salud pública, se puso énfasis en la educación sanitaria, en las actividades destinadas a la prevención de enfermedades y en la supervisión de otros trabajadores de enfermería dentro de los servicios federales. Poco a poco, este nuevo modelo de enfermera se introdujo en los hospitales, transformando su modelo organizativo con relación a la enfermería dentro del equipo de salud (Santos y Barreira, 2008).

La salida de las enfermeras brasileñas a los cursos de postgrado en los Estados Unidos fue una estrategia gubernamental para lograr formar un grupo de líderes de enfermería, capaces de dirigir la transformación que suponía poner en práctica la reforma de la salud, la cual debía

extenderse a todo el conjunto del sistema de salud. Sin embargo, el hecho de ser una profesión exclusivamente femenina fue un impedimento, ya que se tuvieron que enfrentare a los límites impuestos por la sociedad brasileña de la época.

Así, la inserción de enfermeras como profesoras y directoras de escuelas de enfermería mostró que la enseñanza de Nightingale debía recaer en manos de las enfermeras para formar a nuevos profesionales. Luego, el comportamiento de estas mujeres se caracterizó por un respeto a la jerarquía, unos valores morales rígidos y el mantenimiento de una uniformidad exquisita en sus vestimentas y cabello, características que se ajustaban a los estándares sociales de las clases más altas e influyentes (Santos & Barreira, 2008).

Las mujeres brasileñas, gradualmente se interesaron por la profesión enfermera, hecho que motivó un importante reconocimiento social en la década de 1920. A su vez, la creación de una Asociación de Enfermeras Brasileñas en 1926 permitió el acceso de la enfermería brasileña al Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) y motivó una corriente de profesionalización femenina por América del Sur (Carvalho, 2002).

Durante los nueve años (1922-1931) que la misión norteamericana de enfermeras dirigida por la enfermera Ethel Parsons permaneció en el Brasil, colocó a las nuevas profesionales en una posición diferente a la de las religiosas y otras enfermeras del país. La Escuela de Enfermería Dona Anna Nery fue preparada y designada para formar parte intrínseca de la universidad en 1931. Durante el período de difusión de la Enfermería Contemporánea, la Fundación Rockefeller mantuvo su apoyo político y financiero tanto en la Escuela Dona Anna Nery como a otras escuelas de enfermería, de tal modo que la Fundación Rockefeller también ofreció becas para que las

enfermeras asistiesen a cursos de posgrado en instituciones estadounidenses (Korndörfer, 2019).

La enfermería Contemporánea en el Brasil ha alcanzado un nivel diferenciado y respetado por los profesionales médicos y los líderes de los servicios de salud. A pesar de las dificultades a las que se enfrentaba la naciente profesión femenina debido a las limitaciones de la mujer en la sociedad brasileña, sus pioneros asumieron el compromiso de su desarrollo y siguieron las enseñanzas que impregnan los escritos dejados por Florence Nightingale, que hasta hoy constituyen el diferencial más interiorizado de liderazgo que aún hoy ejerce la Escuela de Enfermería Anna Nery.

## CONCLUSIONES

El modelo de cuidado de enfermería promovido por Nightingale se conformó en base a sus convicciones con relación al trabajo que debía desempeñar la enfermera dentro del cuidado holístico de la persona y la influencia que el entorno ejercía dentro de su proceso de curación. Estos valores acreditaron la labor de enfermería, la cual afianzó su conocimiento y cualificación gracias a la formación académica de calidad que Nightingale promovió. Sus pensamientos y enseñanzas fueron una distinción notable, para el modelo educativo de las mujeres en el siglo XIX.

Esta narración ha intentado describir el legado que Brasil recibió con relación al modelo de cuidado defendido por Nightingale. A su vez, describe la inversión pública que fue necesario implementar para lograr una formación académica de la profesión enfermera durante la segunda década del siglo XX. Así el modelo angloamericano de enfermería fue el primero en ser reconocido nacionalmente y, por fuerza de ley, se hizo oficial en el país.

La Enfermería Contemporánea estuvo presente en la Escuela de Enfermería Anna Nery, además tomó los caracteres de los estudios diferenciados para enfermeros, en el momento en que avanzaba como un anexo de la Universidad de Brasil, siendo admitida en los años 1937. La singularidad del pensamiento de Nightingale nunca estuvo alejado de la formación académica que promueve la Escuela

Desde sus inicios la Escuela de Enfermería Anna Nery adoptó el pensamiento de Nightingale e hizo suyos los valores de RESPETO y REVERENCIA, proponiendo prácticas ligadas al modelo de cuidado holístico defendido por Nightingale, el cual lo considera como una brújula que marca el camino que debe seguir el personal de enfermería en el desarrollo de su labor asistencial.

La vida de Florence Nightingale es objeto de estudio entre los contenidos de los programas de enseñanza de Historia de la Enfermería y su trayectoria profesional se ejemplifica en formas de lecturas de comportamiento. Se trata de una herencia inmaterial e infinita, que sólo depende del vigor de la enfermería brasileña, la cual nunca ha estado alejada del pensamiento de Nightingale e inclusive es considerada una marca de identidad entre las enfermeras y los enfermeros de la sociedad brasileña.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barreira, I. de A., Sauthier, J., & Baptista, S. de S. (2001). O movimento associativo das enfermeiras diplomadas brasileiras na 1ª metade do século 20. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 54(2), 157–173. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672001000200002>
- Brandão, A. P. da C. L., & Galluzzi, M. L. (2019). Aspectos epistemo-cognitivo-filosóficos no ideário de Florence



- Nightingale (1820-1910). *Revista Scientiarum Historia*, 2, 1–10.
- Brandão, A. P. da C. L., Peres, M. A. de A., Aperibense, P. G. G. de S., Lopes, R. O. P., Santos, J. de C., & Brandão, M. A. G. (2020). Evidence of nursing patterns of knowing communicated by the Brazilian press before Florence Nightingale's model. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 73(suppl 5). <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2019-0790>
- Carlos, D. J. D., & Germano, R. M. (2011). Enfermagem: história e memórias da construção de uma profissão. *Revista Mineira de Enfermagem*, 15, 513–521.
- Carvalho, A. C. de. (2002). Associação Brasileira de Enfermagem-1926/1976: documentário. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 55(3), 249–263. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672002000300003>
- Dias, N. L., Carvalho, M. da S., Paim, L., Aperibense, P. G. G. de S., & Peres, M. A. de A. (2016). Monumentos e personagens históricos: preservação da identidade profissional da enfermagem em espaço acadêmico. *HERE*, 7(2), 423–439.
- Dossey, B. M. (2010). Florence Nightingale. *Journal of Holistic Nursing*, 28(1), 10–35. <https://doi.org/10.1177/0898010109356474>
- Goodrick, E., & Reay, T. (2010). Florence Nightingale Endures: Legitimizing a New Professional Role Identity. *Journal of Management Studies*, 47(1), 55–84. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2009.00860.x>
- Goulart, A. da C. (2005). Revisitando a espanhola: a gripe pandêmica de 1918 no Rio de Janeiro. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 12(1), 101–142. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702005000100006>
- Gray, C. E. (1918). The Standard Curriculum for Schools of Nursing. *The American Journal of Nursing*, 18, 790–794. <https://www.jstor.org/stable/pdf/3405660.pdf>
- Korndörfer, A. P. (2019). A Fundação Rockefeller e a formação de quadros para a enfermagem (Brasil: 1917-1951). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76226>
- Mello, M. T. C. De. (2009). A Modernidade Republicana \*. *Tempo*, 13, 15–31. <http://www.scielo.br/pdf/tem/v13n26/a02v1326.pdf>
- Mott, M. L. (1999). Revendo a História da Enfermagem em São Paulo (1890- 1920). *Cadernos Pagu*, 327–355.
- Padilha, M. I. C. de S. (1998). *A mística do silêncio: a prática de enfermagem na Santa Casa de Misericórdia do Rio de Janeiro no século XIX* (1st ed.). Ed. Universitária/UFPel.
- Padilha, M. I. C. de S. (1999). As representações da história da enfermagem na prática cotidiana atual. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 52(3), 443–454. <https://doi.org/10.1590/S0034-71671999000300014>
- Peres, M. A. de A., & Barreira, I. de A. (2009). Desenvolvimento da assistência médica e de enfermagem aos doentes mentais no Brasil: os discursos fundadores do hospício. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 18(4), 635–642. <https://doi.org/10.1590/S0104-07072009000400004>
- Peres, M. A. de A., & Padilha, M. I. C. de S. (2014). Uniform as a sign of a new nursing identity in Brazil (1923-1931). *Escola Anna Nery - Revista de Enfermagem*, 18(1). <https://doi.org/10.5935/1414-8145.20140017>
- Peters, A. A., Peres, M. A. de A., & D'Antonio, P. (2020). Influências do Sistema Anglo-Americano de Ensino no Brasil: Contribuições da Missão Parsons

(1921-1925). *OJIN: The Online Journal of Issues in Nursing*, 25, 3–11.

Santos, T. C. F., & Barreira, I. de A. (2008). A mulher e a enfermeira na nova ordem social do Estado Novo. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 17(3), 587–593. <https://doi.org/10.1590/S0104-07072008000300021>



*El canto intemporal del ruiseñor*  
*The timeless song of the nightingale*  
*A canção intemporal do rouxinol*

**María Luz Fernández Fernández<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Enfermera. Licencia en Historia. Máster U. en Historia Contemporánea. Profesora de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Cantabria.

Correspondencia: Remitirse al correo electrónico  
Correo electrónico de contacto: marialuz.fernandez@unican.es

Cómo citar este artículo: Fernández-Fernández, M.L (2021). El canto intemporal del ruiseñor. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.06>

*Recibido: 27/11/2020 Aceptado: 09/03/2021*



**RESUMEN**

Cuando la Organización Mundial de la Salud declaró el 2020 como año Internacional de las Enfermeras y las Matronas, conmemorando el Bicentenario de Florence Nightingale, nadie pudo imaginar, que la aparición de un virus denominado COVID19, pondría en jaque a la salud mundial situando a la profesión enfermera en primer plano. Es en este escenario donde cobra relevancia la figura de Nightingale, que en este artículo se

presenta desde otra óptica con el objetivo de analizar de forma metafórica, tomando como referencia el significado de su apellido en español, ruiseñor, las características que han contribuido a su pervivencia en el tiempo. El resultado final muestra, que hay ciertas afinidades entre el pájaro cantor y Nightingale, como la conexión con la naturaleza, buscando la colaboración con los mejores o la manera en la que se hizo escuchar, con sus escritos, aportando datos. Y lo hizo sin dejarse ver, lo que no disminuyó su protagonismo ya que al igual que el ruiseñor es el protagonista único de la noche, el canto de Nightingale ha trasvasado la línea del tiempo. Este trabajo pone de manifiesto, que Nightingale es una fuente

inagotable ya que se conjugan en ella numerosas vertientes relacionadas con el sentido de nuestra profesión enfermera, el cuidado holístico, de manera, que es interesante explorar su figura desde otros enfoques.

**Palabras clave:** Florence Nightingale; Enfermería; Ruiseñor; Vocalización, Animal; Naturaleza.

## ABSTRACT

When the World Health Organization declared 2020 as the International Year of Nurses and Midwives, commemorating the Bicentennial of Florence Nightingale, no one could imagine that the appearance of a virus called COVID19 would put global health in check, placing the profession nurse in the foreground. It is in this scenario that the figure of Nightingale becomes relevant, which in this article is presented from another perspective with the aim of metaphorically analyzing, taking as a reference the meaning of his surname in Spanish, nightingale, the characteristics that have contributed to his survival in the time. The final result shows that there are certain affinities between the songbird and Nightingale, such as the connection with nature, seeking collaboration with the best or the way in which he made himself heard, with his writings, providing data. And he did it without being seen, which did not diminish his prominence since like the nightingale is the only protagonist of the night, Nightingale's song has pierced the timeline. This work shows that Nightingale is an inexhaustible source since it combines numerous aspects related to the meaning of our nursing profession, holistic care, so that it is interesting to explore its figure from other approaches.

**Keywords:** Florence Nightingale; Nursing; Nightingale; Animal Vocalization; Nature

## RESUMO

Quando a Organização Mundial de Saúde declarou 2020 como o Ano Internacional dos Enfermeiros e Parteiras, comemorando o Bicentenário de Florence Nightingale, ninguém poderia imaginar que o surgimento de um vírus chamado COVID19 colocaria a saúde global em controlo colocando a profissão de enfermeiro na vanguarda. É neste cenário que a figura de Rouxinol se torna relevante, que neste artigo é apresentada de outra perspectiva com o objetivo de analisar metaforicamente, tendo como referência o significado do seu sobrenome em espanhol, rouxinol, as características que têm contribuído para a sua pervivência ao longo do tempo.

O resultado final mostra que existem certas afinidades entre o pássaro canoro e o Rouxinol, como a ligação com a natureza, procurando a colaboração com o melhor ou a forma como foi ouvido, com os seus escritos, fornecendo dados. E fê-lo sem ser visto, o que não diminuiu a sua proeminência, uma vez que, como o rouxinol é o único protagonista da noite, o canto de Rouxinol transcendeu a linha do tempo. Este trabalho mostra que Nightingale é uma fonte inesgotável, pois combina inúmeros aspetos relacionados com o significado da nossa profissão de enfermeiro, cuidados holísticos, por isso é interessante explorar a sua figura a partir de outras abordagens.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale; Enfermagem; Rouxinol; Vocalização Animal; Natureza

## INTRODUCCIÓN

El año 2020 que acaba de concluir, será especialmente recordado por el impacto de la pandemia del COVID 19 a nivel mundial, aunque también, resulta significativo para el colectivo enfermero, que lo inició con la expectativa de visibilizar y poner en valor su aportación profesional en

el mantenimiento y bienestar de la salud de la población. Esto se enmarca en la decisión que se tomó en el contexto de la 72ª Asamblea Mundial de la Salud en 2019 cuando por unanimidad, se declaró el 2020 como el Año Internacional de las Enfermeras y las Matronas. Una cuestión, que defendió el propio Director General, Doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus con estas palabras: “La OMS se enorgullece de proponer el año 2020 como el Año de la Enfermera y la Matrona. Estas dos profesiones de la salud son invaluable para la salud de las personas en todas partes. Sin enfermeras y matronas, no lograremos los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni la cobertura sanitaria universal”. La elección de este año no fue casual ya que se enmarca, en la celebración del bicentenario del nacimiento de la que se considera como la fundadora de la Enfermería profesional, Florence Nightingale (1820-1910).

Y es esta circunstancia, la que una vez más nos hace retomar la figura Nightingale y la repercusión de su obra, cuyo arranque esencial se sitúa en los resultados estadísticos de su eficaz intervención y la de sus treinta y ocho enfermeras, con los soldados enfermos y heridos en el escenario de la Guerra de Crimea (1853-1856). Un conflicto, en el que el ejército británico junto con el francés y el del reino del Piamonte, participaron como aliados de Turquía en su enfrentamiento contra el Imperio Ruso. A partir de aquí, la popularidad de Nightingale fue en crescendo y desde la oportunidad que le permitió su círculo social y sus bastos conocimientos, realizó oportunas aportaciones a través de numerosos informes y cartas a diferentes políticos, autoridades sanitarias y militares, además de otras personas de relevancia científica e intelectual. Todo ello contribuyó a la realización de numerosas reformas en el ámbito sanitario tanto civil como militar a lo que hay que añadir, la creación de la Escuela

de Enfermeras en el Hospital Santo Tomás de Londres en 1860, que marcará un antes y un después para la profesión enfermera.

Esta enfermera y científica, como constaba en el lema del I Congreso Virtual celebrado en Santa Cruz de Tenerife en mayo de 2020 con motivo del Bicentenario de su nacimiento, puso de manifiesto, que lo escrito permanece, ya que deja constancia y que la comunicación de los resultados mediante la aplicación estadística constituye una evidencia esencial para poner de manifiesto la validez y eficacia de las intervenciones enfermeras.

El vasto legado de su obra, sus diarios, la constancia de sus acciones en la prensa escrita de la época y las aportaciones de sus biógrafos, el primero de ellos Sir Edwar Cook, quién en 1913 publica “The life of Florence Nightingale”, y uno de los últimos, el del escritor y crítico británico Mark Bostridge, “Florence Nightingale. The Woman and her Legend”, publicada en Londres en 2008, han contribuido a acrecentar su leyenda, aunque también, a acercarnos de manera más objetiva al personaje. Así se aprecia en la obra referenciada de Bostridge reeditada este año 2020 con motivo de los doscientos años del nacimiento de Florence, donde el autor, apoyado en la recopilación de material inédito, entre el que se encuentran documentos familiares, trata de separar la mujer de la leyenda. Esta cuestión se expone en un artículo del Churs Time, Club de Lectura: Florence Nightingale, por Mark Bostridge, en el que Michael Wheeler recomienda la lectura del libro.

Sin lugar a dudas, Florence Nightingale es un personaje que ha generado numerosos artículos e investigaciones y no solo desde el ámbito de la disciplina enfermera, sino también desde la óptica de otras disciplinas como las Matemáticas, la Estadística o la Sociología. Y es en este

último área, donde se encuadra el trabajo de la Profesora emérita de Sociología de la U. de Guelph (Canadá), Lynn McDonald, editora de la serie “The Collected Works of Florence Nightingale”. Una colección de dieciséis volúmenes en la que se recoge un análisis exhaustivo y detallado de su vida, la influencia de su obra, así como la repercusión de la misma.

Para cualquier autor, abordar la figura de Nightingale supone un reto, a la par que representa una nueva oportunidad de acercarse a ella desde la perspectiva de una nueva dimensión. Por las características de su trabajo y las aportaciones del mismo en las reformas de la salud de su época, resulta sin duda un personaje que trasciende más allá de su tiempo encuadrado en el esplendor del Imperio británico, en la Inglaterra del siglo XIX bajo el reinado de Victoria de Kent (1819-1901). Aunque además de lo expuesto en esta argumentación introductoria, parece oportuno hacer referencia al título del artículo, que toma como elementos del mismo el apellido de Nightingale y su traducción al castellano, ruiseñor. Un ave, que viene formando parte de la prosa literaria, la poesía y la música entre otros géneros, por la belleza de su canto y las peculiaridades del mismo durante la noche, escondido, algo que también ocurrió con Nightingale, siempre presente con sus escritos, la mayor parte de ellos desde casa, postrada tras la enfermedad adquirida en Crimea.

En definitiva, se trata de presentar en este artículo a Florence Nightingale desde otro punto de vista, una mujer que sigue siendo un referente, catalogada a veces de visionaria, cuyo trabajo pervive y atraviesa la línea del tiempo como un canto permanente.

## DESARROLLO DEL TEMA

### Nightingale: el ruiseñor y la naturaleza

En el preámbulo de este relato se muestra la línea que conduce el mismo a la par, que se indica porqué, se toma al ruiseñor como referencia en paralelismo al significado del apellido de Florence. Es por ello, que nos acercamos ahora a esta ave cantora para comprender a través de algunas de sus particularidades, esa pervivencia de Nightingale en nuestros días.

El nombre científico del ruiseñor común *Luscinia megarhynchos*, fue acuñado por primera vez por el pastor alemán y ornitólogo Christian Ludwig Brehm (1887-1864) y según la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), se trata de un “pájaro de plumaje discreto y que rara vez abandona la espesura, pese a lo cual resulta fácil de detectar por su inconfundible canto, que emite incansablemente, incluso durante la noche. Por su potencia, variedad y constancia, el canto del ruiseñor es el más sobresaliente de entre todas las aves cantoras(...)”.

Para el Diccionario de la Universidad de Oxford el término Nightingale, ruiseñor, es “un pequeño tordo migratorio con plumaje pardusco, que destaca por su rico y melodioso canto que a menudo se puede escuchar por la noche”, añadiendo, que esta palabra procede del inglés antiguo Nightegala, de origen germánico y relacionado con el alemán Nachtigall, desde la base de la noche que significa cantar.

Indudablemente, no se trata de buscar una relación directa de la voz de Nightingale con la que proyecta el canto del ruiseñor como si se tratara de un acto mimético, sino de una metáfora, que sitúa a nuestra referente enfermera como la única que ha sido capaz de traspasar la línea de su tiempo. La cuestión se centra en su proyección a través de sus escritos y no en sus palabras habladas de las que apenas tenemos un registro, se trata de la grabación

que se hizo en su casa el 30 de julio de 1890 en un cilindro de parafina de Edison. El fin de la misma fue conseguir dinero para el Fondo de Ayuda de los veteranos de la Brigada Ligera y Florence expresa: *Cuando ya no sea ni siquiera un recuerdo, solo un nombre, espero que mi voz pueda perpetuar la gran obra de mi vida. Dios bendiga a mis queridos y viejos camaradas de Balaclava y los lleve a salvo a la orilla. Florence Nightingale.*

Por tanto, es el amplio lenguaje escrito lleno de indicadores y datos que aportó Nightingale, lo que sitúa su trascendencia y la pervivencia en nuestros días. Sin entrar en las diferencias que constituye el planteamiento de los géneros literarios parece interesante reseñar el artículo de Pablo Castellanos, La emoción ante las palabras: Teoría de Borges sobre el Lenguaje poético. Aquí, el autor, referencia a Borges, quién expone: "El ruiseñor, en todas las lenguas del orbe, goza de nombres melódicos (*nightingale, nachtigall, usignolo*), como si los hombres instintivamente hubieran querido que estos no desmerecieran del canto que los maravilló". El poeta argentino nombra al ruiseñor planteando, que indistintamente del idioma de cada país, se mantiene la belleza y melodía de su canto. Esto mismo ocurre en la profesión enfermera con respecto a la figura de Florence Nightingale, representación e icono de la misma a nivel internacional más allá de las barreras idiomáticas, geográficas y culturales.

Indudablemente, al igual que Borges, son muchos los poetas que han tomado como referencia al ruiseñor, aunque aquí hablamos de la Philomena, de la poeta andaluza Pilar Paz, cuyo título parte de un pasaje del Cántico espiritual de San Juan de la Cruz: "el dulce ruiseñor forma parte de las delicias de la unión del alma con

Dios(...)*puestas en boca de la Esposa, que insta al Amado a gozar del amor en el seno de la naturaleza*". Así lo especifica A. S. Pérez- Bustamante en "La Lengua de los pájaros". Filomena como símbolo en la poesía de Pilar Paz Pasamar, quién dice sobre su poemario: "Philomena es la palabra como oración, la escritura poética como oración, como medio que tiene el poeta para fundirse con todo lo creado. Pero junto a la espiritualidad también tiene su parte de experiencia humana y directa(...)". Es en el contexto expuesto en el que alcanza significado F. Nightingale, desde la dimensión espiritual de ese momento en el que expresa en su diario que se sintió llamada por dios, un aspecto que analiza detalladamente la Prof.. Lynn McDonald en "Florence Nightingale: Fe y trabajo". En el mismo, concretamente en un apartado dedicado a la oración especifica que Nightingale amaba a los pájaros y transcribe sus palabras: *No hay nada que haga vibrar mi corazón como la voz de los pájaros, mucho más que la voz humana. Son ángeles llamándonos con sus canciones.*

Nightingale puso de manifiesto la trascendencia y el efecto beneficioso de la naturaleza en la salud de las personas y es desde esta óptica, en la que vuelve a cobrar sentido el ruiseñor en su conjunción con el ámbito natural. En esta línea, Carlos Hita, técnico de sonido y autor del audioblog "El sonido de naturaleza" en la edición digital del diario El Mundo, en una publicación, bajo el título "Puesta en escena nocturna", nos traslada el sonido del canto del ruiseñor que aprovecha la noche para convertirse en palabras de Hita, en el protagonista absoluto.

A la par especifica que, aunque no es el mejor cantor entre todas las aves silvestres, "Lo que no se puede negar al ruiseñor es lo que podríamos llamar un gran sentido de la puesta en escena, ya que sabe aprovechar los mejores momentos para

emitir su inacabable canción, cuando las acústicas son más favorables”. Sin duda, estas palabras pueden aplicarse a Nightingale quién supo utilizar hábilmente su posición, relaciones y recursos para hacerse oír y que sus indicaciones se tuvieran en cuenta.

Ahora que vivimos en un mundo amenazado por el cambio climático y su impacto real en la salud humana, el planteamiento de Nightingale y su teoría del entorno cobra una especial relevancia como puede apreciarse en numerosos artículos de investigación. Sin embargo, antes de detallar este aspecto y su relación con la práctica enfermera, es interesante plasmar el trabajo publicado en la Revista *The Auk. Ornithological Advances*, “Cambio climático y acortamiento inadecuado de un ala en un ave migratoria de larga distancia”.

Los autores de esta investigación, cuyos datos se han centrado en veinte años de seguimiento de los ruiseñores comunes en el centro de España, donde se han producido cambios medioambientales, muestran que estas “aves han reducido la longitud de sus alas relativa al tamaño corporal a lo largo del período 1995-2014” y que según los resultados obtenidos, “las poblaciones de aves pueden variar desviándose de su óptimo fenotípico, lo que nos ayuda a comprender mejor las restricciones ecológicas que pueden condicionar su adaptación al rápido cambio global”.

Al igual que les ocurre a los ruiseñores, las circunstancias medioambientales tienen una clara repercusión en la salud humana y ya centrados en nuestra actividad enfermera, es oportuno destacar la publicación de la Revista *Journal Of Clinical Research & Bioetics* bajo el título “Clinical Application of Nightingale’s Theory”. En la misma, los autores de este trabajo exponen la importancia de los principios enunciados por

Florence en su teoría del medio ambiente y su aplicación en la práctica actual resaltando, que los problemas a los que se enfrentan los pacientes están más relacionados con su entorno que con su enfermedad.

Los principios establecidos por Nightingale y cuya aplicación mostró su efectividad real en la atención a los soldados de Crimea, quedaron plasmados en su ya conocida obra “Notas sobre Enfermería. Qué es y qué no es”. En ella, deja constancia de la trascendencia de la adecuada utilización de la luz natural, la ventilación, la limpieza y la visión de la naturaleza entre otros, como elementos imprescindibles en las casas y hospitales para mejorar la situación de los enfermos y de la población. Un aspecto que refleja Jan Findlay Presidenta del Landscape Institute, y Directora del Fira (Landscape architecture and urban design) con sede en Londres y Birmingham y que representa a un “grupo de arquitectos paisajistas, diseñadores urbanos.... con un espíritu centrado en las personas”. En un artículo publicado en Fira, “El paisaje curativo: la influencia de Florence Nightingale en el diseño de los hospitales”, Findlay, su autora, describe la importancia de la aportación de Nightingale en los cambios de la estructura hospitalaria *de la época* centrados en una arquitectura saludable en la que cobran importancia los jardines interiores.

### **Nightingale: un reclamo constante**

Al referirse al paisaje sonoro de la naturaleza, Carlos Hita lo describe como una gran orquesta donde los distintos instrumentos suenan armónicamente, el viento, la lluvia, el agua, las distintas especies animales como las aves donde se encuentra el ruiseñor, que según Hita es el “protagonista absoluto del espacio sonoro”. Ahora bien, si su canto le sitúa en el primer plano, lo que resulta más difícil es divisarlo, ya que si algo le caracteriza es “la simpleza



de su plumaje y la discreción de su vida, siempre oculta en las espesuras del campo”. Nuestro ruiseñor, F. Nightingale, guarda algunas similitudes con esta ave, ya que se ha convertido en la protagonista absoluta de la disciplina Enfermera gracias a la búsqueda e interpretación constante de los datos. Con ellos, puso de manifiesto su personalidad y conocimientos matemáticos haciéndose escuchar, en el contexto de un mundo victoriano marcado por las deplorables condiciones de vida de la población inglesa. Un trabajo, que tras Crimea y como consecuencia de haber adquirido una brucelosis crónica que minó su salud, realizó desde la reclusión de su casa. Sin embargo, esto no constituyó un motivo para emitir continuos informes sobre las condiciones de los hospitales, las casas de pobres y otras cuestiones que ponían en evidencia la necesidad de hacer reformas. En muchas ocasiones se cuestionaba si de verdad estaba tan enferma, ya que quienes la visitaban destacaban su vitalidad lo que según Mark Bostridge, la convirtió en “una de las inválidas más famosas de la historia”.

Puede decirse, que esta inglesa proyectó su saber desde el backstage, de manera, que lo más complejo era verla, pues al igual que el ruiseñor, permanecía oculta, aunque como el bello canto del pájaro, esto no disminuyó la relevancia y el impacto de su trabajo. Sin embargo, todos somos conocedores de la importancia que tienen las imágenes y es en relación a esto, por lo que tratamos aquí el asunto de las fotografías de Nightingale. En lo que a estas concierne, parece oportuno reflejar el artículo del historiador fotográfico Denis Pellerin y su asistente Rebecca Sharpe, publicado en la Revista *The classic* bajo el título: *Florence Nightingale: Los misterios detrás de sus icónicas fotografías*.

Los autores llevaron a cabo una investigación dirigida a identificar las fotos

en las que aparece, las circunstancias en las que se tomaron e incluso, los fotógrafos que las realizaron, manifestando, que ella no quería ser fotógrafa y trataba de evitarlo.

En cuanto lo referenciado anteriormente, los resultados de este trabajo ponen de manifiesto, que si bien, Florence siempre dijo que tan solo posó una vez a petición de la Reina Victoria, no fue así y aunque su imagen aparece en numerosos lugares, este trabajo pone de manifiesto que fueron dos fotógrafos los que consiguieron ponerla ante su cámara: Claudius Erskine Goodman (1822-1873) y William Edward Kilburn (1818-1891). El primero es el autor de dos fotografías la primera, una de las más icónicas, en la que Nightingale aparece frente a una cortina y la segunda, parece que después del regreso de Crimea, de perfil sin su gorro, se ve su pelo corto y liso. Esto puede confirmarse según Pellerin y Sharpe, porque la Reina Victoria lo menciona en su Diario del lunes 22 de septiembre de 1856: “Llegó la señorita Nightingale, vestida de negro, con un simple gorro, atado bajo la barbilla, el pelo cortado...”. También se aprecia en esta foto su aspecto demacrado e igualmente esto, según los autores, aparece en el libro real: “Es alta y delgada, con hermosos ojos oscuros debe haber sido muy bonita pero ahora se ve muy delgada y desgastada por los cuidados”.

Como se expresado, William Edward Kilburn fue el otro fotógrafo que tuvo la fortuna de inmortalizar a Nightingale en dos ocasiones, en una de ellas aparece “(...) sentada mirando hacia abajo...y en otra de pie junto a un pedestal ornamentado mirando a la derecha(...)”, ambas son muy conocidas y aunque parece que se tomaron entre 1861 y 1863, no se ha podido autenticar la fecha.

Puede decirse que, si bien Nightingale solo se fotografió en escasas

## Cultura de los Cuidados

ocasiones, son innumerables las reproducciones de su imagen en distintos soportes: tarjetas, sellos, litografías, o papel moneda entre muchos otros, de manera, que la visualización de su figura no ha hecho más que contribuir a su pervivencia manteniéndola como un icono. Sin duda, es evidente que la importancia de su figura ha sido motivo de la obra de escultores y también de algunos artistas, como los que la han plasmado en las vidrieras, la mayoría de ellas ubicadas en lugares de culto religioso y generalmente conocidas. Se hace así referencia únicamente a la que estaba previsto inaugurar el 12 de mayo del 2020, con motivo del bicentenario del nacimiento de Florence en Romsey Abbey, Hampshire, cerca de la que fue su casa en Embley Park, y que debido a la pandemia se ha pospuesto hasta este año. La autora, Sophie Hacker, ha centrado su obra en el momento en el que Nightingale, a punto de cumplir los dieciséis años, sentada en un banco de piedra de su jardín, según escribió en su diario, sintió la llamada de Dios a su servicio. Un momento que la artista ha querido destacar, que se unen muchos de los elementos, que de alguna manera guardan relación con este momento clave en su vida.

Por otro lado, otra vertiente que une a Nightingale con el ruiñeñor es que este último destaca por la belleza de su canto nocturno, momento en el que se impone a todos los demás. Y es sobre todo la noche, cuando visitaba a los soldados con una lámpara, el momento en el que trasciende su figura y que le valió la denominación de “La Dama de la Lámpara”. El primero que publica una imagen de Florence con la lámpara el 8 de febrero de 1855, fue el *The Times*, destacando: “Cuando todos los oficiales médicos se han retirado ya y el silencio y la oscuridad descienden sobre tantos postrados dolientes, puede observársela sola, con una pequeña lámpara en su mano, efectuando sus solitarias rondas”. Aunque lo que hizo trascender

este aspecto fue el poema del *estadounidense* Henry Wadsworth Longfellow (1807-1882), en Santa Filomena, publicado en *The Atlantic Monthly* en 1857. La lámpara llega hasta nuestros días como un símbolo que sigue iluminando la profesión enfermera en todo el mundo.

Y bien, se ha tratado de reflejar en este apartado la similitud de algunas de las características entre el apellido de Florence y el ruiñeñor destacando, que estas han favorecido su continuidad y contribuyendo a la configuración de su figura como la representación de la profesión enfermera en todo el orbe.

### La sinergia de las mentes valiosas

El músico, científico y naturalista Bernie Krause, nacido en Detroit, Michigan en 1938, publicó en el 2012 el libro: *La gran orquesta animal*, con el objetivo de mostrar, que hemos aprendido a bailar y cantar gracias a los animales, en lo que describe como “paisajes sonoros”, acuñando dos términos, las biofonías y las geofonías, que según este ecologista “han tenido una influencia decisiva en nuestra cultura”. Para Krause, las biofonías, son la organización de las voces colectivas que configuran el hábitat natural poblado por las distintas especies animales, mientras que las geofonías, hacen referencia a los sonidos de las fuerzas de la naturaleza.

En una conferencia TEDglobal en 2013, bajo el título, *la voz del mundo natural* disertó sobre el hecho de “como cada paisaje sonoro que brota de un hábitat silvestre produce una característica única, que proporciona gran cantidad de información desde muchas perspectivas, desde datos cuantificables, hasta inspiración cultural”. Una vez más, se conjugan los elementos de la naturaleza, que Nightingale tanto defendió, y la trascendencia de los datos

como argumentación efectiva de que la implementación de medidas adecuadas permite obtener resultados satisfactorios. En este sentido, Florence escribió: “*Lograr a través de los ojos lo que no somos capaces de transmitir a las mentes de los ciudadanos a través de sus oídos insensibles a las palabras*”. Sin embargo, fue consciente, para lograrlo, de que era imprescindible la colaboración y el trabajo de personas expertas en distintos campos como la Estadística, Matemáticas, Medicina o la Sociología. Y así, como si se tratara de una gran orquesta, donde los distintos instrumentos se conjugaran de manera armónica para como en este caso, mejorar las condiciones de salud, Nightingale trabajó con eminentes personalidades del campo científico de su época. Así, entre ellas destacar, al estadístico William Farr (1807-1873); la matemática Ada Lovelace (1815-1872); Harriet Martineau (1802-1876), considerada la primera socióloga y que trabajó con Nightingale en el libro, “Inglaterra y sus soldados” en 1859 o Elizabeth Blackwell (1821-1910), primera graduada en Medicina y pionera en la educación médica de la mujer.

Es difícil saber si fue su mente observadora, aunque lo que puede comprobarse, es su capacidad para conjugar los talentos de las mentes valiosas de su tiempo. Este aspecto puede verse reflejado en el artículo: Florence Nightingale’s networks Women. Power, and scientific collaboration, donde Lorenzo Arribas y Cacheiro, mediante la construcción de un *egonet*, que definen como “una red social centrada en un individuo o entidad, que se conoce como *ego* ...”, simbolizan las relaciones de Nightingale a partir del análisis de su producción a lo largo de toda su vida. Los resultados de su trabajo se muestran en un mapa interactivo en el que se aprecia según las autoras, “una amplia gama de relaciones de colaboración de Nightingale y

sus conexiones influyentes”, hombres y mujeres del ámbito político; reformadores sociales; estadísticos, científicos y académicos, además de la familia y amigos influyentes. En la conclusión especifican, que Nightingale se relacionó con hombres poderosos como el ya referenciado William Farr, y el Dr. en Medicina Jhon Sutherland, con quienes trabajó en “Notas sobre asuntos que afectan la salud, la eficiencia y administración hospitalaria del ejército británico”. Pero también destacan su relación con mujeres poderosas, como las mencionadas anteriormente, que la “ayudaron a hacer posible su trabajo innovador”.

Una de las personas, cuya investigación ha contribuido a esclarecer todos los aspectos del trabajo de Nightingale ha sido la Prof. Lynn McDonald, a quién ya se ha hecho mención en este texto. Ahora, se trata de aportar algunas de las cuestiones que refleja en el artículo. “The real godos and the oversell”. Este, publicado en la Revista Significance, de la Royal Statistical Society, en marzo de 2020, forma parte de la edición especial para conmemorar el bicentenario del nacimiento de Nightingale. En su disertación McDonald concluye exponiendo, que Florence “...orientó su trabajo a salvar vidas, especialmente de soldados, pobres enfermos, víctimas del hambre, pueblos indígenas, madres y enfermeras, personas, que no eran en general, prioridades en las políticas públicas del momento...”. Igualmente, especifica que no trabajó sola, ya que contó: “con un equipo de expertos comprometidos para abordar estos temas(...)”.

McDonald expresa también, la preocupación de Nightingale no solo por la recopilación de los datos, sino porque estos fueran “accesibles y persuasivos” y aunque según esta autora, no todo fueron resultados positivos, la define como una mujer

“adelantada a su tiempo”, que consiguió grandes logros.

Para cerrar este apartado, referirnos a RJ Anderws, artista y narrador de datos, autor de la obra: “Info We Trust: How to Inspire the World with Data”, publicada en 2019. Así mismo, es el autor de la portada del número de la Revista Significance, ya citada anteriormente, creando una ilustración inspirada en según sus palabras en esta “estadística, enfermera y reformadora”.

En la Data Visualization Society, dedica un apartado a Nightingale, en el que Andersws, escribe “Florence Nightingale is a Design Hero”, en el que analiza detalladamente su trabajo con los datos y destaca, que “(..) manejó un concierto de disciplinas de diseño, al menos: el diseño estratégico, comunicación, organización, servicio, arquitectura, información, finanzas y gráficos(...)”, destacando que no fue esto lo que la convirtió en heroína sino el noble objetivo que perseguía, reformar los hospitales y como también expresó McDonald, mejorar las condiciones de salud no solo militares sino también de la población.

## CONCLUSIÓN

A lo largo de todo este discurso se pone de manifiesto, que existen múltiples y variadas razones argumentativas para comprender la dimensión de Florence Nightingale, un personaje, que parece siempre una fuente inagotable debido a las múltiples facetas que se conjugan en su vida y obra. En este caso, se ha tratado de aportar una nueva visión a partir del significado de su nombre en español, ruiseñor y se ha podido comprobar, desde un punto metafórico, que ciertamente, existen algunas conexiones.

El análisis de las características del ruiseñor, desde el contexto de su ámbito

natural y las peculiaridades de su canto, han servido de referencia para mostrar algunas de los rasgos de la personalidad de Nightingale y la repercusión de su trabajo, como elementos que han contribuido a su imagen icónica y la pervivencia más allá de su tiempo. Desde su llamada divina a la importancia de la naturaleza para mantener la salud, sus continuos escritos y la preocupación constante por mostrar a través de los datos, la evidencia de sus intervenciones, constituyen los elementos claves de su éxito. Aunque sin olvidar, que en ello tuvo una gran relevancia la magnífica conexión de relaciones y trabajo con las personas más eminentes de la época en los distintos campos científicos y de poder.

Sin duda, su legado sigue siendo fuente de aprendizaje e inspiración y ha quedado claro en el contexto de la pandemia actual, entre otras cuestiones, por su insistencia en el lavado de manos, la limpieza o la ventilación. Además, con motivo su bicentenario, en el marco del Año de las Enfermeras y las Matronas declarado por la OMS este pasado 2020, Nightingale ha sido objeto de numerosos artículos periodísticos, uno de ellos, del periódico The Guardian en mayo de 2020, donde Carola Hoyos analizaba cómo habría abordado Florence Nightingale el Covid19.

Entre las distintas cuestiones Hoyos refiere que hoy “no estaría caminando con una lámpara entre los pacientes de los hospitales.... Sino mirando fijamente su computadora portátil, su teléfono inteligente con miles de mensajes de texto con las personas influyentes del momento, la Reina, el Primer ministro, hasta matemáticos y epidemiólogos. Su computadora estaría llena de hojas de cálculo y un animado debate en Twitter sobre la confianza de los datos”.

A pesar de la distancia en el tiempo, las diferencias entre el mundo decimonónico y la actualidad, se aprecia, que muchos de los

planteamientos de Nightingale tienen total vigencia y que sus estrategias, pueden resultar igualmente válidas hoy.

La actual pandemia ha llevado a los profesionales enfermeros a vivir situaciones de cansancio y agotamiento, como consecuencia de los oídos sordos de los responsables sanitarios entre otros, ante nuestra insistencia en concreto por la escasez de enfermeros para dar respuesta a la necesidad de cuidados de la población. Y si esto era así hace años, cuando sucede una situación como la que estamos viviendo, es “la gota que colma el vaso”. En esta línea es interesante hacer referencia a las palabras de la Prof. de Política de Enfermería y ex Decana de la Facultad de Enfermería y Partería de Florence Nightingale del King’s College Londres, Anne Marie Rafferty, quién en una entrevista de The Guardian en octubre de 2020, expuso, que el “Covid debería ser un corto circuito para los males que aquejan a la enfermería”.

Por otro lado, este relato pone de manifiesto, que aún quedan muchas áreas por investigar relacionadas con Nightingale, quizás porque los estudios sobre la figura más representativa de la Enfermería se han centrado solo en algunas cuestiones de la profesión. Aunque si de verdad se tuviera en cuenta, que el cuidado enfermero tiene sentido desde una visión holística esto nos permitirá apreciar la riqueza de sus aportaciones.

Así, y para no perder el hilo conductor de este texto ligado a Nightingale y el ruiseñor, parece oportuno, transcribir la referencia de la cuentacuentos y escritora Estrella Ortíz Arroyo. Esta, en una de sus publicaciones, transcribe una Conferencia sobre “El ruiseñor de Machado” y hace referencia a un cuento de Gotthold Lessing, en el que “nos invita, por su propio bien y el

de los demás, a seguir cantando y no apagar nunca la voz”:

- *Vamos, querido ruiseñor, canta, le pidió al pájaro callado, una bella noche de primavera.*
- *¡Ayj - exclamó el ruiseñor- Las ranas hacen tanto ruido que me han quitado las ganas de cantar. ¿No las oyes?*
- *Claro que las oigo- repuso el pastor- justamente las oigo debido a tu silencio.*
- 

Nightingale, sigue resonando en nuestros oídos a través de su legado escrito, como un canto intemporal, que nos anima a las enfermeras a no apagar nuestra voz y para ello, nada como sus palabras, que una vez más, se adelantan a su tiempo:

*Estoy convencida de que los héroes más grandes son aquellos que cumplen con sus deberes diarios y asuntos domésticos mientras el mundo va girando como una peonza enloquecida.*

## BIBLIOGRAFÍA

- AliSher, A. N., Atta, S., Yasin, I., & Sohail, M. A. (2019). Clinical Application of Nightingale’s Theory. *International Journal of Nursing Care*, 7(1), 13-16. Recuperado de <https://www.longdom.org/open-access/clinical-application-of-nightingales-theory-2155-9627-1000329.pdf>
- Andrews, R.J. (2019). Florence Nightingale is a Design Hero: May her light forever shine bright. Recuperado de <https://medium.com/nightingale/florence-nightingale-is-a-design-hero-8bf6e5f2147>
- Andrews, R. J. (2020). Let there be light: A tribute to Florence Nightingale. *Significance*, 17(2), 16-17. <https://doi.org/10.1111/1740-9713.01373>
- BBC News. (2021). *Florence Nightingale window installed in Romsey Abbey*. Recuperado de

<https://www.bbc.com/news/uk-england-hampshire-54466201>

Castellanos, P. (2012). La emoción ante las palabras: teoría de Borges sobre el lenguaje poético. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 14(2), 313-65. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/37132/39160>

ConSalud.es (mayo, 2019). *Tedros Adhanom: Año Internacional de la Enfermera*. Recuperado de [https://www.consalud.es/barometro-sanitario/positivo/tedros-adhanom-ano-internacional-de-la-enfermera\\_64282\\_102.html](https://www.consalud.es/barometro-sanitario/positivo/tedros-adhanom-ano-internacional-de-la-enfermera_64282_102.html)

Costa, R., Padilha, M. I., Amante, L. N., Costa, E., & Bock, L. F. (2009). O legado de Florence Nightingale: uma viagem no tempo. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 18(4), 661-669.

CHURCH TIMES. (2020). *Book club: Florence Nightingale, by Mark Bostridge*. Recuperado de <https://www.churchtimes.co.uk/articles/2020/7-august/books-arts/reading-groups/book-club-florence-nightingale-by-mark-bostridge>

Cué, E. (2017). Bernie Krause: «Tenemos que aprender a cerrar el pico y proteger activamente nuestro entorno». ABC Cultura. Recuperado de [https://www.abc.es/cultura/arte/abci-bernie-krause-tenemos-aprender-cerrar-pico-y-proteger-activamente-nuestro-entorno-201705280056\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/arte/abci-bernie-krause-tenemos-aprender-cerrar-pico-y-proteger-activamente-nuestro-entorno-201705280056_noticia.html)

De Hita, C. (2008). El sonido de la Naturaleza: Puesta en escena nocturna. El Mundo.es. Recuperado de [https://www.elmundo.es/especiales/2008/05/ciencia/sonido\\_naturaleza/sonidos\\_17\\_05\\_2013.html](https://www.elmundo.es/especiales/2008/05/ciencia/sonido_naturaleza/sonidos_17_05_2013.html)

De Hita, C. (2009). El sonido de la Naturaleza: El canto del ruiseñor. El mundo.es. Recuperado de [https://www.elmundo.es/especiales/2008/05/ciencia/sonido\\_naturaleza/sonidos\\_03\\_04\\_2009.html](https://www.elmundo.es/especiales/2008/05/ciencia/sonido_naturaleza/sonidos_03_04_2009.html)

De la Salud, A. M. (2019). *Proyecto de presupuesto por programas 2020-2021: informe del Comité de Programa, Presupuesto y Administración del Consejo Ejecutivo a la 72.ª Asamblea Mundial de la Salud* (No. A72/63). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <https://www.who.int/es/about/governance/world-health-assembly/seventy-second-world-health-assembly>

De la Salud, O. (2020). *2020 año internacional enfermeras y matronas OMS*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/campaigns/year-of-the-nurse-and-the-midwife-2020>

Evens, J. (2021). The Calling Window by Sophie Hacker: Interview with Sophie Hacker. ArtWay. Recuperado de <https://www.artway.eu/artway.php?id=1105&lang=en&action=show&type=current>

FIRA (2020). *The Healing Landscape: The Influence of Florence Nightingale on Hospital Design*. Recuperado de <https://www.fira-la.com/the-healing-landscape-the-influence-of-florence-nightingale-on-hospital-design>

Hammer, J. (2020). The defiance of Florence Nightingale. *Smithsonian Magazine*. Recuperado de <https://www.smithsonianmag.com/history/the-worlds-most-famous-nurse-florence-nightingale-180974155/>

Hoyos, C. (2020). How would Florence Nightingale have tackled Covid-19? The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/society/2020/may/05/how-would-florence-nightingale-tackled-covid-19-200-year-anniversary>

Lorenzo-Arribas, A., & Cacheiro, P. (2020). Florence Nightingale's network: Women, power, and scientific collaboration. *Significance*, 17(2), 22-25.

McDonald, L. (2020). The real goods and the oversell. *Significance*, 17(2), 18-21.

McEnroe, N. (2020). Celebrating Florence Nightingale's bicentenary. *Lancet (London, England)*, 395(10235),1475.

Monacchi, D., & Krause, B. (2017). Ecoacoustics and its expression through the voice of the arts: An essay. *Eco Acoustics: The Ecological Role of Sounds*, 297-311.

Mourier, A. S. P. B. (2011). La lengua de los pájaros: Filomena como símbolo en la poesía de Pilar Paz Pasamar. *Salina: revista de lletres*, (25), 159-186.

Mulholland, H. (2020). Anne Marie Rafferty: 'Covid should be circuit breaker for the ills plaguing nursing'. *The Guardian*. Recuperado de

<https://www.theguardian.com/society/2020/oct/21/anne-marie-rafferty-covid-circuit-breaker-ills-plaguing-nursing-rcn>

Nightingale, F., & McDonald, L. (2009). *Florence Nightingale: Collected Works of Florence Nightingale* (Vol. 13). Wilfrid Laurier Univ. Press.

Ortiz, E. (2020). El ruiseñor de Machado. Recuperado de <https://estrellaortiz.es/publicaciones/articulos/el-ruisenor-de-machado/>

Pellerin, D. (2020). Florence Nightingale: *The Mysteries Behind Her Iconic Photographs*. The Classic. Recuperado de <https://theclassicphotomag.com/florence-nightingale-the-mysteries-behind-her-iconic-photographs/>

Remacha, C., Rodríguez, C., de la Puente, J., & Pérez-Tris, J. (2020). Climate change and maladaptive wing shortening in a long-distance migratory bird. *The Auk*, 137(3), ukaa012. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/auk/ukaa012>  
<https://academic.oup.com/auk/article-abstract/137/3/ukaa012/5814682?redirectedFrom=fulltext>

University of Nottingham. (2020). *Manuscripts and Special Collections. Florence Nightingale Comes Home*. Recuperado de <https://www.nottingham.ac.uk/manuscripts>

[ndspecialcollections/exhibitions/online/florence-nightingale/index.aspx](https://www.nottingham.ac.uk/manuscriptsandspecialcollections/exhibitions/online/florence-nightingale/index.aspx)

Velázquez Aznar, A., & Dandicourt Thomas, C. (2010). Florence Nightingale. La dama de la lámpara (1820-1910). *Revista cubana de enfermería*, 26(4), 166-169. Recuperado de <https://ciberindex.com/index.php/ie/article/view/e21503/e21503>



*El legado escrito de Florence Nightingale. Un rico patrimonio de la  
profesión enfermera*

*The Written Legacy of Florence Nightingale. A rich heritage of the nursing  
profession*

*O legado escrito de Florence Nightingale. Uma rica herança da profissão  
de enfermagem*

**Antonio Claret García Martínez<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Doctor en Historia. Profesor Titular de Universidad. Facultad de Humanidades. Universidad de Huelva.  
Correspondencia: Facultad de Humanidades. Avda. Tres de Marzo s/n 21071 (Huelva).

Correo electrónico de contacto: antonio.garcia@dhis2.uhu.es

Cómo citar este artículo: García Martínez, A.C. (2021). El legado escrito de Florence Nightingale. Un rico patrimonio de la profesión enfermera. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.07>

Recibido:23/11/2020 Aceptado: 08/03/2021



## RESUMEN

El presente estudio ofrece un acercamiento al entorno de cultura escrita en el que se desarrolló la enfermera británica Florence Nightingale durante toda su vida, que mostró una pasión creciente por la escritura. Se comunicó a través de cartas con personas de las más altas esferas de la

sociedad victoriana (políticos, intelectuales y científicos), además de mantener una estrecha relación con su familia. Compuso y publicó numerosas obras para el ámbito sanitario y utilizó sistemáticamente el poder omnímodo de la prensa para difundir su obra. Contó con la ayuda inestimable de amigos poderosos e influyentes y en la actualidad su legado escrito se encuentra muy disperso por instituciones de distintos países, siendo en la actualidad una parte de él digitalizado y



disponible en internet, con lo que su difusión y estudio permite un mejor conocimiento de la personalidad de la ilustre enfermera británica. Su figura traspasó los límites de la práctica enfermera y circuló por buena parte de Europa la imagen de mujer luchadora e incansable por los derechos de la mujer, apareciendo con frecuencia en la prensa decimonónica de España con rasgos de heroína internacional y modelo a seguir.

La escritura en todas sus manifestaciones había jugado un papel determinante en la configuración de la imagen de Florence Nightingale.

**Palabras clave:** Florence Nightingale; enfermera; cultura escrita; fuentes escritas.

### ABSTRACT

This study offers an approach to the environment of written culture in which Florence Nightingale developed throughout her life, showing a true passion for writing. She communicated through letters with people from the highest social strata of Victorian society, politicians, intellectuals and scientists, in addition to maintaining a close relationship with her family. She composed and published many works for the health field and systematically used the all-encompassing power of the press to spread her work. He had the invaluable help of powerful and influential friends and today his written legacy is widely dispersed by institutions in different countries and is being digitized and hosted on the internet, so its dissemination and study allows a better understanding of the personality of the illustrious British nurse.

Her figure went beyond the limits of nursing practice and the image of a woman who fought and tirelessly for women's rights circulated throughout Europe, frequently appearing in the nineteenth-century press in Spain with traits of an international heroine and role model.

Writing in all its manifestations had played a

decisive role in shaping Florence Nightingale's image.

**Keywords:** Florence Nightingale; nurse; written culture; written sources.

### RESUMO

O presente estudo oferece uma abordagem ao ambiente da cultura escrita em que Florence Nightingale se desenvolveu ao longo de sua vida, demonstrando uma verdadeira paixão pela escrita. Ele se comunicou por meio de cartas com pessoas dos mais altos escalões da sociedade vitoriana, políticos, intelectuais e cientistas, além de manter um relacionamento próximo com sua família. Ele compôs e publicou muitos trabalhos para a área da saúde e usou sistematicamente o poder abrangente da imprensa para divulgar seu trabalho. Contou com a ajuda inestimável de amigos poderosos e influentes e hoje seu legado escrito está amplamente disperso por instituições de diversos países e está sendo digitalizado e hospedado na internet, com a qual sua divulgação e estudo permitem um melhor conhecimento da personalidade de a ilustre enfermeira britânica. Sua figura ultrapassou os limites da prática da enfermagem e a imagem de uma mulher lutadora e incansável pelos direitos da mulher circulou por toda a Europa, aparecendo com frequência na imprensa do século XIX na Espanha com traços de heroína internacional e modelo.

A escrita em todas as suas manifestações desempenhou um papel determinante na formação da imagem de Florence Nightingale.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale; enfermeira; cultura escrita; fontes escritas.

### Florence Nightingale y su pasión por la lectura y la escritura

Florence Nightingale manifestó una

apasionada atracción por la escritura desde su infancia, pasión que no haría más que crecer con el paso de los años. De una fecha tan temprana como 1829 se conserva una carta de Florence Nightingale escrita con tan sólo nueve años. Cuando la ilustre enfermera británica falleció el día 20 de agosto de 1910, el número de sus cartas y escritos se contaba por millares e instituciones de todo el mundo se enorgullecen de tener entre sus fondos documentales textos de Mss. Nightingale.

Imagen 1. Portada de la obra “The Life of Florence Nightingale”, primera biografía de la enfermera británica.

Edward Tyas Cook recoge en su obra *La vida de Florence Nightingale* (1913) que “Miss Nightingale era una mujer acumuladora (de papeles), y hasta que llegó a los 90 años de edad, la acumulación de papeles almacenados en su casa en el momento de su fallecimiento era muy grande” (Imagen 1).



Imagen 1. Portada de “Ever Yours, Florence Nightingale. Selected Letters”. Una de las muchas obras que publican parte de sus cartas.

Y esta pasión la cultivó hasta los últimos días de su vida. Además de miles de cartas, también escribió alrededor de 200 trabajos,

entre libros, informes sobre hospitales y folletos; sobre saneamiento y otros temas relacionados con la salud, además de contribuir al campo de las estadísticas.

A lo largo de su vida, brindó asesoramiento sobre una variedad de problemas de atención médica a especialistas de todo el mundo (Backes, V. M., 2000).

Aunque enferma y postrada en cama durante una parte de su vida, Florence Nightingale continuó su gran trabajo a través del empleo constante de la correspondencia. Sus cartas conservadas se cuentan por millares. Con el aumento de prestigio de la enfermera a todo lo largo del siglo XX y el desarrollo de las nuevas tecnologías digitales, desde comienzos del siglo XXI, las más diversas instituciones han iniciado proyectos de conservación y difusión del patrimonio escrito producido por Florence Nightingale, poniendo a disposición de los investigadores y de un público más general un valioso acervo documental que está permitiendo abordar planos muy diferentes de la personalidad de la ilustre británica, que van mucho más allá de su faceta más visible: la de enfermera. Mujer culta, apasionada del arte y de las ciencias, como las matemáticas; inquieta por temas sociales, e incómoda por las ataduras que le imponían a la mujer los convencionalismos de la etapa victoriana, en sus cartas y escritos se despliega toda su poderosa personalidad (Cook, E., 1913).

Cuidó mucho sus relaciones sociales y mantuvo una correspondencia asidua con personajes destacados de la alta política, la economía, la cultura y la sociedad británica de su época, manifestando un uso magistral del intercambio de correspondencia como instrumento no sólo de comunicación entre partes, sino también para mover voluntades y conseguir objetivos para su causa (Baly, M. E., 1988) (Imagen 2).

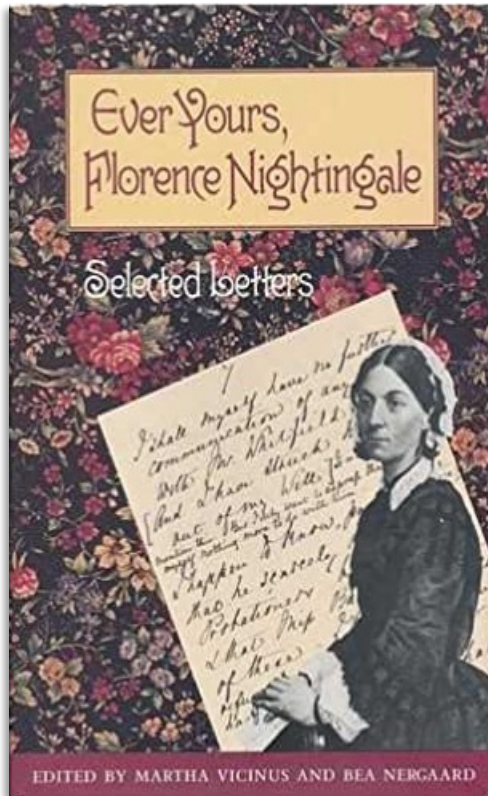


Imagen 2. Portada de "Ever Yours, Florence Nightingale. Selected Letters". Una de las muchas obras que publican parte de sus cartas.

### Cronología de las principales obras escritas por Florence Nightingale

- 1828. *Autobiografías escritas con 8 años para trabajos de clase.*
- 1842 y siguientes. *Cassandra.*
- 1858. *Notas sobre los Hechos que afectan a la Salud, Eficiencia y Administración Hospitalaria o de la Armada Británica.*
- 1858. *Mortalidad de la Armada Británica, en Casa y en el Extranjero, y durante la Guerra Rusa.*
- 1859. *Notas sobre las condiciones sanitarias de los hospitales y sobre los defectos en la construcción de las salas de estos.*
- 1859. *Notas sobre Hospitales.*
- 1859. *Notas para Enfermería: Lo que es y Lo que no es.*
- 1859. *Una Contribución a la Historia Sanitaria de la Armada Británica durante la*

*última guerra con Rusia: Ilustrado con Tablas y Diagramas.*

-1860. *Sugerencias de Pensamiento para los Buscadores de la Verdad entre los Artesanos de Inglaterra.*

-1862. *La Administración Sanitaria de la Armada y su Reforma bajo el anterior Lord Herbert.*

-1863. *Observaciones sobre la Evidencia contenida en los Informes estacionales presentados a la Comisión Real sobre el Estado Sanitario de la Armada en la India.*

-1871. *Notas Introductorias sobre las Instituciones para los Partos.*

Entre otros escritos con fuerte fundamento didáctico e informativo (Nightingale, F., 1976), (Nightingale, F., 2000b).

### La correspondencia de Florence Nightingale: un extraordinario legado escrito que no deja de crecer

El desarrollo de la popularidad de la enfermera británica ha tenido como una de sus consecuencias la valoración de todo su legado escrito, lo cual ha repercutido en el interés de su obra y en la puesta en marcha de proyectos de digitalización de sus textos, ya sean cartas u obras y escritos muy diversos de Enfermería (Hartill, R., 1996), (Jowett, B., 1987).

Al ingente número de publicaciones que, especialmente desde su muerte, comenzó a salir de imprentas de todo el mundo, se viene sumando desde finales del siglo XX un creciente número de proyectos de compilación y difusión de sus escritos a través de la digitalización de de todo su legado. Bibliotecas de universidades y distintas instituciones están difundiendo los fondos escritos de la enfermera británica a través de proyectos de digitalización y difusión en red de este patrimonio de incalculable valor (Nightingale, F., 1914),

## Cultura de los Cuidados

(Nightingale, F., 1974) (Ilustración 3).



Ilustración 3. Portal de la Wellcome Library. Fragmento de la página de inicio del proyecto desarrollado por la Wellcome Library de Londres con importantes colecciones digitalizadas, entre ellas una parte de la correspondencia enviada por Florence Nightingale.

Es ahora mejor que nunca cuando se está conociendo la correspondencia mantenida durante toda su vida gracias a esos proyectos de digitalización y que, en su conjunto, ofrecen de forma nítida y ponen a disposición de las personas interesadas millares de cartas que escribió la enfermera británica. Aquí nos detendremos en aquellos proyectos que hemos utilizado para nuestro estudio.

La Wellcome Library de Londres está desarrollando desde hace unos años un interesante proyecto basado en la digitalización y difusión de más de 600 cartas manuscritas que Florence Nightingale intercambió con personajes de su época. Un legado de un extraordinario valor para conocer diversos aspectos de su vida y su obra (Imagen 3).

Entre las cartas digitalizadas se encuentra una de especial valor por su singularidad. Es la carta que Florence Nightingale escribió a su primo Henry cuando tenía tan sólo 9 años.

Es una muestra más de la precoz pasión que la futura enfermera sentía por la escritura (Imagen 4).

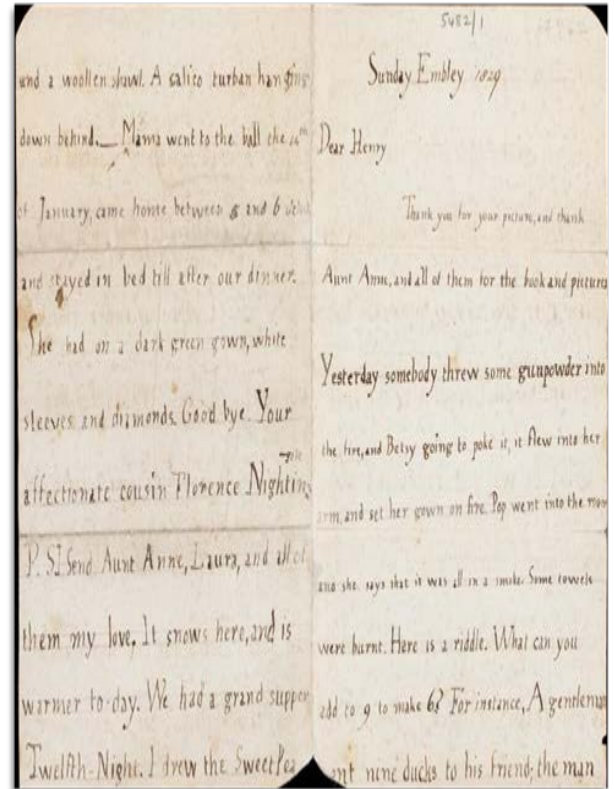


Imagen 4. Carta de Florence Nightingale a su primo Henry cuando ella contaba con 9 años (1829) (Wellcome Library Project).

La colección de la Wellcome Library comprende, principalmente, la correspondencia de Florence Nightingale ya sea en forma original o copias de las originales. La fecha abarca la totalidad de su vida y los temas tratados van desde sus intentos de convertirse en enfermera, su servicio en la guerra de Crimea y su trabajo posterior en Londres, preocupándose por la formación de las jóvenes estudiantes y toda la práctica de la Enfermería (Imagen 5). Desarrolló una ingente tarea a través de la publicación de obras referentes a la necesidad de la mejora de los hospitales y enfermerías, basándose en sus amplios conocimientos matemáticos y estadísticos, lo que influyó poderosamente en la sociedad británica y consiguió la toma de conciencia de la sociedad británica de la importancia de

sus propuestas. Las cartas de esta colección, fechadas entre 1829 y 1910, van dirigidas a familiares, amigos y autoridades políticas, principalmente.



Imagen 5. The Florence Nightingale Project.

Esta Institución posee, además, material gráfico relacionado con el legado de Nightingale, como fotografías y un interesante Álbum recopilado por Sue Goldie (MSS.9106-9109), con material gráfico, recortes de prensa, fotografías y otros materiales ilustrativos de sus actividades asistenciales y sociales, especialmente de la Guerra de Crimea.

**Colección de cartas del fondo digitalizado de la wellcome library de londres, 1829-1910. Temas destacados**

- *Parthenope Nightingale, hermana de Florence.*
- *Sir Harry Verney, cuñado de Florence.*
- *Sir William Aitken, profesor de Patología en la Escuela de Medicina del Ejército (19 cartas).*
- *George Hanby De'ath, Oficial médico de Salud de Buckingham (19 cartas).*
- *William Farr (807-1883), estadístico (128 entradas).*
- *Miss Louisa Gordon, matrona en el Hospital de St Thomas.*
- *Miss Amy Hughes, Superintendente de la Cooperación de Enfermeras (20 cartas).*
- *Sir John Henry Lefroy.*
- *Charles C. Plowden, del Departamento Sanitario de la Oficina de India (30 cartas).*
- *Mary Clarke Mohl, amiga de Florence.*

### Álbum dedicado a Florence Nightingale y su servicio en crimea

- *Recortes de noticias de prensa.*
- *Cartas de Florence Nightingale a W E Nightingale, Parthenope Nightingale (luego Veney), C H Bracebridge y otros personajes cercanos.*
- *Dibujos.*
- *Fotografías.*
- *Material impreso variado: ilustraciones impresas, un plano del Hospital de Scutari y fotografías de retratos, dibujos y grabados de Florence*

## Nightingale (Imagen 6).



Imagen 6. MS.5484 “Album relating to Florence Nightingale and to her service in the Crimea (1854-1860)”.

Otro proyecto muy interesante es el que desarrolla la Reynolds-Finley Library, de la Universidad de Alabama, en Birmingham (Estados Unidos).

La Biblioteca Histórica Reynolds-Finley cuenta con una colección de más de 14.000 libros raros, manuscritos, revistas y folletos relacionados con la historia de la medicina, la ciencia y la atención médica, que van cronológicamente desde el siglo XIII hasta mediados del siglo XX, que ofrece un magnífico panorama de aspectos muy diversos sobre temas de Medicina y Salud (Imagen 7).



Imagen 7. Sección de la Reynolds-Finley Historical Library dedicada a Florence Nightingale.

Esta colección incluye 50 cartas manuscritas de Florence Nightingale, escritas entre 1853 y 1893, uno de los períodos más interesantes de su vida, por la ingente actividad que desplegó en diversos campos (Imagen 7).

El conjunto de cartas fue adquirido en 1951 en la librería Old Hickory de Nueva York por Lawrence Reynolds MD y llegaron a la Universidad en 1958, cuando el Dr. Reynolds donó su colección personal de aproximadamente 5.000 libros y manuscritos raros relacionados con la historia de la medicina y la ciencia, con la finalidad de establecer la Biblioteca Histórica de Reynolds.

Las cartas ofrecen una perspectiva única de la vida de Florence Nightingale, particularmente durante un período para el cual actualmente se conoce poca información. Alrededor de la mitad de las cartas se refieren al saneamiento en la India, y se enviaron, entre otras personalidades, a Thomas Gillham Hewlett, Oficial de Salud de Bombay.

En el resto, en gran parte dirigido a

la señora Julie Salis Schwabe, Nightingale analiza los esfuerzos de ayuda de guerra y las contribuciones caritativas para las guerras franco-prusianas y austro-húngaras (Imagen 8).

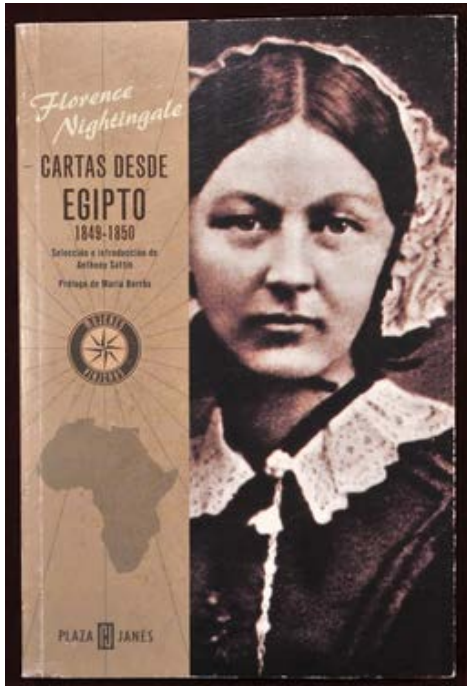


Imagen 8. Portada de la edición de Plaza & Janés de “Cartas desde Egipto, 1849-1850”, de Florence Nightingale.

Para facilitar la investigación, la Biblioteca de la Universidad de Alabama (UAB), conjuntamente con la Escuela de Enfermería de dicha Universidad, ha digitalizado las cartas y ahora están disponibles en abierto a través de las Colecciones Digitales de la UAB. El objetivo de este sitio web es resaltar y proporcionar un amplio contexto a estas cartas y a su autora.

Para finalizar este apartado, destacamos por su interés en el aspecto humanístico de Florence Nightingale sus Cartas desde Egipto, escritas cuando contaba 29 años, durante un viaje que realizó a este país en compañía de dos amigos, Charles y Selina Bracebridge, entre 1849 y 1850. Las cartas van dirigidas especialmente a sus familiares y son habitualmente extensas y descriptivas, refiriendo los paisajes y las

costumbres de los egipcios, mostrando a una joven estuista de las culturas y pueblos de África y su intensa vida interior (Nightingale, F., 2000a) (Imagen 9).

### **Florence Nightingale y la prensa: de mujer a heroína y mito universal**

Casi con toda seguridad, no podríamos comprender la figura de Florence Nightingale sin acercarnos a su especial relación con la prensa de la época. Una primera gran muestra de ello fue el seguimiento minucioso que hizo The Times de la participación de la enfermera en la Guerra de Crimea (Goldie, S. M., 1988). Desde el 24 de octubre de 1854, cuando Florence marcha a Escutari con un grupo de enfermeras, por orden de Sir Sidney Herbert, Secretario de Guerra, siendo aún una desconocida para la sociedad Británica, hasta 1856, cuando volvió a casa, fueron dos años que convirtieron a la mujer en heroína. Casi a diario, William Howard Russel, corresponsal de este periódico para cubrir el conflicto bélico, enviaba a Londres sus crónicas sobre todas las actividades que emprendía y desarrollaba Mss. Nightingale, sus preocupaciones por los heridos, por mejorar las enfermerías en donde se recogían los soldados que volvían del frente y sus disputas con los oficiales al mando de las tropas (Coates, T., 2014). La sociedad victoriana leía con auténtica pasión las historias que llegaban desde la primera línea de batalla y terminaron admirando cada día más a la esforzada enfermera. Durante los tres años que duró la contienda, la sociedad británica convirtió a la mujer en “mito”. Una vez de vuelta a casa, Florence Nightingale era una persona reconocida, admirada, respetada y ejemplo de mujer luchadora (Imagen 9).



Imagen 9. Portada de “La Ilustración”, publicado el lunes, 17 de marzo de 1856.

Con la prensa británica volcada completamente con la figura de la enfermera británica, buena parte de la prensa europea, incluyendo la española, copiaba casi literalmente sus crónicas y hacía llegar a sus lectores las historias que se escribían sobre ella (Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, 2021). La prensa española decimonónica recogió numerosas referencias a la vida y a las actividades de Florence Nightingale, que contribuyeron poderosamente a difundir el mito a los lectores españoles. Esto es visible no solamente en la prensa española de ámbito nacional, sino también en la que circuló por un ámbito más local. Publicaciones como La Ilustración. Periódico Universal, que circuló entre 1849 y 1857, se hizo eco de sus actividades y tradució crónicas de The Times para sus lectores. El lunes, 17 de marzo de 1856, La Ilustración publica en su página 110 un extenso artículo titulado “Mis Florence Nightingale”, en donde se resaltan las muchas virtudes que mostraba la enfermera británica, que fueron creando todo un estado de opinión muy favorable hacia su persona entre los lectores españoles.

En otras publicaciones localizamos referencias y noticias sobre Florence Nightingale, como en La Crónica. Diario de avisos, noticias y anuncios, de Huesca.



Imagen 10. “La Crónica”, lunes 25 de abril de 1887. Referencias a la enfermera británica

Este diario se hace eco en su número 572, publicado el lunes 25 de abril de 1887, de una Florence Nightingale activista, luchadora y siempre bien relacionada con las grandes personalidades de la alta nobleza británica (Imagen 10). En sus páginas publicó:

*“Lo que les falta a las mujeres es el espíritu de iniciativa, la voluntad. En Inglaterra, ha sido menester que señoras de la alta sociedad y un cierto número de hombres de gran posición se pusiesen al frente del movimiento. Entre las fundadoras de las Trade’s-unions femeninas citaremos: Madame Paterson, fundadora de la “Liga de protección y de previsión de las mujeres”;*

Madame Farvcelt, la esposa del exministro de Correos de Inglaterra; Lady Langton, hermana del duque de Buckingham; las Vizcondesas Amberley y Huberton; Madame Stuart, Mill, viuda del economista; Miss William; Miss Blackburn; Miss. Brown; Miss. Florence Nightingale, tan conocida en la guerra de Crimea, etc. etc. Gracias a tan poderosos concursos, diversos Unions pudieron constituirse. Lord Leicester se puso al frente del movimiento en provincia, donde se constituyeron nueve asociaciones. En Londres hay diez que marchan perfectamente”.



Similares tratamientos reciben Florence Nightingale en otros diarios o semanarios españoles, como en El Cantábrico. Diario de la mañana, que se imprimía en Santander. En el siglo XX siguió la prensa española elogiando su vida y su obra, muy especialmente tras su muerte en 1910. El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza de 30 de noviembre de 1918, número 704, alude a la influencia de damas británicas en la educación de las jóvenes inglesas y estadounidenses, entre ellas Florence Nightingale.

De unos años después es el amplio artículo que dedica en lengua catalana a la enfermera el semanario Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política, impreso en Barcelona, el jueves 15 de agosto de 1935, número 339, titulado “La Dama de la Llantia. Florence Nightingale, precursora de la Creu Roja”. Un estudio sistemático de la prensa española de la segunda mitad del siglo XIX y todo el siglo XX está mostrando la difusión de la obra de Florence Nightingale en nuestro país y de su importancia en el nacimiento del “mito”.

## CONCLUSIONES

La escritura no solamente fue una pasión para Florence Nightingale, sino un poderoso instrumento que supo utilizar para dar forma a su obra enfermera, pero también a su imagen de mujer luchadora y reivindicadora de los derechos de la mujer. Su poderosa imagen fue creciendo a la luz de la prensa británica al servicio del Imperio y ocupó muchas páginas de las lecturas asiduas de las mujeres y hombres de la Inglaterra victoriana, que veía en ella una manera de liberarse de los rígidos convencionalismos de la época a través de su vida. Florence Nightingale fue una mujer que luchó por su libertad de acción y movimiento, nada fácil en la Inglaterra de la segunda mitad del siglo XIX.

La recuperación y difusión del ingente legado escrito a través de los proyectos de digitalización nos está mostrando a una Florence Nightingale que sobrepasa en mucho el marco de la Enfermería por la que ha alcanzado gran parte de su notoriedad mundial y nos acerca a la “mujer” que está más allá de la “enfermera”.

Hoy, el legado escrito de Florence Nightingale cobra una nueva dimensión. Con los proyectos de digitalización y su apertura a toda la sociedad, estamos convencidos de que otros muchos aspectos de la poderosa personalidad de la enfermera británica enriquecerán su imagen. En el contexto de la investigación de la Historia de la Enfermería, la recuperación del legado escrito de Florence Nightingale se ha convertido en todo un referente para que procedamos a la recuperación del legado escrito de otras muchas enfermeras, entre ellas las españolas, y podamos con ello dar una mayor visibilidad a una profesión que lleva siglos dando lo mejor de sí misma a la sociedad a la que presta sus servicios.

## BIBLIOGRAFÍA

- Backes, V. M. (2000). El legado histórico del modelo Nightingale: su estilo de pensamiento y praxis. *Horizonte de Enfermería*, IX (1), 17-21.
- Baly, M. E. (1988). *Florence Nightingale and the Nursin Legacy*. New York: Croom Helm.
- Gobierno de España. Ministerio de Cultura y Deporte (2021). *Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica*. Recuperado de <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- Boston University (2020). Disponible en <http://archives.bu.edu/web/florence-nightingale>
- Coates, T. (2014). *Delane's War: How John*

- Delane of The Times Newspaper and Florence Nightingale brought down the British Government.* London: Freckle.
- Cook, E. (1913). *The life of Florence Nightingale. In two volumes.* Vol. I (1820-1861). London: Macmillan and Co., Limited.
- Florence Nightingale Museum,* Disponible en <https://www.florence-nightingale.co.uk/>
- Goldie, S. M. (1988). *I Have Done My Duty: Florence Nightingale in the Crimean War, 1854-56 (The Selected letters of Florence Nightingale).* Manchester: Manchester University Press.
- Hartill, R. (1996). *Florence Nightingale (Visionary Women). Letters and Reflexions.* London: Arthur James Ltd.
- Jowett, B. (1987). *Dear Miss Nightingale: Selection of Letters to Florence Nightingale, 1860-93.* Oxford: Clarendon Press.
- La Crónica. Diario de avisos, noticias y anuncios.* Huesca. Publicado el lunes 25 de abril de 1887, número 572.
- La Ilustración. Periodico Universal.* Publicado el lunes, 17 de marzo de 1856.
- Nightingale, F. (1914). *Florence Nightingale to her nurses: a selection from Miss Nightingales's addresses to probationers and nurses of the Nightingale School at St. Thomas's Hospital.* London: Macmillan and Co. Limited.
- Nightingale, F. (1974). *Letters of Florence Nightingale in the history of nursing archive.* Boston: Boston University.
- Nightingale, F. (1976). *Notes on Hospital.* New York: Gordon.
- Nightingale, F. (2000a). *Cartas desde Egipto(1849-1850). Selección e introducción de Anthony Sattin. Prólogo de María Borrás.* Barcelona: Plaza y Janés.
- Nightingale, F. (2000b). *Notas sobre Enfermería. Qué es y qué no es.* Barcelona: Masson.
- Wake, R. (1998). *The Nightingale Training School (1860-1996).* London: Haggerston Press. University of Alabama.
- Vicinus, M. (1989). *Ever Yours, Florence Nightingale. Selected Letters. Ed. By Martya Vicinus and Bea Nergaard. Marie Marmo Mullaney, Caldwell Coll., N.J.: Harvard University Press.*
- Wellcome Library (1). Disponible en <https://wellcomelibrary.org/>
- Wellcome Library (2). Disponible en <https://wellcomelibrary.org/item/b19294475#?c=0&m=0&s=0&cv=0&z=-0.6687%2C-0.0734%2C2.3374%2C1.4683>
- Woodham-Smith, C. (1992). *Florence Nightingale.* Suffolk: Paperback Edition.

*Fuentes documentales para el estudio de la Sanidad en el Imperio Británico a través de la correspondencia de Florence Nightingale en la British Library*

*Documentary sources for the study of Healing in the British Empire through the correspondence of Florence Nightingale in the British Library*

*Fontes documentais para o estudo da cura no Império Britânico por meio da correspondência de Florence Nightingale na Biblioteca Britânica*

**Francisco Glicerio Conde Mora<sup>1</sup> y Francisco Javier Castro Molina<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Profesor Centro Universitario de Enfermería Salus Infirmorum de Cádiz (Universidad de Cádiz).  
Correspondiente de la Real Academia de San Romualdo, España. Correo electrónico:  
[franciscogconde@hotmail.com](mailto:franciscogconde@hotmail.com). Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7009-6544>

<sup>2</sup>Profesor de la Escuela de Enfermería Ntra. Sra. de Candelaria (Universidad de La Laguna). Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Canarias, España. Correo electrónico: [fcastrom@ull.edu.es](mailto:fcastrom@ull.edu.es). Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-6068-9178>

Correspondencia: Centro Universitario de Enfermería “Salus Infirmorum” de Cádiz. Calle Ancha, 29, 11001 Cádiz

Correo electrónico de contacto: [franciscogconde@hotmail.com](mailto:franciscogconde@hotmail.com)

Cómo citar este artículo: Conde-Mora, F.G., & Castro-Molina, F.J. (2021). Fuentes documentales para el estudio de la Sanidad en el Imperio Británico a través de la correspondencia de Florence Nightingale en la British Library. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.08>

Recibido: 21/11/2020 Aceptado: 03/02/2021



**RESUMEN**

En el presente trabajo analizamos la documentación sobre Florence Nightingale que encontramos en la British Library. Son

de gran interés sus cartas con familiares, políticos y altos cargos del Ejército a través de las cuales podemos profundizar en el conocimiento de la Sanidad del Imperio Británico durante el siglo XIX, principios del siglo XX.

**Palabras clave:** Florence Nightingale;

Fuentes; British Library

## ABSTRACT

In the present work we analyze the documentation on Florence Nightingale that we found in the British Library. Her letters with family members, politicians and high officials of the Army through which we can deepen our knowledge of the Health of the British Empire during the 19<sup>th</sup> century, the beginning of the 20<sup>th</sup> century are of great interest.

**Keywords:** Florence Nightingale; Sources; British Library

## RESUMO

No presente trabalho analisamos a documentação sobre Florence Nightingale que encontramos no British Librart. Suas cartas a familiares, políticos e altos oficiais do Exército, por meio das quais podemos aprofundar nosso conhecimento sobre a Saúde do Império Britânico durante o século 19, início do século 20, são de grande interesse.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale/ Fontes/ British Library

## INTRODUCCIÓN

### Breves rasgos sobre florence nightingale

De padres británicos, Florence Nightingale nació en la Península Itálica, en la ciudad de Florencia el 12 mayo 1820, hace 200 años. Recibió el nombre de Florence por la ciudad donde fue a nacer. Recordemos que su hermana mayor, la cual había nacido cuando la familia visitaba la ciudad de Parthenopolis (cerca de Nápoles), recibió el nombre de Parthenope. Su padre, William Nightingale, era un terrateniente sumamente rico, cuya familia se codeaba con los estratos más altos de la sociedad inglesa.

Un año después de su nacimiento, en 1821, su familia regresa al Reino Unido donde fija

su residencia en Hampshire (Dopson, 2003). Su formación académica basada en estudios matemáticos. Sin embargo, tal como ha expuesto el Dr. Francisco Ventosa tuvo una intensa vida espiritual. Ya en 1837 tuvo su 1<sup>a</sup> experiencia mística (tuvo varias, 1854, 1861)

De sus primeros años destacar entre los años 1837-1844 destacar sus viajes por Europa con una fuerte inclinación hacia la caridad. A su regreso al Reino Unido en 1845, dentro de su familia plantea la posibilidad de ser enfermera lo cual despierta una oposición En esta Inglaterra Victoriana, Nightingale rechaza ofertas de matrimonio configurándose como una mujer independiente. Nuevamente deja el Reino Unido viajando en 1849 por Egipto y Grecia. En 1850 continúa su formación como enfermera en Alemania (Diaconisas de Kaiserswerth). En 1853, visita la Francia de Napoléon III (-Hospital Lariboisière en París) regresando ese mismo año al Reino Unido donde es nombrada en 1853 Superintendente en un hospital de mujeres en Harley

### La Guerra de Crimea (1854-1856)

Debemos hablar ahora de la contienda en la que Florence Nightingale se forjó y fue conocida como la Dama de la Lámpara. Nos referimos a la Guerra de Crimea contienda que enfrentó Inglaterra, Francia, Piamonte y Turquía contra el Imperio Ruso.



Imagen 1. Mapa de la Guerra de Crimea (tomado de <http://joseantoniobru.blogspot.com/2020/02/guerra->

La situación era desastrosa para la sanidad británica en el Hospital de Scutari. La llegada de Florence Nightingale supuso un cambio drástico que permitió salvar muchas vidas. Entre las *primeras medidas destacamos una* mayor colaboración de enfermeras y médicos, incremento de la higiene en los nosocomios, instalándose lavandería y montándose una Cocina. Se mejoró el mantenimiento de las salas del nosocomio, un alcantarillado para la eliminación de las aguas fecales y la mejora de la potabilidad del agua. Otras medidas que implantó Florence Nightingale, y que complementan las sanitarias, fueron cuidar que los soldados pudieran enviar su correspondencia y el dinero de su paga a sus familias. Junto a esto no olvidó crear otras infraestructuras como cuartos de lectura y espacios lúdicos lo cuál redundó en la moral del ejército británico.

Todo ello en mejoró la calidad de vida de los soldados heridos. Lo cierto es que en el Reino Unido fue creciente el interés del público por sus iniciativas que se seguían a través de los corresponsales de guerra y eran publicadas en la prensa. Las fuentes de hemeroteca conservadas en la British Library nos permiten aproximarnos al interés de la opinión pública por la heroína de Scutari.

Los resultados de la implantación de las medidas anteriormente enunciadas se vieron muy pronto, constatándose una mejora en los métodos sanitarios empleados y una consecuente disminución en el número de fallecimientos. Ya en febrero de 1855 la Tasa mortalidad había disminuido de un 60% a un 42,7%. Las bajas de los Aliados fueron de 49.550 en contraposición del altísimo número de bajas de los rusos: 256.000. A pesar de que los resultados fueran inmediatos, Nightingale sufrió la oposición de los médicos, especialmente de John Hall, aunque la Dama de la Lámpara contó con el apoyo del gobierno británico.

Lo cierto es que la Guerra de Crimea fue un punto de inflexión. Tras esta contienda comenzó la modificación del sistema sanitario en los territorios británicos. Al finalizar la contienda, en 1856, fue expedida una Real Orden para la investigación de los desastres de la Guerra de Crimea. Florence escribió “Notas sobre el Ejército Inglés”, “Notas relativas a la salud del Ejército Británico” incidiendo en numerosas ocasiones en aplicar medidas Preventivas por delante de las Curativas. Fue el inicio de una serie de reformas que posibilitaron la mejora de la sanidad en los territorios británicos por todo el planeta.

La labor de Florence Nightingale durante la guerra de Crimea tuvo como consecuencia la creación del Fondo Nightingale para el entrenamiento de enfermeras, bajo la presidencia honoraria del Duque de Cambridge (St. Aubyn, 1963).

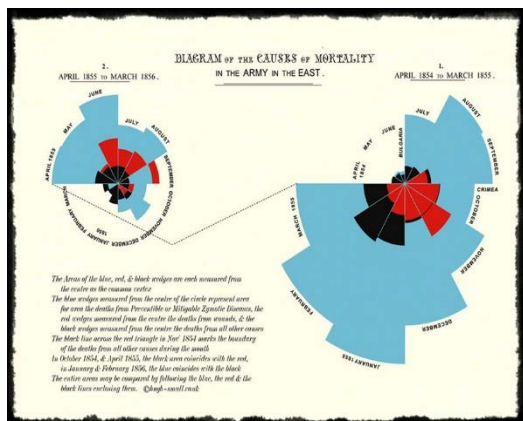


Imagen 2. Diagrama de área polar o diagrama de la



Imagen 3. Retrato del Príncipe George, Duque de de Cambridge, primo de la reina Victoria. Obra de Frank Holl (1883). Royal Collection

Gracias a esta iniciativa, en 1859 Nightingale pudo disponer de 45.000 libras, monto que le permitió inaugurar la «Escuela de Entrenamiento Nightingale» (*Nightingale Training School*) en el Hospital Saint Thomas, el 9 de julio de 1860. (McDonald, 2009).

Su nombre actual es «Escuela Florence Nightingale de Enfermería y Partería» (Florence Nightingale School of Nursing and Midwifery) y está integrada al King's College de Londres.

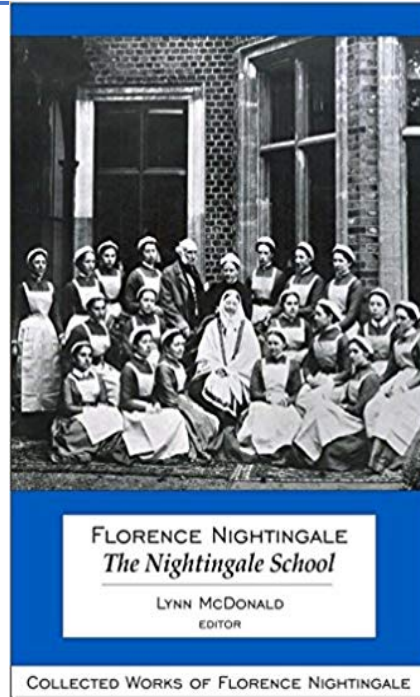


Imagen 4. Portada del libro titulado *Florence Nightingale. The Nightingale School*.

### La escuela de Nightingale

Fundada en 1860 junto al Hospital Saint Thomas, El tipo de enseñanza que recibían sus alumnas era de un año de teórica y dos años de prácticas en un hospital donde se les preparaba para ser enfermeras hospitalarias y domiciliarias y también para que enseñaran a otras enfermeras. Era una enseñanza regida por una disciplina castrense. Las alumnas tenían un horario muy estricto, llevaban uniforme diario que luego era revisado por la directora. (Wake, 1998).

Destacables son sus obras *Notas sobre enfermería: Que es y que no es* (1859), Descripción minuciosa de cada uno de los procedimientos a tener en cuenta en el cuidado del paciente y *Notas de Hospital* (obra centrada en la reforma de los hospitales militares británicos). Sus escritos son muy importantes para conocer los nosocomios del Imperio Británico.

### Las escuelas municipales

Nightingale se preocupó por hacer

llegar esta formación a otros municipios del Reino Unido. Surgieron así enfermeras que dependen de cada uno de los ayuntamientos para trabajar a domicilio. Dos años después de la fundación de su Escuela en el Saint Thomas en Londres, Florence Nightingale fundó una Escuela de Enfermería Municipal en la ciudad de Liverpool en 1862.



imagen 6. mapa del imperio británico en el siglo XIX  
(tomada de <https://www.wdl.org/es/item/49/>)

A partir de esta experiencia se abren otras escuelas de Enfermería Municipal en otras ciudades. Recibían un tipo de enseñanza teórica que complementaban con prácticas haciendo asistencia domiciliaria junto con el médico.

### **Fondos de la British Library sobre la Dama de la Lámpara**

La British Library cuenta con aproximadamente 150 millones de publicaciones. Entre sus fondos alberga libros, mapas, periódicos, partituras, patentes, manuscritos y sellos, entre otros objetos. Hablamos de 625 km de estanterías que crecen 12 kilómetros cada año. El espacio de lectura tiene capacidad para 1200 lectores. ¿Qué documentos encontramos referentes a Florence Nightingale?



Imagen 7. Mrs. Nightingale and her daughters (1828).

Encontramos cartas a diferentes enfermeras y personalidades de su época. Los documentos personales de Nightingale fueron depositados en la Biblioteca en tres grupos separados:

El Grupo 1 (MS 43393-43403) contiene correspondencia y documentos relacionados con el trabajo de Nightingale durante la guerra de Crimea. Incluye documentación interesantísima como Informes de enfermería, Cuentas y documentos administrativos, cartas con Sidney y Elizabeth Herbert, William Farr y otros altos funcionarios y militares.

El Grupo 2 (MS 45750-45849) contiene correspondencia con la Familia Real, políticos, reformadores sociales y profesionales médicos, así como los documentos literarios, diarios y libros domésticos de Nightingale.

Además de la reforma de enfermería, este material documenta el trabajo de Nightingale sobre el saneamiento civil y del ejército en India, y sus escritos filosóficos y religiosos. La correspondencia familiar y los diarios proporcionan detalles importantes

## Cultura de los Cuidados

sobre la educación y las relaciones familiares de Nightingale.

El Grupo 3 (MS 47714-47767) se relaciona principalmente con la fundación de la Escuela de Enfermeras en el Hospital Saint Thomas.



Imagen 8. Fotografía de Florence Nightingale en su juventud.

Esta sección contiene principalmente correspondencia, pero también incluye otra documentación de tipología diversa como Ensayos de Nightingale sobre enfermería o notas sobre sus entrevistas con médicos y personal de enfermería,

Se conservan también varias colecciones relacionadas con la familia y destinatarios de las cartas de Nightingale entre los que encontramos a Frederick William Verney , Rosalind y William Shore Smith, William Rathbone

También de John Hall (Inspector General de Hospitales y Director Médico Principal en Crimea) y Thomas Balfour (Cirujano - General). Para entender la atención dada por el Imperio Británico a la India es necesario consultar los documentos privados de Nightingale sobre su trabajo en la reforma sanitaria india, incluido el material en los

documentos de Charlotte Canning (1817-1861), esposa de Charles Canning, primer Virrey de la India Británica en nombre de la reina Victoria (1837-1901).



Imagen 9. Fotografía de Thomas Graham Balfour.

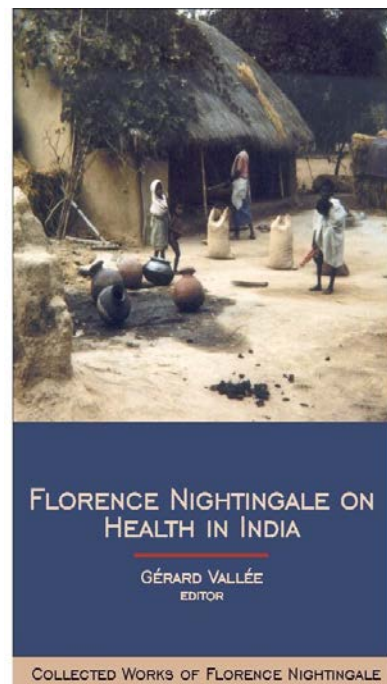


Imagen 10. Portada del libro titulado *Florence Nightingale on health in India*.



De gran interés también los documentos que se conservan sobre Thomas Graham Balfour (1813- 1891), al que anteriormente hemos mencionado, médico y colaborador directo de Florence Nightingale y de Sidney Herbert. Se destacó por el uso de estadísticas en la sanidad.

Destacar los trabajos de Lynn McDonald sobre Florence Nightingale donde analiza gran parte de la documentación, los destinatarios y el contexto de la sociedad en que desarrolló su extraordinaria labor como enfermera.

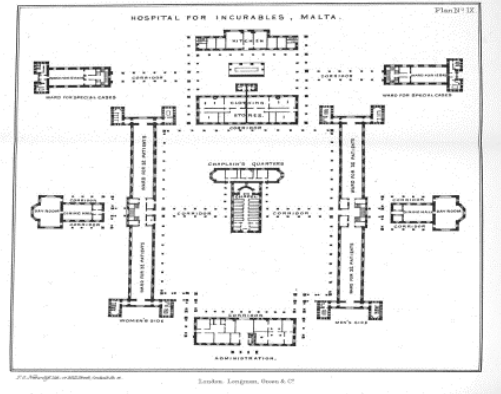


Imagen 11. Plano del Hospital for Incurables, Malta en *Notes on hospitals*, 3ª edición.

### Florence Nightingale y fuentes sobre la isla de Malta

Desde comienzos del siglo XIX, la isla de Malta pertenecía al Reino Unido. Florence Nightingale en su libro *Notas de Hospital* publicado en 1859 propuso la creación de un nuevo hospital militar en Malta.

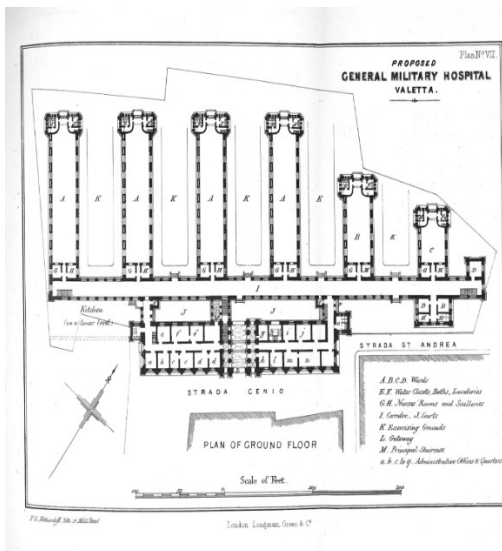


Imagen 11. Plano del General Military Hospital de Valetta en *Notes on hospitals*, 3ª edición.

En la tercera edición de su libro fechado en 1863, Nightingale sugería un nuevo Hospital General Militar que reemplazara a la Valetta Station Hospital. En la nueva propuesta de hospital se planeó un hospital de 300 camas. (Savona-Ventura, 2016).

### La India en los escritos de Florence

Por documentación que se conserva en la British Library sabemos que Florence Nightingale tuvo muy presente a la India, la perla del Imperio Británico en Asia. Recordemos que la Reina Victoria fue proclamada Emperatriz de la India en 1876.



Imagen 12. Benjamín Disraeli ofreciendo la corona de la India a la Reina Victoria.

Fue proclamada emperatriz de la India el 1 de mayo de 1876. John Tenniel cartoon de 'Punch' de Londres el 15 de abril de 1876. Ya en el año 1865, Nightingale escribió "Sugerencias sobre un sistema de

## Cultura de los Cuidados

enfermería para hospitales en la India". Desde Inglaterra se enviaron a la India a Enfermeras de las primeras promociones de su Escuela en el Saint Thomas. El propósito era fundar escuelas con la misma organización. Esta labor fue fructífera y en 1867 en el St Stephen's Hospital, Delhi, comenzó a formarse a como enfermeras.

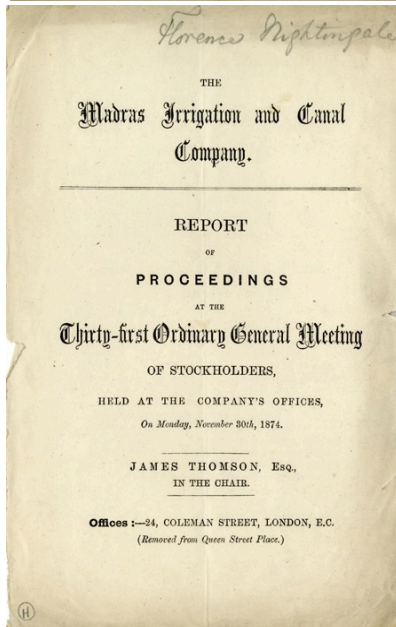
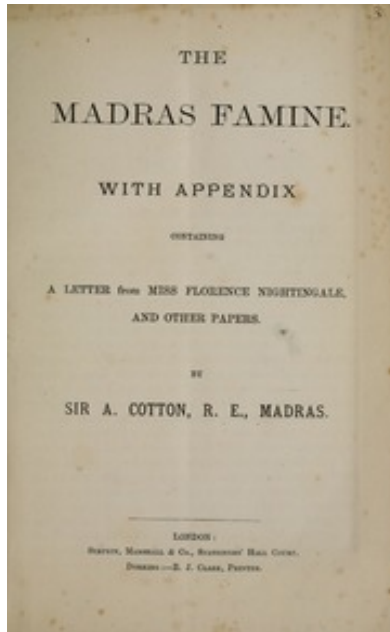


Imagen 13. Portada del libro titulado *Madrás Famine with appendix* (arriba) y el libro *Madrás Irrigation and Canal Company* (abajo).

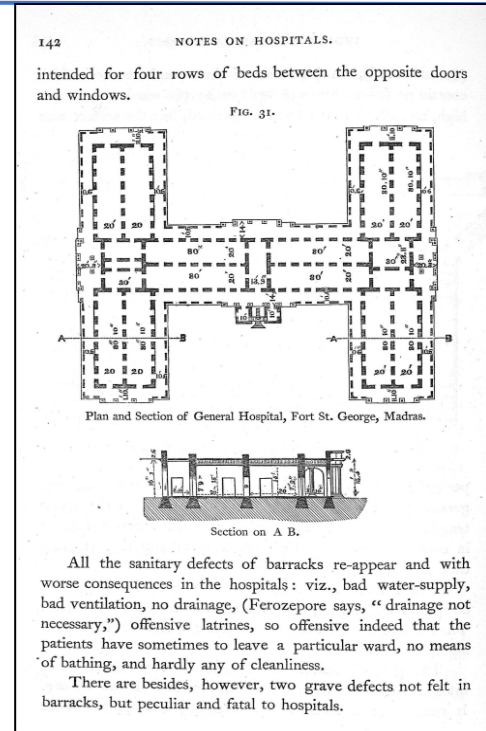


Imagen 14. Plano y sección del General Hospital, Fort St. George, Madras. *Notes on hospitals*, 3ª edición.

Como ejemplo de esta atención tenemos también el caso de Madras. En 1871 se fundó en Madras (actual ciudad de Chennai) la primera Escuela de Enfermeras en el Hospital General del Gobierno. Pocos años más tarde, Florence Nightingale, denunció las condiciones del pueblo hindú durante la hambruna de 1876-77. En el caso de Madras destacaba también las malas condiciones de los edificios, la mala ventilación y proponía nuevas soluciones ante estas deficiencias.

Además de Madras, no debemos olvidar Kurnool (India), en el actual estado de Andhra Pradesh. Encontramos también referencias a la ampliación del Hospital de Kurnool en la obra de Nightingale *Notes on Hospitals*. Recordemos que tras las reformas de Nightingale la mortalidad de soldados en la India descendió desde un 69 a un 19 por mil (Hays, 1989).

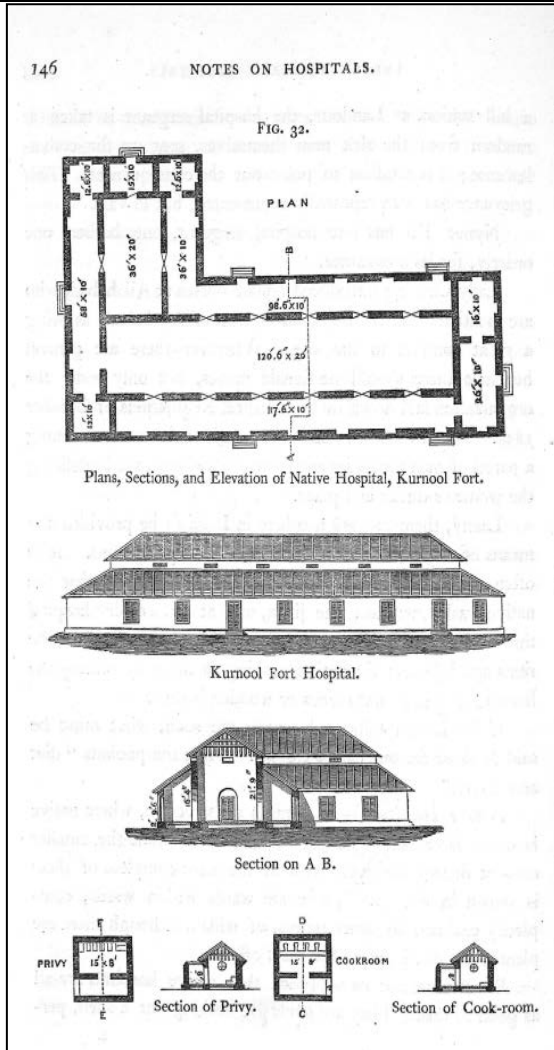


Imagen 15. Plano y sección del Native Hospital, Kurnool Fort Hospital. *Notes on hospitals*, 3ª edición.

### Australia y Florence Nightingale

Dentro de los dominios británicos del siglo XIX, Australia mereció también la atención de Nightingale. Encontramos correspondencia de Florence Nightingale sobre Australia con políticos y enfermeras. Es el caso de Henry Parkes (1815-1896). Se conserva la correspondencia con Sir Henry Parkes, Primer Ministro de Nueva Gales del Sur, 1866-1892.

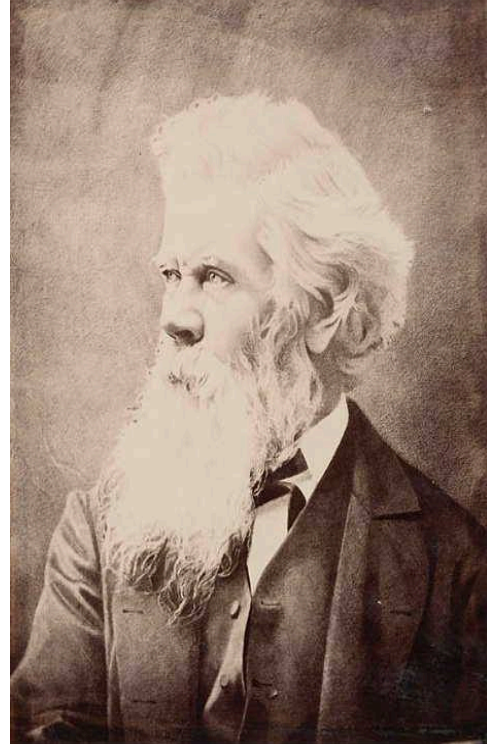


Imagen 16. Fotografía de Henry Parkes (1815-1896) arriba y de Lucy Osburn (1836-1891) abajo.



Imagen 13. Portada del libro titulado *Lucy Osburn, a lady displaced*.

Encontramos también cartas de Florence Nightingale con otra gran enfermera Lucy Osburn (1836-1891). Tanto la correspondencia con Henry Parkes, como con Lucy Osburn nos permite profundizar en la organización de las enfermeras australianas de la centuria decimonónica (Susman, 1965; Godden, 2006).

### **Gibraltar, la llave del estrecho en la correspondencia de Florence Nightingale**

Al igual que con las anteriores posesiones analizadas, en su correspondencia Florence Nightingale se ocupó también del Peñón de Gibraltar. Recordemos que este enclave perdido por España en 1704 (*de facto*) y en 1713 (*de iure*) por el Tratado de Utrecht era una de las posesiones estratégicas del Imperio Británico, siendo la llave del Mediterráneo, bien cuidada por los británicos hasta nuestros días.

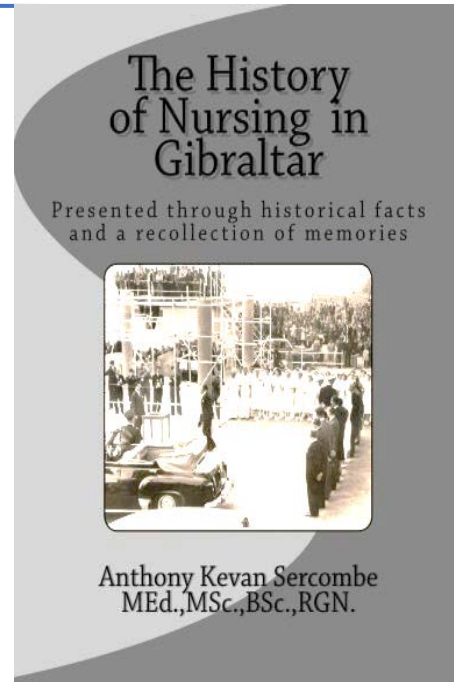


Imagen 13. Portada del libro titulado *The History of Nursing in Gibraltar*.

Encontramos también cartas de (John Edward Sabin. Canónigo de Gibraltar 1881 y a Emily Aston (1851-1914). Emily Aston fue matrona de la Enfermería real en Newcastle-on-Tyne, y posteriormente Matrona destinada en el Hospital Colonial de Gibraltar. Dichas misivas permiten profundizar en la historia sanitaria de La Roca en la segunda mitad del siglo XIX. La destinataria de estas cartas de Florence Nightingale es una enfermera que merecería un estudio en profundidad. Sobre la Historia de la Enfermería en Gibraltar, remitimos al estudio de Antony Kevan Sercombe titulado *The History of Nursing in Gibraltar: Presented Through Historical Facts and a Recollection of Memories* publicado en el año 2014. (Kevan, 2014)

Emily Aniston se formó en la escuela Nightingale en conexión con el Hospital St. Thomas, donde trabajó de 1875 a 1881, y en la Royal Infirmary, Liverpool, de 1881 a 1884, año en que fue nombrada Superintendente de Enfermeras del Gobierno Civil

Tras ser destinada al Hospital de

Ceilán; en 1887 se convirtió en matrona del Eastern Fever Hospital, en Homerton; en 1890 Matrona del Hospital Colonial, en Gibraltar; y más tarde, Superintendente del Hospital de Extranjeros, en Río de Janeiro (Brasil).

### Otras fuentes

Ya por último debemos destacar que la British Library no sólo conserva documentos en papel. Particularmente emotivo es conocer la voz de la Dama de la Lámpara. La British Library conserva la Voz de Florence Nightingale, archivo de audio que se conserva en la British Library Sound Archive y data de 1890 cuando Florence contaba 70 años. Reproducimos aquí lo que pueden escuchar en el archivo sonoro: “(...) When I am no longer even a memory, just a name, I hope my voice may perpetuate the great work of my life. God bless my dear old comrades of Balaclava and bring them safe to shore. Florence Nightingale.” (Selanders & Crane, 2012).

### CONCLUSIONES

Para entender la evolución de la Sanidad en el Imperio Británico durante el siglo XIX es necesario conocer a Florence Nightingale y sus obras. Lo cierto es que la correspondencia de Nightingale conservada en la British Library nos permite conocer mucho más sobre Florence y su entorno. Los documentos que se conservan en la British Library nos permiten profundizar en el conocimiento de su persona y su labor, desde Gran Bretaña hasta Australia, pasando por Gibraltar y Malta. Necesario es dar conocer su trabajo a las nuevas generaciones especialmente en el Bicentenario de su nacimiento que estamos celebrando en su honor.

### BIBLIOGRAFÍA

- Borsary, A., & Hunter, B. (Eds.). (2012). *Nursing and Midwifery in Britain since 1700*. Macmillan International Higher Education.
- Brown, J. S., & Semradek, J. (1992). Secondary Data on Health-Related Subjects: Major Sources, Uses, and Limitations. *Public Health Nursing*, 9(3), 162-171.
- Burrows, D. (2018). *Nurses of Australia: The Illustrated Story*. National Library of Australia.
- Dopson, L. (2003). Florence Nightingale: an introduction to her life and family. *International History of Nursing Journal*, 7(3), 99.
- Ellis, H. (2008). Florence Nightingale: creator of modern nursing and public health pioneer. *Journal of perioperative practice*, 18(9), 404-406.
- Foster, J., & Sheppard, J. (2016). *British Archives: a guide to Archive Resources in the UK*. Springer.
- Glasper, A. (2020). The legacy of Florence Nightingale's educational reforms for nursing. *British Journal of Nursing*, 29(16), 980-981.
- Godden, J., & Helmstadter, C. (2004). Woman's mission and professional knowledge: Nightingale nursing in colonial Australia and Canada. *Social History of Medicine*, 17(2), 157-174.
- Godden, J. (2006). *Lucy Osburn, a lady displaced: Florence Nightingale's envoy to Australia*. Sydney University Press.
- Gourlay, J. (2017). *Florence Nightingale and the Health of the Raj*. Routledge.
- Hays, J. C. (1989). Florence Nightingale and the India sanitary reforms. *Public Health Nursing*, 6(3), 152-154.
- Jacobs, S. K. (2010). Research Guides: History of Medicine, Healthcare, and

- Disease: Archives.
- Kevan Sercombe, A. (2014). *The History of Nursing in Gibraltar. Presented Through Historical Facts and a Recollection of Memories*: McInnes, E. M. (1959). St. Thomas' hospital, London, and its archives. *Journal of the Society of Archivists*, 1(10), 277-282.
- McDonald, L. (2001). Florence Nightingale and the early origins of evidence-based nursing. *Evidence-Based Nursing*, 4(3), 68-69.
- McDonald, L. (Ed.). (2009). *Florence Nightingale: The Nightingale School: Collected Works of Florence Nightingale* (Vol. 12). Wilfrid Laurier Univ. Press.
- McDonald, L. (2010). *Florence Nightingale at first hand: Vision, power, legacy*. A&C Black.
- MacDonnell, F. (1970). *Miss Nightingale's young ladies: the story of Lucy Osburn and Sydney Hospital*. Angus & Robertson.
- Savona-Ventura, C. (2016) *Contemporary Medicine in Malta [1798-1979]*
- Selanders, L., & Crane, P. (2012). The voice of Florence Nightingale on advocacy. *The Online Journal of Issues in Nursing*, 17(1).
- Small, H. (2017). *A Brief History of Florence Nightingale: And Her Real Legacy, a Revolution in Public Health*. Robinson.
- St.Aubyn, G. (1963). *The Royal George, 1819-1904: The Life of HRH Prince George, Duke of Cambridge*. London: Constable.
- Susman, M. P. (1965). Lucy Osburn and Her Five Nightingale Nurses. *Medical Journal of Australia*, 1(18), 633-642.
- Wagner, D. J., & Whaite, B. (2010). An exploration of the nature of caring relationships in the writings of Florence Nightingale. *Journal of Holistic Nursing*, 28(4), 225-234.
- Wake, R. (1998). *The Nightingale training school 1860-1996*. Haggerston Press.
- Wilkinson, A (1958). *Una breve historia de la enfermería en India y Pakistán*. Delhi: Asociación de enfermeras capacitadas de la India. *Enfermería en la India*
- Wilson, J. H., & Donovan, L. B. (1976). Women's History: A Listing of West Coast Archival and Manuscript Sources: Part II. *California Historical Quarterly*, 55(2), 170-185.
- Woodham-Smith, C. (1951). Florence Nightingale, 1820-1910. *AJN The American Journal of Nursing*, 51(5), 354.

*Una aproximación a la espiritualidad y carisma de Florencia Nightingale*

*An approach to the spirituality and charism of Florence Nightingale*

*Uma abordagem à espiritualidade e carisma de Florença Nightingale*

***Francisco Ventosa Esquinaldo<sup>1</sup>***

<sup>1</sup>Doctor en Enfermería. Director Centro Universitario de Enfermería San Juan de Dios. Bormujos, Sevilla.  
Correspondencia: Centro Universitario de Enfermería San Juan de Dios. Avda. San Juan de Dios s/n CP  
41930, Bormujos (Sevilla).  
Correo electrónico de contacto: Francisco.ventosa@sjd.es

Cómo citar este artículo: Ventosa-Esquinaldo, F. (2021). Una aproximación a la espiritualidad y carisma de Florencia Nightingale. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.09>

*Recibido:20/12/2020 Aceptado: 07/02/2021*



**RESUMEN**

Interiorizar en los escritos de Florencia y de las autoras y autores que han escrito sobre ella, se descubren situaciones mágicas sobre su persona. La espiritualidad fue para ella una apertura a la realidad, a los demás y a la gran Alteridad que las religiones han designado con la palabra Dios. El carisma de Nightingale y su capacidad para influir en los demás comenzaron muy temprano en su vida. Ella se hizo presente donde la vida estaba destrozada, Crimea-Scutari, y allí es el lugar donde nace realmente “su carisma”,

comienza su ayuda a los que la necesitaban. Reflexionar hoy sobre la interioridad y la espiritualidad es necesario, es bueno, no está fuera de lugar. Florencia descubrió que los demás son importantes y no existen en función de los intereses personales, sino que solo desde la solidaridad es posible existir como seres humanos. Cuando Florencia Nightingale proyectó una escuela para la formación de enfermeras, el amor iba a ser la piedra angular sobre lo que el nuevo sistema sería construido. Con 80 años escribe a sus enfermeras y les habla de la grandeza de la profesión enfermera y le agradece su dedicación a su trabajo y por ser modelos para seguir.

**Palabras clave:** Enfermería; cuidados; espiritualidad; carisma.

## ABSTRACT

Internalize in the writings of Florence and the authors who have written about her, magical situations about her are discovered. Spirituality was for her an opening to reality, to others and to the great Alterity that religions have designated with the word God. Nightingale's charisma and ability to influence others began very early in his life. She was present where life was shattered, Crimea-Scutari, and there is the place where "her charisma" is really born, her help to those in need begins.

Reflecting today on interiority and spirituality is necessary, it is good, it is not out of place. Florencia discovered that others are important and do not exist based on personal interests, but that only from solidarity is it possible to exist as human beings. When Florence Nightingale planned a school for the training of nurses, love was to be the cornerstone on which the new system would be built. At the age of 80, she writes to her nurses and talks to them about the greatness of the nursing profession and thanks them for their dedication to their work and for being role models.

**Keywords:** Nursing; care; spirituality; charisma.

## RESUMO

Internalizando nos escritos de Florence e dos autores que escreveram sobre ela, situações mágicas sobre ela são descobertas. A espiritualidade foi para ela uma abertura à realidade, aos outros e à grande Alteridade que as religiões designaram com a palavra Deus. O carisma e a habilidade de Nightingale de influenciar outras pessoas começaram muito cedo em sua vida. Ela esteve presente onde a vida se despedaçou, Crimeia-Scutari, e é aí que nasce realmente "o seu carisma", começa a

sua ajuda aos necessitados.

Refletir hoje sobre interioridade e espiritualidade é necessário, é bom, não está fora do lugar. Florencia descobriu que os outros são importantes e não existem por interesses pessoais, mas que só da solidariedade é possível existir como seres humanos. Quando Florence Nightingale planejou uma escola para o treinamento de enfermeiras, o amor seria a pedra angular sobre a qual o novo sistema seria construído. Aos 80 anos, ela escreve para suas enfermeiras e fala sobre a grandeza da profissão de enfermagem e as agradece por sua dedicação ao trabalho e por serem modelos.

**Palavras-chave:** Enfermagem; cuidados; espiritualidade; carisma.

## INTRODUCCIÓN

La participación en este Congreso virtual ha supuesto en mí, interiorizar en una parte de sus escritos y de autores que han escrito sobre ella, con lo cual me siento muy satisfecho por los descubrimientos tan mágicos sobre la persona de Florencia Nightingale. Una aproximación a la espiritualidad y carisma de Florencia Nightingale. Es mi deseo intentar hacerles partícipes de esta realidad en su vida.

Los tiempos humanos no se determinan exclusivamente por las medidas del tiempo físico que incluye categorías que involucran el temple personal, el carácter de la época, el medio social o el momento cultural.

Un acontecimiento no se limita a acontecer, sino que acontece con una relevancia concreta y, en función de esa relevancia, vuelven a organizarse el pasado y el futuro.

Forman parte de la condición humana distendida en el tiempo la posibilidad y la necesidad de reinterpretar el pasado y



replantearse el futuro en virtud de los acontecimientos que tienen lugar en el presente.

La época en la que se vive es la que prepara el futuro: los valores que son fundamento de nuestro testimonio encierran la semilla del futuro. Porque el compromiso y el testimonio no deben trasladarse constantemente a un futuro hipotético que nos impediría asumir nuestras responsabilidades presentes. Detenerse continuamente a proyectar –a pensar- el futuro sin crear y producir lo nuevo puede colocarnos fuera de la historia.

Nuestra actitud ante el futuro a de ser eminentemente positiva, creadora. Y la creatividad, como nos enseña la actual Filosofía de la Historia, solo se da cuando el hombre y la mujer en el presente asume activamente las posibilidades que le ofrece el pasado, y las pone en juego para crear un futuro más ajustado al ser humano.

## **DESARROLLO DEL TEMA**

### **Espiritualidad**

Espiritualidad no es religión, es la vida del espíritu. La dimensión espiritual es lo que alimenta la vida de los seres humanos. Lo espiritual existe en todos los seres humanos, se puede bloquear, pero con grandes pérdidas personales. La espiritualidad es, también creencias. La religión es un plus que se añade a la espiritualidad para construir caminos, tradiciones, mensajes y prácticas que conducen a la transformación de las personas y las llevan a la felicidad (Eseverri Chavarri, 2006).

Florencia comprendió y vivenció que la espiritualidad es una invitación a descentrarnos, a no encerrarnos en nosotros mismos, a salir de los egoísmos, a trascender nuestra individualidad e integrarnos en algo

mayor, en algo que nos supera.

La espiritualidad fue para ella una apertura a la realidad, a los demás y a la gran Alteridad que las religiones han designado con la palabra “Dios”. Es estar pendientes de lo real para darnos cuenta de los flujos que nos alimenta, interpelan o sostienen. Implica descubrir que no estamos solos y que no podemos vivir aislados, desentendiéndonos de cuanto no nos proporciona ningún beneficio directo (Otón Catalá, 2019).

Su camino espiritual le exigió vivir en verdad, ser sincera con ella misma, con Dios y con los demás. Lo falso es enemigo de lo espiritual (Otón Catalá, 2018).

En estos componentes se evidencia cómo la diversidad de aspectos que la componen hace de la espiritualidad un concepto amplio que no se puede limitar al aspecto religioso, y que, al ser claramente definidos, engrandecen la visión que se tiene del ser humano (Galvis López & Pérez Giralvo, 2013).

A partir de este momento, Comenzó a construir su propio puente entre lo espiritual y el mundo práctico. Como ella lo describió, “el reino de los cielos está en nuestro interior, de hecho, pero también debemos crear uno fuera, porque estamos destinados a actuar sobre nuestras circunstancias”. Esta relación específica entre experiencia espiritual y práctica era poco común, incluso en la sociedad abiertamente religiosa de la Inglaterra victoriana. Nightingale resumió su doble enfoque en el misticismo y la acción, en una palabra: su deber.

El deber de Nightingale le dio la visión y la fuerza necesarias para su vida de servicio. Este sentido de su dirección nunca pareció abandonarla, incluso cuando enfrentó desafíos severos (Montgomery Dossey, Selanders, Beck, & Attewell. 2005).

Florencia era seria, sensitiva, más bien callada y soñadora. En sus cartas de

adolescente dice que Dios la llamó a su servicio, es el primer indicio de lo que será más tarde una vocación. Su juventud fue un largo y penoso conflicto interior en busca de su vocación y de la manera de satisfacerla. En el periodo que toda mujer decide casarse, también le llegó a Florencia, y nos habla de sus pretendientes y lo que compartirían, observamos que su amado ya estaba con ella y todo lo demás lo sentía como intrusos, y así vemos como en su vida fue fiel a este amor y como le fue fiel sirviéndole toda su vida.

Cuando estuvo tres meses con las Diaconisas fundadas por el Pastor Fliedner en Kaiserwerth, nos dice: *ahora sé lo que es vivir y amar la vida... Dios en verdad ha hecho la vida rica en interés y en bendiciones y no deseo otra tierra, otro mundo sino este.*

Al final de su ensayo titulado: Sugestiones para el pensamiento, dice:

- *He revisado todas mis creencias religiosas desde el principio hasta el fin.*
- *He aprendido a conocer a Dios*
- *He rehecho mi credo social: ambos están escritos y listos para usar cuando mi hora haya llegado.*

Su hora llegó; esa hora tan esperada y para la cual había vivido purificando su espíritu y adiestrando su inteligencia. La guerra de Crimea (Lewis, 1936).

El día 21 de octubre de 1854 partió con sus enfermeras con destino a Scutari, y llegaron el 4 de noviembre. Los médicos no daban crédito a la llegada de esta dama de buena familia en aquel infierno (Ayuso, 2007).

Florencia permanecería imperturbable ante la tenaz oposición y rudos ataques. La disciplina interior a la que se había sometido toda su vida la sostuvo. Ella lo expresa así:

*¿Qué era yo frente al trabajo de mi Maestro? Cuando la gente ofende, antes que*

*a mi ofende al Maestro. ¿Y quien soy yo para no soportar lo que a mi Maestro le place soportar? (Lewis, 1936).*

Una espiritualidad desde la fragilidad humana que deposita el protagonismo de la propia vida en las manos de Dios no resulta ser mediocre. Todo lo contrario: transparenta la fuerza de Cristo al dejarlo actuar, a Su manera, mediante la propia vida (Mifsud, 2019).

Florencia contempló la importancia de la espiritualidad en el cuidado. Para ella, la espiritualidad es intrínseca a la naturaleza humana y es el recurso más profundo y potente de sanación del que dispone la persona (Galvis López & Perez Giralvo, 2013)

Para Florencia, Dios había creado la enfermedad de las miasmas para que el hombre pudiera conocer sus causas a través de la observación del entorno. Creía, por consiguiente, que las enfermeras, al encargarse de la higiene, tenían una oportunidad para progresar espiritualmente, para descubrir la naturaleza de Dios mediante el aprendizaje de sus “leyes de la salud” (Attewell, 2010).

En su libro *Notas sobre Enfermería. Que es y que no es*, dice: *A una cosa no le hace ser buena el que esté claro que una mujer sea capaz de hacerlo. Como tampoco le hace ser mala el que, siendo buena hecha por un hombre, haya sido hecha por una mujer.*

*Abandonemos estas pamplinas y vayamos decididas a hacer la obra de Dios con corazón limpio y sencillo (Nightingale, 1990).*

El bienestar y la salud espiritual de los soldados a ella confiados, fue una preocupación constante y lo expresaba con sus desvelos: adecuándoles una sala para lectura, una escuela, escribiéndoles cartas de consuelo a sus madres cuyos hijos habían

muerto, o para dales noticias de su mejoría. Los soldados agradecían su dedicación a ellos. Un soldado escribió: si nos dijeran que el techo se había abierto y que visiblemente había sido llevada al cielo, no nos hubiera sorprendido (Lewis, 1936).

Las cartas de Nightingale contienen conceptos profundos que describen una espiritualidad universal y la vida santa vivida en comunión con Dios y dedicada al servicio de Dios y a la sociedad. Ella articula su visión espiritual, que teje en su filosofía a través de ejemplos, parábolas, historias y ejemplos de atención de sus experiencias como enfermera en Harley Street, Scutari y Crimea (Mongomery Dossey, Selanders, Beck & Attewell, 2005).

Nightingale no abordó específicamente el lugar de la espiritualidad en la salud del individuo. Debido a que su propia espiritualidad estaba tan íntimamente ligada a su percepción de las personas y sus derechos inherentes a la atención en salud, es un elemento implícito más que manifiesto en su descripción de las personas (Mongomery Dossey, Selanders, Beck & Attewell, 2005).

### **Carisma**

Cuando se dice Carisma tiene un significado espiritual, es decir, una gracia, un poder, generalmente de tipo espiritual, un don concedido gratuitamente por Dios. La psicología social en situaciones laicas la utiliza para indicar que alguien con esta cualidad puede influir en otras personas a nivel personal o de grupo (Ventosa Esquinaldo, 2012).

El carisma es una cualidad que posee una persona que destaca de las demás personas corrientes y por la que se le considera dotada de poderes y cualidades excepcionales. Así define el diccionario Carisma (Vazquez & Vega Oncins, 1995).

Carisma es como un encanto benéfico de algo misterioso que nos acoge, nos moldea en el sublime servicio de cuidar, y nos va revelando la veracidad de nuestro propio ser y su exigencia de realizarnos siempre siendo de verdad lo que somos (Sánchez Martínez, 2004).

El carisma no es solo misión, aunque sin misión no hay carisma. El carisma que no se concreta socialmente, se queda en buenas ideas o palabras. Un carisma no visible, sin resonancia social, no es carisma, y todo lo que tiene una resonancia social se puede medir, y por tanto puede mejorar.

El hombre o mujer carismáticos hace primero la experiencia y, conforme ve que es posible llevar a cabo esa empresa, escribe. Primero se hace vida. No hay norma hay vida (Ventosa Esquinaldo, 2012). El carisma es finito –delimitado- en cuanto que necesita identificarse, es ilimitado en cuanto que es imprevisto en sus manifestaciones. El carisma no es algo estático, sino en continuo desarrollo (Varona Alonso, 2010).

No es fácil hablar del carisma de Florencia. Pero conocemos su biografía y disponemos de sus escritos, y vemos su fuerza por mejorar la penosa situación de los enfermos, enriqueció la sensibilidad y el talante de los médicos y de aquellas mujeres cuidadoras de aquel momento. Ella aportó siempre lo mejor, dejando en sus escritos las pautas a seguir en las personas enfermas y las condiciones de una adecuada asistencia. Significar en ella su ímpetu, su vivencia de valores junto a los enfermos que ha trascendido y cambió esa forma de cuidar. La permanencia y transmisión de su herencia hasta hoy, le llamamos carisma (Sánchez Martínez, 2004).

Florencia Nightingale, creyente ahonda desde la fe en el ser del hombre y mujer y ve que, lejos de contradecir la

ciencia, puede enriquecerla con una nueva visión. Establece con la persona que sufre una relación de ayuda insospechada, ilumina el acompañamiento en sus necesidades con un calor nuevo, y vive en comunión con él la profundidad cristiana de su empatía (Sánchez Martínez, 2004).

Enfermería desde su historia siempre han sido los valores cristianos los que han configurado su hacer y, en el momento actual, si la enfermería quiere ser fiel a su historia, ha de incorporarlos; a su hacer técnico profesional ha de aunar los valores humanos que se esperan de ella. Entre ellos, como fundamental, el amor, expresado en acogida, comprensión, cercanía, compasión, respeto, que son los que aproximan a la persona, y los que el ser humano reclama cuando la enfermedad, el sufrimiento, y la soledad invaden su persona (Hernández Martín, 2011).

En sus escritos, que podríamos decir, en su vida, mucha firmeza de espíritu, no poca ironía y humor en sus juicios, pero, sobre todo, una profunda sensatez y clarividencia para ordenar lógicamente el confuso mundo de los cuidados de enfermería (Nightingale, F. 1990). Siempre estaba en su lugar, con una actitud sosegada y serena y dictaba las ordenes necesarias o hablaba de manera reconfortable. Prestando la atención necesaria, nada le resultaba demasiado pequeño o insignificante, y toda su alma estaba plenamente entregada a su trabajo (Pollard, 2010).

Nada que afecte a los pobres le es indiferente e interviene en todo aquello que piensa pueda mejorar el bienestar de las personas, convencida de que su acción formaba parte de un plan elaborado por Dios para el progreso de la humanidad. Decide trabajar para ayudar a las prostitutas a encontrar otras salidas. Argumenta que no había que castigar a los pobres, sino enseñarles a que se valieran por si mismos, y

que era, importante enseñarles una actividad, un oficio práctico que les permitiera ganarse la vida (Ayuso, 2007).

Revisando sus escritos, podemos sentir que profundamente se identifica con aquellos a los que ayuda; haciendo suyas sus dificultades, suyas también, sus decepciones. Es precisamente esta certeza de ser plenamente comprendida lo que añade valor a su enseñanza (Pollard, 2010). En su código moral no había lugar para sentimentalismos; el trabajo, el amor y el conocimiento era a lo que recurría como ejemplo para aquellos que querían seguir sus pasos (Pollard, 2010).

Cuando conversaba con la religiosa Madre Coloma en sus visitas al convento romano de la Trinitá dei Monti en Roma, se interesaba especialmente por el proceso de formación de las novicias, particularmente cómo despertar y que medios para alimentar una vocación. Intuimos que años más tarde debió poner en práctica lo aprendido con su capacidad de encender en otros ese estado de ánimo en el cual una corriente fluye y lleva todo el ser a un fin superior (Lewis, 1936).

En 1853 le encargan que organice y dirija un Sanatorio para atender señoras. Inicia su trabajo el día 12 de agosto. En este difícil empeño aprendió a emplear todos los recursos desde la sugestión sutil, hasta la amenaza más o menos velada. Como dirigente sabía ser implacable y sabía prodigar ternura a las enfermas.

Esta situación fue motivada cuando el Comité del Sanatorio pretende imponer que solo sean admitidas pacientes anglicanas. Su actitud hace que esta norma sea cambiada, no será un impedimento la religión que tengan las pacientes para ser admitidas y atendidas (Lewis, 1936).

Una consecuencia importante de este impulso integrador se expresa en la superación de la dicotomía entre amor y

justicia. El amor exige la justicia, es su condición de posibilidad. La justicia a su vez alcanza su plenitud en el amor, que hace ver en cada uno de los seres humanos la presencia del amor creador y redentor de Dios. El amor supera con creces el plano de la justicia (Torralbe i Roselló, 2004).

El carisma de Nightingale y su capacidad para influir en los demás comenzaron muy temprano en su vida. Una de las personas que experimentó su carisma y genio fue Sidney Herbert en 1847, quien más tarde fue Secretario de Guerra en 1854 invitó a Nightingale a Crimea como Superintendente de enfermeras (Montgomery Dossey, Selanders, & Attewell, 2005).

Ella se hizo presente donde la vida estaba destrozada, Crimea- Scutari, y allí es el lugar donde nace realmente “su carisma”, comienza su ayuda a los que la necesitaban. Su personalidad y su carisma hizo que muchas normativas anacrónicas, que entorpecían organizar buenos cuidados, fueran obviadas. Se ha visto cuando dirige el Sanatorio para señoras, a su llegada a Scutari y durante toda su vida.

Valoraba la lógica por encima de cualquier sentimiento personal o de los demás. Era tan lógica y franca en sus opiniones que su veracidad a veces anulaba su tacto (Montgomery Dossey, Selanders, Beck & Attewell, 2005).

Una de tantas acciones creativas en el desarrollo de su carisma era, adelantar gastos con su propio dinero y recuperarlo más tarde. Esto le llevó a implantar medidas administrativas demostrando sus conocimientos de experta administradora. Las enfermeras debían introducir la higiene y la disciplina en las salas. No estaban allí para la limpieza, sus funciones eran más significativas, y ellas debían crearlas. Florencia tanto en el viaje como una vez llegadas a Scutari las atendía en sus necesidades y les servía personalmente.

Ellas decían: nunca se tuvo tal cuidado de nuestras comodidades, nunca nos han tratado así, no sabíamos que miss Nightingale nos serviría (Lewis, 1936).

## CONCLUSIÓN

Reflexionar hoy sobre la interioridad y la espiritualidad es necesario, es bueno, no está fuera de lugar. Florencia no vivió de espaldas a su interioridad y por tanto no estuvo sujeta a dependencias ni limitaciones. Ella descubrió y alimentó su dimensión interior transformando en sujeto su propia acción, responsable, libre del falso mundo de la imagen y la opinión exterior (Otón Catalá, 2018)

Descubrió que los demás son importantes y no existen en función de los intereses personales, sino que solo desde la solidaridad es posible existir como seres humanos. Este descubrimiento le implicó aprender que el amor no es una apetencia al servicio del propio egoísmo, sino un descentramiento (Otón Catalá, 2018).

Florencia pudo ver que la ciencia y el misticismo están irrefutablemente conectados y que la curación requiere atención al cuerpo, la mente, el espíritu y el medio ambiente. También reconoció la primacía del amor en la curación y que el servicio a la humanidad es el servicio a la fuente de la vida, ya sea que la fuente se llame Dios, Diosa, el Absoluto o el Bien Superior (Montgomery Dossey, B. Selanders, Beck, & Attewell, 2005).

Cuando Florencia proyectó una escuela para la formación de enfermeras, el amor iba a ser la piedra angular sobre lo que el nuevo sistema sería construido. El amor implica sacrificio, pero no es visible, a veces incluso apenas se siente. La alegría de dar y el poder de implicación son el fruto del verdadero amor, siendo este de tan delicada

textura, tan hermoso, que aporta una infinita alegría tanto al que da como al que lo recibe (Pollard, 2010).

A lo mejor piensa usted que estas cosas son pequeñeces, o al menos exageradas. Pero lo que usted “piensa”, o lo que “pienso” yo, importa poco. Veamos lo que Dios piensa de ellas. Dios siempre justifica sus caminos. Mientras que nosotros estamos pensando, El está enseñando. Sí, Dios siempre justifica sus caminos (Nightingale, 1990).

Escribe en 1860: *Me pareció extraño, que se rezara para librarse de la peste, la peste y la hambruna cuando todas las alcantarillas comunes corrían hacia el Támesis, y las fiebres frecuentaban tierras sin drenaje, y se podían señalar los distritos que visitaría el cólera. Pensé que cuando llegara el cólera, podríamos mejorar estas causas, no que Dios eliminara el cólera* (Mongomery Dossey, Selanders, Beck & Attewell, 2005).

A la edad de 80 años escribe a sus enfermeras y les habla de la grandeza de la profesión enfermera y les agradece su dedicación a su trabajo y por ser modelos a seguir, y les recuerda al Padre: *Siempre mantengan el honor de esta honorable profesión. ¡Te agradezco, y puedo decir que nuestro Padre Celestial te agradece por lo que haces! Levanta alto el estandarte real. No sufrirá pérdida, el estandarte real de la enfermería. Debería ganar a través de cada uno de ustedes. Ha ganado inmensamente a través de ti* (Mongomery Dossey, Selanders, Beck & Attewell, 2005).

Florencia Nightingale es considerada, con todo rigor la fundadora de la institucionalización y regulación de los estudios de la Enfermería Moderna Laica (Hernandez Conesa & Beneit Montesinos, 2012).

## BIBLIOGRAFÍA

- Attewell, A. (2010). Florence Nightingale (1820-1910). *Temperamentum*, 11.
- Ayuso, E. (2007). *Florence Nightingale*. Salamanca: Imprenta Kadmos.
- Diccionario Enciclopédico Olympia Ediciones. (1995). Madrid.
- Eseverri Chávarri, C. (2006). *Enfermería Facultativa*. Madrid: Edt. Díaz de Santos.
- Galvis López, A.M. y Pérez Giralvo, B. (2013). Revisión de la literatura sobre el concepto “espiritualidad” aplicado a la práctica de enfermería. *Enfermería* 21, 3(3).
- Hernández Conesa, J. y Beneit Montesinos, J.V. (2012). *Un estudio de los paradigmas educativos enfermeros durante el siglo XIX*. Murcia: Diego Marín Librero Editor.
- Hernández Martín, F.J. (2011). *De la norma a la responsabilidad. Hacia una ética de la responsabilidad de la enfermera*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lewis, J. T. (1936). *Florescia Nightingale*. Rosario- Argentina.
- Mifsud, T. (2018-2019). *Una espiritualidad desde la fragilidad. Dossier de Formación Permanente. Hnos. de S Juan de Dios*. Madrid: Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.
- Mongomery Dossey, B., Selanders, L., Beck, D-M. y Attewell, A. (2005). *Florence Nightingale Today*. Maryland: American Nurses Association.
- Nightingale, F. (1990). *Notas sobre enfermería. Que es y que no es*. Barcelona: Salvat Editores.
- Otón Catalá, J. (2018-2019). *Interioridad, Espiritualidad, Silencio. Dossier Formación Permanente. Hnos. de S Juan de Dios*. Madrid: Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.
- Otón Catalá, J. (2018). *Interioridad y espiritualidad*. Edt. Santander: Sal Terre.
- Pollard, E. (2010). *Florence Nightingale*. Bilbao.
- Sánchez Martínez, J. (2004). *Luces y*

*contenidos teológicos en el movimiento de cuidados paliativos.* Granada: Archivo-Museo San Juan de Dios.

Torralba i Reselló, F. (2004) *No olvidéis la Hospitalidad.* Madrid: PPC Boadilla del Monte. Varona Alonso, M. A. (2010). *Gestión Carismática. Una apuesta por la Gestión Estratégica.* Madrid: Fundación San Juan de Dios.

Ventosa Esquinaldo, F. (2012). *Pensamiento de San Juan de Dios y la Orden Hospitalaria y su relación con la Enfermería: Conceptos y Valores.* Granada: Archivo-Museo San Juan de Dios.



**COVID-19 y Florence Nightingale**  
**COVID-19 and Florence Nightingale**  
**COVID-19 e Florence Nightingale**

**Mercedes Neto<sup>1</sup>; Fernando Porto<sup>2</sup>; Hugo Alberto Neves<sup>3</sup>; Tatiana de Oliveira Gomes<sup>4</sup> & Luiza Mara Correia<sup>5</sup>**

<sup>1</sup>Faculdade de Enfermagem da Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Brasil. Correo electrónico: [mercedesneto@yahoo.com.br](mailto:mercedesneto@yahoo.com.br) Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-7529-9535>

<sup>2</sup>Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro. Brasil. Correo electrónico: [ramosporto@openlink.com.br](mailto:ramosporto@openlink.com.br) Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-2880-724X>

<sup>3</sup>Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro. Brasil. Correo electrónico: [huggoal.neves2@hotmail.com](mailto:huggoal.neves2@hotmail.com) Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0859-4654>

<sup>4</sup>Fundação Oswaldo Cruz. Correo electrónico: [tatiogomes83@gmail.com](mailto:tatiogomes83@gmail.com) Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-1147-1070>

<sup>5</sup>Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Brasil. Correo electrónico: [luimarauerj@gmail.com](mailto:luimarauerj@gmail.com) Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-4660-2416>

Correspondencia: Faculdade de Enfermagem da Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Brasil  
 Correo electrónico de contacto: [mercedesneto@yahoo.com.br](mailto:mercedesneto@yahoo.com.br)

Cómo citar este artículo: Neto, M., Porto, F., Neves, H.A., Oliveira-Gomes, T., & Correia, L.M. (2021). COVID-19 y Florence Nightingale. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.10>

*Recibido: 25/11/2020    Aceptado: 12/02/2021*





## RESUMEN

Reflexión reconfigurada de la conferencia presentada y titulada “Lecciones de Florence Nightingale en tiempos del Covid-19” en el I Congreso Virtual Comemoración del Bicentenario del Nascimento de Florence Nightingale (1820-2020), del 25 al 27 de mayo de 2020, en Santa Cruz de Tenerife (España). Por tanto, estas son algunas lecciones dejadas por el líder de la enfermería moderna aplicada en el momento actual de la pandemia Covid-19, cuando actitudes posiblemente desatendidas por las autoridades públicas, privadas y sanitarias quedaron en un segundo y / o tercer plan. de un brote local a una pandemia. **Palabras-clave:** COVID-19; Historia de la enfermería; Cuidado; Enfermería.

## ABSTRACT

Reconfigured reflection of the lecture presented and entitled “Lessons from Florence Nightingale in times of Covid-19” at the I Congreso Virtual Comemoración del Bicentenario del Nascimento by Florence Nightingale (1820-2020), from 25 to 27 May 2020, in Santa Cruz de Tenerife (Spain). Therefore, these are some lessons left by the leader of modern nursing applied in the present time of the Covid-19 pandemic, when attitudes possibly neglected by public, private and health authorities were left to second and / or third plans from a local outbreak to a pandemic. **Keywords:** COVID-19; History of Nursing; Care; Nursing.

## RESUMO

Reflexão reconfigurada da palestra apresentada e intitulada “Lições de Florence Nightingale em tempos da Covid-19” no I

*Congreso Virtual Comemoración del Bicentenario del Nascimento de Florence Nightingale(1820-2020)*, no período de 25 a 27 de maio de 2020, em Santa Cruz de Tenerife (Espanha). Assim sendo, trata-se de algumas lições deixadas pela líder da enfermagem moderna aplicadas no tempo presente da pandemia da Covid-19, quando atitudes, possivelmente, negligenciadas pela vida pública, privada e das autoridades sanitárias foram deixadas para segundos e/ou terceiros planos, passando de surto local para pandemia.

**Palavras-chave:** COVID-19; História da Enfermagem; Cuidado; Enfermagem.

## CONSIDERAÇÕES INICIAIS

Florence Nightingale de família nobre, nasceu em 1820, na cidade de Florence/Itália e faleceu em 1910, na Inglaterra. Para conduzir a reflexão da situação da pandemia de COVID-19 e as lições deixadas por Florence Nightingale tivemos por baliza destinadas as lições deixadas do passado o período de 1856-1858 referente a guerra da Crimeia para diálogo sobre o período pandêmico que na atualidade atravessamos com as ditas “novas” etiquetas sociais com a lavagem das mãos e higiene no sentido do ambiente, por exemplo. Isso nos remeteu a concepção de determinada mudança na vida sociocultural entendida como ruptura, cesura ou a algum momento inaugural de uma determinada prática, costume, concepção, evento (Albuquerque Júnior, 2007).

## DESENVOLVIMENTO DO TEMA

### **Guerra da Crimeia e contexto vitoriano**

Em síntese, Florence, na Guerra da Crimeia (1854-1856), no período de 1855-1856, liderou um grupo de 38 mulheres e ficou conhecida, como Dama da Lâmpada por percorrer às noites frias nas enfermarias

em Scutari. O cenário de sofrimento e miséria era fato. Havia soldados deitados em camas de baixa qualidade e até mesmo no chão, isto sem levar em consideração a baixa ventilação e de saneamento. O sistema de água era precário, ao ponto de se encontrar obstruído por animais mortos e excrementos humanos e mais com vazamento para os tanques de água (Porto et al., 2020).

Florence mediante aquele cenário desagradável reconfigurou os aspectos higiênicos e de alimentação. Registrou as condições encontradas e àquelas adotadas para tempos depois se debruçar e dar origem ao Diagrama da Rosa no sentido de evidenciar as taxas de mortalidades - antes e depois -, quando foi possível mostrar a redução de mortes, Em outras palavras, de 18 mil mortes, 16 mil partiram por doenças infecciosas (Porto et al., 2020).

No período da guerra da Crimeia, na Inglaterra, as condições sanitárias eram a desejar ao ponto de do escritor Charles Dickens escrever um romance, publicado na modalidade de série (1843-1844. Na obra, a personagem denominada *Sairey Gamp* que apresenta aos leitores o estereótipo de enfermeira idosa, desleixada e bêbada, bem como o clima da prestação de cuidados, considerado como uma das formas de sustento, considerando a condição feminina na era vitoriana com seus hábitos e costumes. Isto de certa forma explica a deferência da Rainha Victoria ao homenagear Florence Nightingale com uma medalha de honra ao mérito pelos feitos no conflito bélico e suas intervenções na mudança das instituições de saúde inglesa, bem como na política de saúde pública e criação de uma escola para enfermeiras anexa ao Hospital S. Thomas. Isto posto, Florence foi produto de contexto vitoriano requintado, mas também como diversas mazelas.

**Florence Nightingale: 200 anos de seu nascimento**

A COVID-19, foi notificada em 22 de janeiro de 2020 pela Organização Mundial de Saúde, quando em 2019, um novo subtipo viral foi identificado na China. Ela foi declarada pela Organização Mundial de Saúde, em 11 de março de 2020, tendo por dados até a primeira semana de abril de 2020: 1.210.956 casos confirmados e 67.594 óbitos, com taxa de letalidade de 5,6%. (Neto et al, 2020). 200 anos de Florence Nightingale, desde o seu nascimento. Homenagem que em cenário internacional vem à tona para, talvez, testar a enfermagem com a pandemia da Covid-19.

Aplausos pelas janelas, pautada nas mídias, até de heróis os profissionais de enfermagem foram chamados. Mas de que adianta? A enfermagem pensou em comemorar o ano dedicado à sua existência, mas como comemorar quando os protagonistas da festa eram convocados a assumirem mais plantões aumentado pela carga de trabalho demandado pelo acometidos pela Covid-19? Perguntas e mais perguntas poderíamos fazer, mas os colegas passam pelas nossas mãos com água, pois cadê tempo para analisar com afinco, quando os profissionais de enfermagem se encontram cansados de corpo e alma, e mais, muitos sem condições adequadas de trabalhos expostos pelas mídias nacional e internacional. Previsões futurísticas apontavam para indícios de uma possível terceira guerra mundial, mediante aos aspectos políticos internacionais, mas o que tivemos/temos de enfrentar é uma pandemia, que na voz corrente é um pandemônio instalado pela COVID-19. Para tanto, efeitos na economia, nas relações internacionais e cultura, dentre outros, provocam instabilidade de diversas ordens potencializado pelo distanciamento social. Estes aspectos de precaução e prevenção trouxe consigo de forma potente a inovação tecnológica para tentar amenizar o afastamento das pessoas, causando agravos

a saúde mental e nova etiqueta cultural dos cuidados.

As *fake News* com as pseudoinformações, bem como ocorreu na gripe espanhola não ficou/fica de fora do período pandêmico. Exemplo do dito, é que no Brasil, no banco de dados do Ministério da Saúde 70 registros foram encontrados no período de 29 de janeiro a 31 de março de 2020, que agrupadas tratam-se de discursos de autoridades na saúde (40), terapêuticas (17), medidas de prevenção (09), prognósticos da doença (02) e vacinação (Neto et al, 2020). A distinção de hoje para o passado é que a informação tem o poder de circulação muito mais rápida. Ao revisitamos o passado pelos registros deixados por Florence é possível identificar a preocupação, especialmente, com a lavagem das mãos, higiene corporal e ventilação do ambiente como lições deixadas por ela.

Na atualidade do século XXI, distintamente do século XIX, contamos com a substância do álcool gel e, por exemplo, os macacões de tayvek. O primeiro trata-se de inovação à base de combinação de substâncias químicas para os cuidados, criado por Lupe Hernandez na década de 1960 (Paiva, 2020) e o segundo oriundo da indústria têxtil, pela marca da Dupon, é um tecido não tecido com características próprias conhecido desde da década de 1970 (Pacce, 2020). Isto traz por efeito, mais produtos para compor o menu em prol da higiene, combate e prevenção contra a Covid-19.

Mesmo assim, mediante ao exposto dados divulgados pela monitorização da Unidade Johns Hopkins (Baltimore, EUA), em 21 de maio de 2020, registraram a mortalidade de 329.142 e casos suspeitos de 4.998.203 de pessoas que clamavam pela atenção no campo da saúde.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

Pensar nessa perspectiva reflexiva, é entender que os cuidados higiênicos são fundamentais, seja na promoção, seja na prevenção à saúde. Atitude simples, mas complexa para algumas culturas mundiais, quando as políticas públicas carecem de investimento na vertente social, sanitária, econômica e cultural em prol de atender ao conceito central da Organização Mundial de Saúde, segundo sua concepção.

Enfim, pensar e viver o período pandêmico é também (re)apreender lições deixadas do passado e fazer o dever negligenciado no presente, porém advertido de tempos idos e se reinventar para o futuro do século do XXI que acreditamos ter começado agora. Isto implica em esperança de mundo melhor para as próximas gerações.

## REFERÊNCIAS

Albuquerque Júnior, D. M. (2007). *História: a arte de inventar o passado – ensaios de teoria da história*. Bauru, São Paulo: Edusc.

Porto, F Costa, I. Z. K., Gomes, T. O, Correia, L. M., Carrilho, N. L. M., Neto, M. (2020). Em tempos da Covid-19: aplicações das lições deixadas por Florence Nightingale. *Hist enferm Rev eletrônica*, 11(Especial), 64-72.

Pacce, L. (2020, 13 de abril). *A moda e a roupa de proteção usada por profissionais da saúde no combate ao Covid-19*. [Vídeo]. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3rXSfu0U2OU&t=52s>

Giovanetti, F. (2019, 16 de novembro). *Por que somos tão obcecados com tipos de personalidade*. Médio. Recuperado de <https://medium.com/the-business-of-wellness/why-we-are-so-obsessed-with->

[personality-types-577450f9aee9](https://journaldedados.wordpress.com/2020/05/12/12-de-maio-dia-internacional-de-enfermagem/)

Figueiredo, N. M. A. (2020, 12 de maio). *ENFERMAGEM entre a COVID 19 e a VIDA: a barreira VISÍVEL DO CUIDADO*. Journal de Dados PPGENFBIO. Recuperado de <https://journaldedados.wordpress.com/2020/05/12/12-de-maio-dia-internacional-de-enfermagem/>

Paiva, V. (2020). *Uma mulher latina, estudante de enfermagem, inventou o álcool gel*. Recuperado de <https://www.hypeness.com.br/2020/03/uma-mulher-latina-estudante-de-enfermagem-inventou-o-alcool-gel/>

Neto, M., Gomes, T. O., Porto, F. R., Rafael R. M. R., Fonseca M. H. S., Nascimento J. (2020). Fake News no cenário da pandemia de Covid-19. *Cogitare enferm.* 25.

Molière. J. B. P. (2003). *O doente imaginário*. 3ª Ed. São Paulo: Martin ClareT.

**Nightingale y la profesionalización de la enfermería en España**  
**Nightingale and the professionalization of nursing in Spain**  
**Nightingale e a profissionalização da enfermagem na Espanha**

**Elena Santainés Borredá<sup>1</sup> & Ramón Camaño Puig<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Doctora por la Universidad de Valencia. Profesora Ayudante Doctor del Departamento de Enfermería. Facultat d'Infermeria i Podologia. Universidad de Valencia. E-mail: elena.santaines@uv.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7708-1134>

<sup>2</sup>Doctor Europeo por Leeds Metropolitan University. Profesor Titular del Departamento de Enfermería. Facultat d'Infermeria i Podologia. Universidad de Valencia. E-mail: ramon.camano@uv.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8018-2232>

Correspondencia: Departamento de Enfermería. Facultat d'Infermeria i Podologia. Universidad de Valencia. C/ Jaume Roig, s/n 46010-Valencia  
 Correo electrónico de contacto: elena.santaines@uv.es

Cómo citar este artículo: Santainés-Borreda, E. & Camaño.Puig, R. (2021). Nightingale y la profesionalización de la enfermería en España. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.11>

Recibido: 21/11/2020 Aceptado: 13/02/2021



**RESUMEN**

La Historia de la Enfermería Contemporánea en España está siendo replanteada por múltiples historiadores, que luchan contra las distorsiones que han desvirtuado la identidad enfermera en la historia. Teniendo como punto de partida la Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría (1896), fundada por Rubio y Galí y

tomando como referencia la *Nightingale Training School* (1860) fundada por Nightingale; el presente estudio muestra algunas de las evidencias sobre cómo la profesionalización de la Enfermería en España siguió el mismo proceso que la enfermería en otros países. Analizando la información histórica desde la perspectiva de género, se muestra como el origen ideológico de la Enfermería

Profesional en España coincide con el modelo de enseñanza enfermero promulgado por Nightingale. Un sistema de formación que llegó a nuestro país, por medio del cirujano Rubio y Galí, pero enmarcado en un modelo paternalista y una visión social de la mujer anclada al ámbito maternal y doméstico.

**Palabras clave:** Nightingale; enfermería contemporánea; perspectiva de género; Rubio y Galí.

### ABSTRACT

The History of Contemporary Nursing in Spain is being rethought by multiple historians, who fight against the distortions that have distorted the nursing identity in history. Taking as a starting point the “Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría” (1896), founded by Rubio y Galí and taking as a reference the *Nightingale Training School* (1860); This study shows some of the evidence on how the professionalization of Nursing in Spain followed the same process as nursing in other countries. Analyzing the historical information from the gender perspective, it is shown how the ideological origin of Professional Nursing in Spain coincides with the nursing teaching model promulgated by Nightingale. A training system that came to our country, through the surgeon Rubio y Galí, but framed in a paternalistic model and a social vision of women anchored in the maternal and domestic sphere.

**Keywords:** Nightingale; contemporary nursing; gender perspective; Rubio and Galí.

### RESUMO

A História da Enfermagem Contemporânea na Espanha está sendo repensada por múltiplos historiadores, que lutam contra as distorções que distorceram a identidade da enfermagem na história. Tomando como ponto de partida a “Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría” (1896), fundada por Rubio y Galí e tendo como referência a *Nightingale Training School* (1860) fundada por Nightingale; Este estudo mostra algumas evidências de como a profissionalização da Enfermagem na Espanha seguiu o mesmo processo da enfermagem em outros países. Analisando as informações históricas na perspectiva de gênero, mostra-se como a origem ideológica da Enfermagem Profissional na Espanha coincide com o modelo de ensino de enfermagem promulgado por Nightingale. Um sistema de formação que chegou ao nosso país, através do cirurgião Rubio y Galí, mas enquadrado num modelo paternalista e numa visão social da mulher ancorada na esfera materna e doméstica.

**Palavras-chave:** Nightingale; enfermagem contemporânea; perspectiva de gênero; Rubio e Galí.

## INTRODUCCIÓN

La función identitaria de la historia de los cuidados ha generado y genera múltiples investigaciones que responden a la necesidad de combatir las distorsiones y omisiones que la han desvirtuado (Amezcuá, González Iglesias y Solanas, 2018). Numerosos planteamientos que versan sobre cuestiones esenciales, entre las cuáles se encuentran ¿cuál es el origen de los cuidados profesionales en España? ¿Cómo se llevaban a cabo esos cuidados? ¿Quién dio los primeros pasos para la fundación de las primeras escuelas en la Enfermería contemporánea española? En el ámbito europeo, no cabe duda de que fue Nightingale, pero ¿y en España?

## DESARROLLO DEL TEMA

### Florence Nightingale (1820-1910)

Nightingale, conocida internacionalmente por su labor en la Guerra de Crimea (1854-56), configuró un plan administrativo, y desarrolló procedimientos para el tratamiento de los datos y su representación gráfica que permitiesen conocer cómo iba evolucionando la situación con las reformas e intervenciones propuestas (Woodham Smith, 1957). Consecuentemente, desarrolló un plan de formación de enfermeras con el “Fondo Nightingale” e inauguró, en 1860, La *Nightingale Training School for Nurses*, como una institución educativa independiente. A nivel teórico Nightingale

empleó las bases de su obra, *Notes on nursing. What is it, and what it is not* (1859). Paralelamente, en 1861, creó una Escuela Práctica para Parteras, cooperando con autoridades del King’s College de Londres, centro donde estudió Lister y estuvo W. Fergusson; y desarrolló una sala de maternidad. Además de la asistencia a enfermos, Nightingale, seguidora del higienismo, consideraba prioritaria la atención de “la cuestión social”, relacionada con la higiene urbanística de la ciudad. Consiguió la elevación de los índices de salubridad y la reducción de las tasas de mortalidad materno-infantil introduciendo modificaciones en el rol de la mujer en el ámbito doméstico (Hernández Conesa, 1995; González Canalejo, 2010).

La influencia del Sistema de Nightingale originó la creación de una gran cantidad de escuelas, que siguieron su modelo de enseñanza, tanto en las Islas Británicas, como Irlanda, Estados Unidos, Dinamarca, Suecia, Australia, Finlandia, Roma, China, Beirut, Buenos Aires y distintas zonas de Sudáfrica. Sin embargo, España no aparece entre los países subsidiarios del sistema de enseñanza promovido por Nightingale (Santainés, Faus, Camaño, Sarturi, 2012). Las primeras referencias a Nightingale en España llegaron a inicios del siglo XX, en forma de escritos que rememoraban la labor de una mujer en el campo de la ciencia (Feminal, 1911; Matters, 1916).

### **Federico Rubio y Galí (1827-1902)**

Rubio y Galí, médico cirujano, tuvo una vida vinculada no solo al campo de las Ciencias de la Salud, sino también a la esfera política, motivo por el cual estuvo en Inglaterra como embajador del reino de España, entre 1860-1870, cargo que no llegó a ejercer, pues dicho régimen español no fue reconocido por el gobierno británico (Rubio y Galí, 1977; Campos Marín, 2004). Durante este tiempo permaneció exiliado, en Inglaterra, coincidiendo en el tiempo con las reformas que acometió Nightingale de la enfermería. Las consideraciones de Hernández Sandoica (1984), revelan que la mayor parte de su estancia la dedicó al estudio. Suárez Ávila en el prólogo de la obra *Memorias* de Rubio y Galí (1977), nos decía que, mientras estuvo en Londres, asistió a los cursos del célebre cirujano William Fergusson (1808-1877), seguidor de los principios antisépticos de Lister y miembro del King's College de Londres. A su regreso, en 1880, constituyó el Instituto de Terapéutica Operatoria (ITO), en el Hospital de la Princesa en Madrid. En 1896, fundó la primera escuela de enfermeras en España, la Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría, constituida en un ámbito hospitalario público dominado por la reforma de la Beneficencia y conviviendo con titulaciones como los practicantes. Además, consideró la continuidad de la

tradicción religiosa, conservando la visión social de la mujer dentro del ámbito doméstico y maternal (Marset Campos & Sáez Gómez, 2003; Campos Marín, 2004). La formación recibida en la escuela se basaba en nociones muy similares a las divulgadas por Nightingale en su Escuela de Enfermeras. Con estos principios fueron sucediendo promociones de enfermeras, siendo la última la de 1932, previa a la Guerra Civil Española (Álvarez Nebreda, 2007), durante la cual se perdió gran parte de la documentación relacionada con esta escuela. Y es precisamente en este punto donde surge la cuestión acerca de dónde recogió el cirujano su modelo de enseñanza y las ideas higienistas que transmite en su escuela. La historia plantea cierta similitud con los postulados de Nightingale, veamos si la documentación histórica nos ayuda a perfilar dicha proximidad.

### **Filosofía enfermera de Nightingale en Rubio y Galí**

Los documentos escritos por Rubio y Galí y Nightingale nos permiten realizar una aproximación al origen ideológico del modelo de enfermería propuesto por el cirujano (Nightingale, 1859, 2004; Rubio y Galí, 1881-1885). El análisis del contenido de los escritos de ambos autores, desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa, ha sido realizado mediante el uso del software WordSmith 6.0, programa que nos permite el análisis de concordancias textuales. En términos cualitativos, en la Tabla 1 se



presentan ciertas semejanzas ideológicas y coincidencias entre los planteamientos de Rubio y Galí y las materias que Nightingale desarrolla en *Notes on Nursing* (Santainés, 2019).

*podredumbre causó en sus heridos*" (Rubio y Galí, et al., 1882, pp. 132).

Directamente, no es demostrable que, entre sus recuerdos, se incluya su conocimiento relacionado con la intervención de Nightingale como enfermera

**Tabla 1. Semejanzas ideológicas sobre los cuidados enfermeros en los escritos de Nightingale y Rubio y Galí.**

<b>Nightingale (<i>Notes on Nursing</i>, 1859)</b>	<b>Reseñas de Rubio y Galí (1881-85)</b>
Administración y cuidado de los pequeños detalles	Atención a los pequeños detalles. Variabilidad y especificidad en cada caso. La importancia de la rapidez e idoneidad en la atención
Alimentación	Respetar la puntualidad y no obligar al enfermo. Alimentación r/c los pobres y débiles.
Clases de Alimentos	Respetar el gusto y la costumbre. Atender al estado nutritivo del enfermo. La importancia de la asimilación gástrica. Dieta a base de carne, lácteos, vino.
Charlatanería, esperanzas y consejos	Influencia de las visitas de amigos y familiares. Informar sobre la verdad al enfermo
La Cama y Ropas de cama	Arreglo, limpieza e higiene de las ropas de cama. Atención al peso sobre el paciente
La luz	Beneficios de la luz natural en el enfermo
Limpieza habitaciones/ paredes	Limpieza e higiene de las habitaciones y paredes Limpieza e higiene de las salas quirúrgicas, importancia de la experiencia y la práctica en la enseñanza
Limpieza/higiene personal	Higiene continua del enfermo, lavado relacionado con la Temperatura Corporal, cambio de ropas de ropa
Observación del Enfermo	Conocimiento de la verdad con la observación, peligrosidad de la imaginación, atender al aspecto del enfermo, observar el entorno y las condiciones en que vive
Ruido	Evitar ruidos innecesarios. La importancia de la ligereza y suavidad en el cuidado. Atender al descanso/sueño. La lectura.
Salubridad de las casas	La luz como causa de la escrófula. Prevención de la infección. Cuidados continuos. Contagio por aire. Enfermedad como noción categórica
Ventilación y Calefacción	Aire puro/natural, ventilación de la sala del enfermo, problemas relacionados con la humedad

Contextualizando estas semejanzas mediante un análisis del discurso se rescata una afirmación de Rubio y Galí, en la que reconoce: *“Nosotros leímos algo de la guerra de Crimea; conservamos algunos recuerdos de los estragos que la*

*en dicho conflicto bélico. No obstante, parece razonable creer que tuviera algún conocimiento del impacto que tuvo la labor de Nightingale en dicho contexto dado el impacto social que tuvieron sus acciones. Si bien es cierto que Rubio y Galí, como cirujano, se interesó más por el estado*

clínico, tratamiento y evolución de los enfermos quirúrgicos; no se debe obviar que Nightingale tuvo un papel protagonista en los cuidados relacionados con la higiene del paciente quirúrgico. Si, además, recordamos que el cirujano estuvo durante la década de 1860-70 en Londres, y consideramos el número de paralelismos conceptuales expuestos de forma resumida en la Tabla 1, todo induce a pensar que tuvo interés por conocer la Escuela de Nightingale e incluso su obra más conocida, *Notes on nursing*.

Las coincidencias reflejadas en la Tabla 1 se mantienen en otras fuentes documentales primarias, en donde se ratifica la influencia de Nightingale sobre el modus operandi de Rubio y Galí; no solo en aspectos relativos a la ideología enfermera, sino en el ámbito sanitario en general. En publicaciones previas (Santainés, Faus y Camaño, 2016), se han realizado consideraciones acerca de la preocupación que Rubio y Galí junto con Olavide, tienen por la aireación de la habitación del enfermo. En una de sus publicaciones, corroboran la importancia que le daban a la atmósfera de las habitaciones de los enfermos. Proceden a examinar el aire de la buhardilla a la que habían sido trasladados los enfermos de la sala de Martín de Pedro del Hospital General, de Madrid, por causa del empeoramiento de los enfermos ingresados (Rubio y Galí, 1872):

*“[...] el vapor de agua que hemos examinado bajo una forma líquida encierra sustancias nocivas para la respiración de los enfermos y presupone una atmósfera de todo punto antihigiénica y que conviene sanear, poniendo en práctica y vigor las leyes higiénicas en mal hora quebrantadas”* (Rubio y Galí, 1872, pp. 436-437).

Si hablamos, por ejemplo, del lecho del enfermo, Rubio y Galí cita la “cama como medio terapéutico”. Nightingale no lo hizo textualmente en su obra, pero destinar un capítulo completo a este aspecto, denota

lo importante y primordial que era para ella la cama y sus ropas en el cuidado, en términos de ventilación, composición, colocación y disposición. Si se hace referencia a la estructura de las salas hospitalarias, el médico indica que las paredes del ITO son de yeso, coincidiendo con las palabras de Nightingale en una de sus publicaciones: *Notes on Hospitals* (1863). La enfermera no solo afirma cómo la mayoría de los hospitales empleaban paredes enyesadas, sino que además enumera las ventajas e inconvenientes, así como la forma de solucionar o disminuir los problemas que de esas paredes porosas se pueden obtener. A razón de la estructura y organización de la institución, Rubio y Galí indica que el:

*“ITO comenzó su organización, estableciéndose la Clínica, compuesta de dos salas de á 20 camas, una para hombres y otra para mujeres”* (Rubio y Galí, 1881, pp.1).

Y, previamente, Nightingale en su libro *Notes on Hospitals* ya hizo mención a ello: *“[...] the best size of wards for ensuring the two conditions of health and facility of administration and discipline, is from 20 to 32 sick”* (Nightingale, 1863, pp. 62). De hecho, en *Notes on Hospitals* expone el estado en el que se hallaban los hospitales contemporáneos, así como las nociones de ventilación, limpieza e higiene necesarias para el establecimiento de una institución sanitaria. Por ello, Nightingale recibió proyectos desde Portugal, Prusia y Holanda, entre otros, por lo que es factible plantearnos que Rubio y Galí acogió estas ideas de Nightingale para la construcción y diseño del ITO; lo que constituye una buena pregunta de partida para una investigación relacionada con aspectos de estructura arquitectónica de los hospitales.

Una curiosidad que se desprende del análisis de los escritos de Rubio y Galí es que no hace mención del lavado de manos. Sin embargo, es posible localizar citas que

afirman de la importancia que se le daba a esta técnica como: “[...] *el cirujano [Rubio y Galí] y sus ayudantes visten blusas y delantales de lienzo y someten sus manos a un detenido lavado con agua y jabón primero, y posteriormente de sublimado y alcohol*” (López-Ríos Fernández, 2003 pp. 177).

Nightingale reconoce la importancia del lavado de manos aludiendo a la necesidad de un frecuente lavado de manos con agua y jabón:

*“Every nurse ought to be careful to wash her hands very frequently during the day. If her face too, so much the better [...] if a little spirit be added to it, it will be more effectual [...] To wash with soap and soft water”* (Nightingale, 1859).

Este hecho, nos hace pensar en la importancia que debería atribuirse a Nightingale como una de las primeras en el campo de la Antisepsia, además de Lister cuyas repercusiones sobre Rubio y Galí fueron temporalmente más tardías, como se puede apreciar en la obra de Juan Riera (1973). Paralelismos que nos hacen considerar la posibilidad de que el conocimiento de Rubio y Galí sobre lo acaecido en la Guerra de Crimea tuviera su origen, aparte de su experiencia en la sociedad victoriana de la época, en que pudiera haber habido algún contacto con Nightingale; dado que, entre las relaciones profesionales del cirujano en Londres durante su exilio, estuvieron figuras como Fergusson, vinculado con el St Thomas’ Hospital y la Nightingale Training School, e igualmente visitó el King’s College de Londres, vinculado con Lister. Cuestiones que incrementan la posibilidad de que se produjese un encuentro entre ambos, lo que puede ser analizado mediante la Teoría de los Seis Grados de Separación, propuesta por Karinthy (1929); una hipótesis que intenta probar que cualquier persona en la Tierra

puede estar conectado a cualquier otra persona del planeta a través de una cadena de conocidos que no tiene más de cinco intermediarios, lo que nos permite valorar la posibilidad de que Nightingale y Rubio y Galí estuviesen, de alguna manera, conectados; a partir de cinco personas interpuestas para verificar dicha hipótesis (Watts, 2005). La demostración mediante contactos sociales personificados requiere de nuevas indagaciones vinculadas al estudio pormenorizado de sus trayectorias personales y profesionales.

Llegados a este punto es factible encaminarse hacia la convicción de que la ideología enfermera de Nightingale también trascendió en España por la mediación de Rubio y Galí. Corroboran esta afirmación, ciertas declaraciones de compañeros del cirujano que escribieron en la misma revista que Rubio y Galí fundó. Pulido Martín (1906, pp. 158) se expresaba así:

*“Dependencia del Hospital de Londres es la gran Escuela de nurses (enfermeras), capaz para quinientas [...] No cabe duda de que las nurses son uno de los factores del adelanto de nuestra ciencia en aquel país, y ese cuerpo de tan eficaces auxiliares médicos es copiado en todas las naciones, una de ellas la nuestra, donde el genio del inmortal Don Federico Rubio hizo mucho inspirándose en ella”.*

Y Yagüe (1924, pp.131), nos indicaba que los fundamentos del progreso que constituyó la Escuela de Santa Isabel de Hungría se pueden encontrar en Inglaterra:

*“Don Federico [...] creando [...] la Escuela de enfermeras de Santa Isabel de Hungría, aneja al Instituto de Terapéutica Operatoria. Sus fundamentos pueden encontrarse en Inglaterra, mas es el iniciador de este progreso sanitario en España”*

Estas declaraciones nos llevan a pensar si los autores hacían referencia a la Nightingale Training School. Se han presentado evidencias para dar una respuesta afirmativa; pero se cuestiona por qué no se nombra a Nightingale, así como a su escuela, pues queda demostrado una conciencia asimilada de los conocimientos y postulados enfermeros de Nightingale por parte de Rubio y Galí. Lo que nos lleva a pensar en una posible ocultación del reconocimiento de su labor enfermera.

### Principios sanitarios de Nightingale en Rubio y Galí

Recordemos que Rubio y Galí, como intelectual krausista de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), pretendía educar a la mujer en aspectos relacionados con la corriente higienista predominante de la época, movido por la necesidad de paliar el problema de la demografía. Por su parte, Nightingale se ocupó de resolver el más elemental de los problemas: la higiene del ambiente y del individuo, mediante métodos preventivos e instrucción en Salud Pública. No sería erróneo afirmar que Nightingale fue una de las predecesoras en la lucha por la prevención de la infección. Por lo que, de alguna forma se anticipó mediante la intuición, desde la práctica empírica, a los científicos Pasteur y Koch, siendo consciente de los principios coetáneos de la cura aséptica de Lister.

Desde la Salud Pública en el libro *La mujer gaditana* (1902), Rubio y Galí describe cómo interviene la naturaleza misma sobre el ser humano, distinguiendo el medio interno del externo, y dándole valor a elementos claves para el cuidado, descritos ya por Nightingale: ventilación y calefacción, salubridad de las casas, ruido, alimentación, luz, limpieza, etc.

S

iguando con *La mujer gaditana*, encontramos esa preocupación de Rubio y

Galí en lo que él llamaba “inadvertidos lavaderos domésticos”; dedica unas páginas a describir cómo se realiza la colada y los cambios de ropa en los domicilios de las familias gaditanas. Este apunte es quizás otra similitud ligada a los principios de Nightingale. Si recordamos la Guerra de Crimea, fue Nightingale quien ideó una lavandería alquilando una casa turca en Scutari, en donde trabajaban las mujeres de los soldados.

Adicionalmente, indagamos en más fuentes para valorar si Nightingale trascendió en otros campos. Fue autora de una sección del *Quain's Dictionary of Medicine* (1882a, b), en el cual expuso el concepto de enfermera y de su formación, así como los cuidados para enfermedades concretas. Una intervención en una publicación médica que demuestra cómo estaba considerada dentro del colectivo médico. Y, sin embargo, no es la única. En 1871, publicó *Introductory Notes on Lying-in Institutions*, junto con el Dr. Tutherland del King's College Hospital de Londres, en donde describe los resultados obtenidos tras su investigación sobre las causas de la alta mortalidad en las instituciones de maternidad y las salas de hospital, frente a los partos en domicilios particulares (Nightingale, 1871). Ella misma proponía que el uso de las pequeñas habitaciones que mantenían separados a los enfermos suponía una medida para subsanar el alto porcentaje de mortalidad en los partos, además de la aplicación de las correspondientes medidas higiénicas. Se podría afirmar que esta publicación, pudiese ser una de las más relacionadas con las ideas promulgadas por Ignac Semmelweis.

Nightingale aplicó también sus principios sanitarios en el ámbito militar, con *Notes on matters affecting the health efficiency and hospital administration of the British Army founded* (1858); una obra con estadísticas y un exhaustivo plan de estudios

organizado y gestionado para la educación de los médicos militares. Médicos militares y cirujanos de diferentes países conocieron sus aportaciones en este campo, por lo que, Rubio y Galí, pudiese ser uno más dentro del círculo de profesionales a los que llegaron sus postulados.

En 1858 fue invitada a formar parte como miembro de la *Royal Statistical Society* de Londres, impulsora de la elaboración de un registro estadístico que permitiese, mediante tablas y gráficos, la toma de decisiones clínicas más efectiva. Con su trabajo consiguió que los distintos hospitales de Londres (entre ellos el King's College Hospital y St. Thomas' Hospital) adoptaran un sistema uniforme de registro de los enfermos y publicaran anualmente sus estadísticas. Del mismo modo, en las fuentes primarias de Rubio y Galí (1881-85) se observan tablas de registro estadístico, relacionadas con el número de intervenciones quirúrgicas atendiendo a los casos clínicos, sexo e incluso su evolución posterior.

### **Nightingale en España desde la perspectiva de género**

Este trabajo requiere de un último análisis incorporando la perspectiva de género y de clase. Pues a través de éste se explica, cómo se ha podido velar la realidad de los orígenes ideológicos de la Enfermería contemporánea en España (Cano-Caballero, 2004 y Chamizo, 2004), en relación con la posición de la profesión enfermera basada en la perspectiva de género. Diversos autores, entre ellos Narváez, Martínez & Pérez (2010) sostienen que el ideal de feminidad de la época reflejaba la exclusión de la mujer en la vida pública, quedando diferentes sectores exclusivamente en manos del hombre; justificando dicha afirmación en la mera diferencia biológica, que derivaban a hombres y mujeres hacia roles sociales

distintos. Como era obvio, la posición de Nightingale no encuadraba en dichos cánones. Amaro Cano (1991), ya lo decía insistiendo en como la mera condición de ser mujer ya impedía la paridad social con el hombre.

Este contexto era perfectamente extrapolable a la sociedad española de finales del siglo XIX y principios del XX, donde podría incluirse el pensamiento expuesto por Rubio y Galí en su obra *La mujer Gaditana*:

*“La Naturaleza tiene sus leyes. La mujer nació para madre: para providencia, en caso necesario: para directora de su casa: para educadora ejemplar de hijos y marido; para distribuidora económica del producto del trabajo del hombre; para adorno, placeres, caricias, alegría y amor de la familia. ¿Parece poco? ¿Hay quien piense que resulta rebajada en la importancia de funciones comparativamente al hombre? Pues sostengo y pruebo que en todos sentidos son sus funciones tan altas, cuando menos”* (Rubio y Galí, 1902, pp. 188).

A lo que añade:

*“Y vamos al aspecto aristocrático de la cuestión, que también las cuestiones socialistas tienen su aristocracia. ¿Por qué no ha de ser la mujer médica, abogada, ingeniera, catedrática, militar, diputada ó ministra? Por mí, que lo sea en buena hora [...] pero sería muy contra mi gusto y consejo que hiciesen profesión de nada de esto. Al menos, si tuviese que elegir esposa, huiría como de la peste de semejantes profesionales [...]”* (Rubio y Galí, 1902, pp. 191-192).

A la mujer española se le atribuyen todas las tareas domésticas, y se las eleva al calificativo de iguales en importancia como las responsabilidades del hombre, lo que no es más que otra muestra de esa evidente distinción de género, cada cual en su lugar.

## Cultura de los Cuidados

En relación con la mujer enfermera; Rubio y Galí en su carta a las enfermeras titulada *Introducción a las Instrucciones para las enfermeras internas* (La redacción, 1927) dice que las mujeres prefieren escoger la vida de enfermeras a cualquier riqueza, honor o placer, considerando que los lavaderos y las cocinas de los hospitales son como tronos para que se sientan como reinas, pero viviendo como penitentes. Al margen de dichas afirmaciones, consideramos que debemos tomar conciencia de cuán difícil podría resultar para Rubio y Galí asimilar la existencia e inclusión de la mujer en igualdad de derechos con los hombres, concretamente, en lo que respecta a la ideología de una mujer enfermera británica. Lo cual no es una cuestión sencilla, sino de alto nivel de complejidad, por lo que no lo tenía nada fácil para el contexto en el que vivió.

Diferentes referencias en periódicos de la época como *El Gráfico* y *Heraldo de Madrid* nos aportan nuevas afirmaciones sobre las enfermeras de la escuela Rubio y Galí. Por ejemplo, el firmante del siguiente escrito que se identificó como “Compañero de Caza de Don Federico” (1904, pp. 7): *“Estás enfermeras son dignas del aprecio de todos, por su misión humanitaria: no tienen sueldo ni esperan nada; hacen el bien por el bien mismo. [...] Recluidas en el establecimiento [...] con humildes alpargatas abiertas y las piernas desnudas, bajo su traje de rayadillo, limpias como nadie [...] son él complemento de los difíciles trabajos operatorios llevados á efecto por el cultísimo profesorado del Instituto”*.

Saint-Aubin (1915, pp. 1) nos describe las duras condiciones de vida en la Escuela, así como el nivel de sumisión que se esperaba de las mujeres aspirantes: *“La más estrecha regla conventual no se impone con mayor dureza a las enclaustradas que el reglamento a las*

*enfermeras del Instituto. Han de obedecer sin réplica las órdenes que corresponden a los deberes de su penoso cargo. No han de entablar conversaciones, limitándose a contestar sí o no [...] Han de abstenerse de visitas, salidas del Hospital, relaciones exteriores, correspondencias, noviazgos y tocar moneda [...]”*

Rubio y Galí fundó una escuela de enfermeras que trataba de mantener una tradición religiosa basada en la no remuneración, la obediencia y la supeditación al hombre, con el mantenimiento de una fuerte estructura jerárquica basada en la historia natural. Con este tipo de descripciones, es inevitable pensar en esa fuerte distinción de género, y más todavía si se consideraba que las alumnas estaban viviendo como “penitentes”, sin visitas, prohibición de cualquier relación con el exterior. En contraposición se hablaba de los profesores como “cultísimos”; por lo que hombre y mujer no estaban en la misma escala de valores sociales.

Podríamos encontrar muchos ejemplos más, en fragmentos localizados en la revista que el mismo cirujano fundó, la *Revista iberoamericana de ciencias médicas* y en discursos de los propios compañeros de Rubio y Galí; en otros periódicos de la época; en sus propios biógrafos, por ejemplo, la conocida biografía publicada por Álvarez-Sierra, quien escribió *El Doctor D. Federico Rubio. Vida y obra de un cirujano genial* (1947), escritos que son analizados con detalle en la obra recientemente publicada por Santainés (2019).

El análisis que realiza Hernández Sandoica (1984) sobre el cirujano plantea que Rubio y Galí vivía bajo una doble condición, era hombre y médico. Por el contrario, Nightingale era mujer y enfermera. La medicina ha sido la profesión que más se opuso al interés y la lucha

femenina a favor de la profesionalización de la enfermería. Por todo ello, abogamos por historiar los hechos y la investigación que de manera rigurosa realice aportaciones fuera de la “empresa del conocimiento mitificado”. Hernández (2010) afirma que se continúan escribiendo historias incompletas, parciales y paralelas, que tratan biografías, en las que se exaltan unos aspectos e ignoran otros. La Historia requiere de una concepción testimonial cambiante, en la que hay y habrá errores, acompañados siempre de aciertos en curso. El cumplimiento o no de nuestras expectativas depende de nuestra conciencia como enfermeras y nuestra lucha por conocer cuál ha sido el verdadero camino que nos ha permitido estar donde estamos. Desarrollamos y fundamentamos nuestra profesión mediante procesos de razonamiento reflexivos, lógicos y críticos. En esto se deberá de basar nuestra actividad y nuestro futuro, caminamos construyendo nuestra historia, la historia ya escrita muchas veces supeditada y determinada por su anclaje social, y, por ende, de género.

## CONCLUSIONES

Con el análisis expuesto se podría concluir que Nightingale, contribuyó a la fundación de la primera escuela de Enfermería en España. Siendo Rubio y Galí un impulsor e innovador de los cuidados enfermeros y transmisor de un conjunto de ideologías relacionadas con la figura de la enfermera como profesión.

El modelo de formación de Rubio y Galí respondía a un modelo paternalista; la mujer fue buscada para recluirla al ámbito sanitario hospitalario; continuando la tradición religiosa de la mujer en lo vinculado a lo religiosos y al cuidado no remunerado. A través de esta visión de género y el análisis social hemos encontrado ciertas claves de invisibilidad de la enfermería a veces por un posible

ocultamiento que ha impedido su reconocimiento.

Nightingale fue una de las predecesoras de la lucha en la prevención de la infección, desde la perspectiva práctica empírica. Por lo que, de alguna forma se anticipó a los descubrimientos de Pasteur y Koch, siendo consciente de los principios coetáneos de la cura aséptica de Lister. Todos estos argumentos constituyen razones para plantear una necesidad o conveniencia hacia investigaciones que incorporen la perspectiva de género, a corrientes de pensamiento, como por ejemplo el higienismo. Adicionalmente, se proponen como nuevas líneas de investigación, la aplicación de la Teoría de los Seis Grados de Separación vinculando la posibilidad de un conocimiento entre ambos, respondiendo a los contactos profesionales comunes entre ellos.

El análisis del contexto histórico nos ha permitido valorar las aportaciones de quienes lucharon por la Enfermería, no solo desde una perspectiva profesional, sino sobre todo desde una visión de género y clase. Por ello, reiteramos que nunca podemos dejar de aprender de lo escrito, puesto que las “verdades” que hemos leído y estudiado en los libros de historia de la Enfermería en España pueden plantear siempre “nuevas verdades”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Nebreda, C. (2007). Historia de la Enfermería: ocurrió hace cien años. *Tribuna Sanitaria*, (206), 19-20.
- Álvarez-Sierra, J. (1947). *El Doctor D. Federico Rubio. Vida y obra de un cirujano genial*. Madrid: Editora Nacional.
- Amaro Cano, M.C. (1991). Algunas consideraciones sobre la personalidad histórica de Florence Nightingale. *Revista Cubana de Enfermería*, 7 (1), 59-66.
- Amezcuca, M; González Iglesias, M.E.;

- Antón Solanas, I. (2018). Distorsiones en la Historia de la Enfermería, un consenso virtual. *Temperamentvm*; 14. Recuperado de: <http://ciberindex.com/c/t/e33002>.
- Campos Marín, R. (2004). *Curar y gobernar. Medicina y liberalismo en la España del siglo XIX*. Monlau, Rubio y Giné. Tres Cantos (Madrid): Nivola Libros y Ediciones, S.L.
- Cano-Caballero Gálvez, M. D. (2004). Enfermería y género tiempo de reflexión para el cambio. *Index de Enfermería*, 13 (46), 34-39.
- Chamizo Vega, C. (2004). La perspectiva de género en Enfermería, comentarios y reflexiones. *Index de Enfermería*, 13 (46), 40-44.
- Compañero de Caza de Don Federico (1904). Don Federico Rubio. Instituto Rubio. Las enfermeras. *El Gráfico*, (80), 7-8.
- Feminal (1911). La dona i les seues obres de beneficiència en el estranger. *Feminal*, (50): 8-9.
- González Canalejo, C. (2010). Mujeres Sanitarias y derechos de ciudadanía en España (1868-1936). En C. González Canalejo, F. Martínez López (Eds.), *La transformación de la Enfermería. Nuevas miradas para la historia* (pp. 163-181). Granada: Editorial Comares.
- Hernández Conesa, J. (1995). *Historia de la Enfermería. Un análisis histórico de los cuidados de enfermería*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández Martín, F. (2010). Balance de dos décadas (1988- 2008): contribución de la historia de la enfermería a la historiografía española. En C. González Canalejo, F. Martínez López (Eds.), *La transformación de la Enfermería. Nuevas miradas para la historia* (pp. 499-510). Granada: Editorial Comares.
- Hernández Sandoica, E. (1984). Reforma social e iniciativa privada en un médico español del XIX: Federico Rubio y Galí y su concepción de la sociedad. *Asclepio*, (36), 325-346.
- La redacción. (1927). Principales datos biográficos del Dr. D.Federico Rubio y Galí. *Revista ibero-americana de ciencias médicas*, II (21), 23-24.
- López-Ríos Fernández, F. (2003). El legado quirúrgico de Federico Rubio. En J. L. Carrillo Martos (Ed.), *Medicina, Estado y Sociedad en la España de la segunda mitad del siglo XIX* (pp. 141-182). El Puerto de Santa María: Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y Asociación para la Formación, Investigación y Asistencia Médica de Andalucía "Federico Rubio".
- Marsset Campos, P., Sáez Gómez, J. M. (2003). Medicina, Estado y Sociedad en la España de la segunda mitad del siglo XIX. En J.L. Carrillo Martos (Ed.), *Medicina y Sociedad en la España de la segunda mitad del siglo XIX: una aproximación a la obra de Federico Rubio y Galí (1827-1902)* (pp. 1-34). El Puerto de Santa María: Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y Asociación para la Formación, Investigación y Asistencia Médica de Andalucía "Federico Rubio".
- Matters, M. (1916) Florence Nightingale. "La Dama De La Llàntia". *Quaderns d'Estudi. Revista Especialment Dedicada a Mestres i Professors*, II (5), 336-341.
- Narváz Traverso, A., Martínez Galiano, J. M., Pérez Martín, B. (2010). Revisitando a Florence Nightingale desde una perspectiva de género. *Index de Enfermería*, 19 (4), 299-302.
- Nightingale, F (1871). *Introductory Notes on Lying-in Institutions*. London: Longmans, Green and Co.
- Nightingale, F. (1858). *Notes on matters affecting the health efficiency and hospital administration of the British Army founded*. London: Harrison and Sons, St. Martin's Lane W.C.
- Nightingale, F. (1859). *Notes on nursing. What is it, and what it is not*. New York: D. Appleton and Company.
- Nightingale, F. (1863). *Notes on Hospitals* (3rd Ed). London: Longman, Green, Longman, Roberts and Green.



- Nightingale, F. (1882a). Nurses, training of. En R. Quain (Ed.), *A dictionary of medicine including general pathology, general therapeutics, hygiene, and the diseases peculiar to women and children* (pp. 1038-1043). New York: D. Appleton and company.
- Nightingale, F. (1882b). Nursing the sick. En R. Quain (Ed.), *A dictionary of medicine including general pathology, general therapeutics, hygiene, and the diseases peculiar to women and children* (pp. 1043-1049). New York: D. Appleton and company.
- Nightingale, F. (2004). *Notas de enfermería: qué es y que no es.* (J. Castro Vizoso Trans.). Elsevier MASSON.
- Pulido Martín, A. (1906). Los Hospitales de Londres. *Revista ibero-americana de ciencias médicas*, XV (XXIX), 155-160.
- Riera, J. (1973). *La introducción en España del método antiséptico de Lister.* Valladolid: Seminario de Historia de la Medicina.
- Rubio y Galí, F. (1872). Sobre el examen microscópico del vapor atmosférico de la enfermería del doctor Martín de Pedro en el Hospital General. *El Siglo Médico*, (XIX), 404-437.
- Rubio y Galí, F. (1902). *La mujer gaditana. Apuntes de economía social.* Madrid: Establecimiento tipográfico de Idamor Moreno.
- Rubio y Galí, F. (1977). *Memorias (Fragmentos).* Cádiz: Casa de la Cultura - Puerto de Santa María.
- Rubio-Galí, F. (1881). *Reseña del primer ejercicio del Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa.* Enrique Teodoro Imp.
- Rubio-Galí, F., Ariza Espejo, R., & Buisen, S. (1882). *Reseña del segundo ejercicio del Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa.* Enrique Teodoro Imp.
- Rubio-Galí, F., Ariza Espejo, R., Buisen, S., & Gutiérrez, E. (1883). *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa.* Enrique Teodoro Imp.
- Rubio-Galí, F., Ariza Espejo, R., Buisen, S., Gutiérrez, E., & Martínez Ángel, A. (1884). *Reseña del cuarto ejercicio del Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa.* Enrique Teodoro Imp.
- Rubio-Galí, F., Ariza Espejo, R., Buisen, S., Gutiérrez, E., Martínez Ángel, A., & Zabala, J. (1885). *Reseña del quinto ejercicio del Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa.* Enrique Teodoro Imp.
- Saint-Aubin, A. (1915). Los hospitales. Instituto Rubio. Un poco de historia. *Heraldo de Madrid*, XXVI (8958), 1-2.
- Santainés Borredá, E. (2019). *Florence Nightingale en la obra de Federico Rubio.* ProTesis, 2019. Recuperado a partir de <http://ciberindex.com/c/proT/pt20091>
- Santainés Borredá, E., Faus Gabandé, F. & Camaño Puig, R. (2016). Cuidados de Nightingale en la sala del enfermo y su repercusión en Rubio y Galí. *Revista Enfermagem UERJ*, 24(2), 17019.
- Santainés Borredá, E., Faus Gabandé, F., Camaño Puig, R., Sarturi, F. (2012). Florence Nightingale y Federico Rubio: reformadores de la Enfermería moderna española. *Cultura de los Cuidados*, XVI (33), 43-49.
- Watts, D. (2005). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso.* [Six degrees. The Science of a Connected Age.] (F. Meler-Ortí Trans.). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Woodham Smith, C. (1957). *Florence Nightingale; la heroína de los hospitales* [Florence Nightingale] (L. Echávarri Trans.). Buenos Aires: Losada, S.A.
- Yagüe, R. (1924). Don Federico, iniciador precursor. *Revista ibero-americana de ciencias médicas*, LV (CCXXXV), 129-132.

## Una obra proverbial para hacer los honores del centenario del Colegio de Enfermería de Alicante

A proverbial book to celebrate the centenary of the College of Nursing of Alicante

Um estudo proverbial para fazer as homenagens do centenário do Colégio de Enfermagem de Alicante

**José Siles**

Cómo citar esta reseña en edición digital: Siles, J. (2021). Una obra proverbial para hacer los honores del centenario del Colegio de Enfermería de Alicante (Reseña). *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 25(Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.12>

Correspondencia: Departamento enfermería Universidad de Alicante.03080 Alicante.  
Correo electrónico: jose.siles@ua.es

*Recibido:21/11/2020 Aceptado: 27/02/2021*



### RESUMEN

En esta reseña se describen las características de un estudio sobre el centenario del Colegio de Enfermería de Alicante y se analizan las aportaciones históricas que contribuyen al conocimiento de la evolución de la corporación colegial alicantina durante un siglo.

### ABSTRACT

This review describes the characteristics of the study on the centenary of the Alicante College of Nursing and analyzes the historical contributions that provide knowledge about the evolution of the Alicante collegiate corporation during a century.



**Ávila Olivares, J.A. (2020) Primer siglo de historia del Colegio de Enfermería de Alicante (1909-2009 (2 volúmenes). Alicante: CECOVA**

### RESUMO

Esta revisão descreve as características de um estudo sobre o centenário do Colégio de Enfermagem de Alicante e analisa as contribuições históricas que contribuem para o conhecimento da evolução da corporação colegial Alicante durante um século.

El Dr. José A. Ávila Olivares es enfermero y antropólogo y ha compaginado su actividad sanitaria con sus obligaciones en el desempeño de diferentes cargos en la corporación colegial alicantina y en CECOVA. Pero además, José Antonio Ávila ha tenido tiempo, voluntad y talento para acometer con éxito un proceso de investigación histórica que culminó consiguiendo brillantemente el doctorado. Esta obra, de alguna manera, es una consecuencia lógica de su trabajo doctoral, dado que es el resultado de una profundización en los entresijos de la historia colegial alicantina. Las fuentes que el Dr. Ávila ha consultado para realizar este estudio -tan variadas como pertinentes- resultan de un gran valor por un doble motivo: por sí mismas en cuanto a la información que atesoran, y, además, por la difícil localización de las mismas que ha obligado al investigador a realizar un complejo proceso heurístico.

El lector avezado, podrá comprobar con una mirada preliminar a vuelapluma, que tiene entre sus manos el resultado de una investigación histórica de peso, rigurosa y, por ende, extraordinariamente pertinente, pues después de tanto tiempo y concienzuda labor documental, ya era hora la aparición de una obra de este calado sobre la historia de la corporación colegial de enfermería alicantina que viniera a colmar ese vacío sobre el conocimiento histórico de una institución esencial para el devenir de la enfermería.

El texto está vertebrado en 15 capítulos cuyo recorrido se ocupa de un análisis que transcurre desde la creación del Colegio Provincial de Practicantes de

Alicante (1909) hasta el año conmemorativo de su centenario (2009). El núcleo que sirve de soporte y constituye el antecedente de esta obra está vinculado al proceso de elaboración de la tesis doctoral que brillantemente culminó, el entonces doctorando, obteniendo con “La evolución histórica del movimiento colegial de enfermería. El Colegio de Alicante” el doctorado mediante un merecido “cum laude” allá por el año 2011 (Ávila Olivares, 2011). En este mismo ámbito del estudio corporativo de enfermería, se pueden destacar otras obras del autor que han contribuido a cimentar su experiencia investigadora en este contexto: “Los orígenes de la acción corporativa de los Auxiliares Sanitarios en la Comunidad Valenciana” (Ávila, 2014a); o profundizando en los aspectos sociales, el apoyo mutuo entre colegiados y, en fin, la solidaridad irradiada desde el ámbito corporativo: “La protección social, factor determinante en el origen de la acción corporativa de los Auxiliares Sanitarios” (Ávila, 2014b).

José Antonio Ávila, conocedor de la complejidad del fenómeno histórico por estar entretejido e influido por diversidad de factores y contrario a enfoques reduccionistas que simplifican y mutilan la realidad estudiada, observó desde el primer instante la importancia de la acción política en el contexto corporativo, ocupándose de ello en trabajos como: “Enfermeros y acción política. Una carencia histórica y actual” (Ávila Olivares, 2014c). Pero tal vez una de las obras más intrépidas e innovadoras del Dr. Ávila es la que pone en duda la existencia real (en la práctica) de una de las titulaciones más efímeras de la historia de la enfermería: *¿Existió realmente una titulación oficial con el nombre de ministrante?*. José Antonio también ha considerado el mundo de lo simbólico como algo muy estrechamente relacionado con los diferentes significados que se han asociado a

la enfermería como colectivo y especialmente en el medio corporativo. En esta línea resulta muy interesante su trabajo sobre el análisis iconográfico colegial: “Los signos iconográficos del reconocimiento público de la enfermería en España: su importancia y significación” (Ávila Olivares, 2014d). Y se podrían seguir citando diferentes investigaciones realizadas por este autor especializado en el estudio de la enfermería colegial y corporativa, pero creo que es suficiente con la pequeña muestra ofrecida con el único propósito de afirmar sin lugar a dudas que esta nueva obra no es fruto de la casualidad ni la precipitación, sino que es el resultado de un proceso que ha partido de unas raíces sustanciales y que, asimismo, se ha vertebrado merced los conocimientos y experiencias acumuladas por el autor en el transcurso de largos años de concienzudo trabajo; lo que, por otro lado, tampoco se entendería sin considerar la pasión que José Antonio Ávila siente por todo lo concerniente a la historia colegial y corporativa.

En definitiva, a lo largo de los 15 capítulos que componen este texto (integrado en dos volúmenes que hacen más operativa y sencilla su lectura), el lector se va a encontrar con todas las temáticas que hemos expuesto anteriormente -y muchas más (todas las que caben en un siglo de historia colegial)- que ilustran todo el proceso de creación, evolución, actividades desarrolladas. Todo ello acompañado con profusa y pertinente documentación que permite entender mejor la naturaleza y fines de los colegios, tanto en aspectos sociales y lúdicos como científicos y educativos. Por sus páginas desfilan, en el momento correspondiente, las personas que hicieron posible la existencia y supervivencia de la institución colegial en Alicante desde sus orígenes en 1909 hasta la actualidad. Todo ello considerando la incidencia de factores sociales, políticos, económicos y científicos,

y sin descuidar los paralelismos y simbiosis que se produjeron entre las diferentes iniciativas colegiales de enfermería que se dieron en el transcurso de un siglo. Sin lugar a dudas...lectura más que recomendable y nutricia para todos los que tienen algo que ver con la enfermería (practicantes, enfermeras, matronas, auxiliares, ATS, DUE y graduados) o con el mundo asociativo y corporativo.

## BIBLIOGRAFÍA

Ávila Olivares, J.A. (2011). *La evolución histórica del movimiento colegial de enfermería. El Colegio de Alicante*. Alicante: CECOVA.

Ávila Olivares, J.A. (2014a). Los orígenes de la acción corporativa de los Auxiliares Sanitarios en la Comunidad Valenciana. *Investigación y Cuidados*, 12(28), 21-35- Recuperado de <http://www.index-f.com/icuidados/12/28021r.php>

Ávila Olivares, J.A. (2014b). La protección social, factor determinante en el origen de la acción corporativa de los Auxiliares Sanitarios. *Temperamentum*, 10(20), 2-0.

Ávila Olivares, J.A. (2014c). Enfermeros y acción política. Una carencia histórica y actual. *Rol de Enfermería*, 17(5), 62-65.

Ávila Olivares, J.A. (2010). ¿Existió realmente una titulación oficial con el nombre de ministrante? *Cultura de los Cuidados*, 14(27), 12-29.

Ávila Olivares, J.A. (2014d). Los signos iconográficos del reconocimiento público de la enfermería en España: su importancia y significación. *Cultura de los Cuidados*, 18(38). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.38.12>

*I Congreso Virtual de Conmemoración del Bicentenario del  
Nacimiento de Florence Nightingale (1820-2020): “Florence  
Nightingale: enfermera y científica”*

*I Virtual Congress in Commemoration of the Florence Nightingale  
Bicentenary (1820-2020): “Florence Nightingale: nurse and  
scientist”*

*I Congresso Virtual em Comemoração do Bicentenário do  
Nascimento de Florence Nightingale (1820-2020): “Florence  
Nightingale: Enfermeira e Científica”*

**Francisco Javier Castro Molina<sup>1</sup> y Francisco Glicerio Conde  
Mora<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Coordinador Comité organizador. Profesor de la Escuela de Enfermería Ntra. Sra. de Candelaria (Universidad de La Laguna). Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Canarias, España. Correo electrónico: fcastrom@ull.edu.es. Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-6068-9178>

<sup>2</sup>Coordinador Comité Científico. Profesor Centro Universitario de Enfermería Salus Infirmorum de Cádiz (Universidad de Cádiz). Correspondiente de la Real Academia de San Romualdo, España. Correo electrónico: francisogconde@hotmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7009-6544>

Correspondencia: Escuela de Enfermería Ntra. Sra. de Candelaria (Universidad de La Laguna).  
Correo electrónico de contacto: fcastrom@ull.edu.es

Cómo citar este artículo: Castro-Molina, F.J., & Conde-Mora, F.G.(2021). I Congreso Virtual de Conmemoración del Bicentenario del Nacimiento de Florence Nightingale (1820-2020): “Florence Nightingale: enfermera y científica”. *Cultura de los Cuidados*. (Edición digital). 25 (Nº esp.). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.esp.13>

Recibido:25/11/2020 Invitación Miscelánea



nursing history.

## RESUMO

Esta breve revisão resume as características do evento comemorativo do bicenténario do nascimento de Florence Nightingale, que ocorreu em Santa Cruz de Tenerife durante o mês de maio de 2020.

**Palavras-chave:** Florence Nightingale, enfermagem, história da enfermagem.

El Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud, la OMS, declaró el 2020 como el ‘Año de la Enfermería’, fecha en la que se cumplió el bicentenario del nacimiento de Florence Nightingale: 1820-2020. Muy satisfechos con este hecho, el Consejo Internacional de Enfermería y la campaña ‘Nursing Now’ expresaron su ‘sentir y apoyo’ mediante un comunicado. Todo ello generó inquietud e ilusión en varios profesionales de la ‘historia de la disciplina enfermera’ que plantearon el desarrollo de una serie de encuentros científicos en diferentes puntos del territorio español, buscando visibilizar la figura de este personaje fulgente de la Historia de la Enfermería. Pero el COVID-19 y la pandemia cambiaron la historia...

Ante este escenario, tanto la Asociación Canaria de Historia de la Profesión Enfermera (ACHPE) como la Escuela de Enfermería de Nuestra Señora de Candelaria (Universidad de La Laguna) buscaron cambiar los hechos y luchar a contracorriente. Ambas organizaciones se convirtieron en el motor ejecutor del ‘I Congreso Virtual de Conmemoración del Bicentenario del Nacimiento de Florence Nightingale (1820-2020)’ con el título ‘Florence Nightingale: enfermera y científica’. Con este encuentro se procuró compartir conocimiento sobre algunas de las vertientes de la figura de la que ha sido

**Florence Nightingale: enfermera y científica**

I Congreso Virtual de Conmemoración del Bicentenario del Nacimiento de Florence Nightingale (1820-2020)

**Nursing now** Santa Cruz de Tenerife, 25-26-27 de mayo de 2020

Dirigido preferentemente a profesionales de Ciencias de la Salud y alumnos de Grado.

**Inscripción gratuita Aforo Limitado**

Información e inscripciones:

**ORGANIZA:** Universidad de La Laguna, Sistema de Canarias

**COLABORAN:** acHpe, 2020, British Spanish Society, ICA, Organización Colegio de Enfermería, INIBEA

## RESUMEN

En esta breve reseña, se resumen las características del evento conmemorativo del bicentenario del nacimiento de Florencia Nightingale, que se desarrolló en Santa Cruz de Tenerife durante el mes de mayo del 2020.

**Palabras clave:** Florencia Nightingale, enfermería, historia de la enfermería.

## ABSTRACT

This brief review summarises the characteristics of the commemorative event organised to celebrate the bicentenary of the birth of Florence Nightingale, which took place in Santa Cruz de Tenerife during May 2020.

**Keywords:** Florence Nightingale, nursing,

considerada la ‘fundadora de la Enfermería moderna’, de la mano de primerísimas figuras del mundo académico nacional e internacional que la han estudiado en profundidad y que continúan haciéndolo. Pero ¿cuál ha sido el objetivo que nos hemos marcado desde el minuto cero? Crear un espacio plural, en el que los investigadores consolidados y noveles compartan experiencias y confronten sus ideas de modo abierto y participativo.

Con la intención de que este evento científico quede recogido en un documento que pueda valer para ‘seguir creciendo en conocimientos e investigando’ en torno a la figura de la ‘Heroína de Crimea’, Miss Nightingale, hemos elaborado este monográfico con mucho mimo e ilusión. Esperamos que sea de tu agrado.

